

la extraña aventura del
Dr. Arturo Siegnagel

Nimrod de Rosario

ADVERTENCIA FUERA DE TEXTO DEL AUTOR

LECTOR, PIENSA QUE AL LEER ESTE LIBRO PISAS UNA TIERRA RARA VEZ HO
LLADA POR OTROS. ES MI DEBER ADVERTIRTE QUE EL OJO DE JEHOVA-SATA-
NAS ESTARA, A PARTIR DE AHORA, POSADO EN TI. SERAS MALDITO PARA EL
Y TRATARA DE DESTRUIRTE. TENDRAS QUE HUIR!! PERO, ¿ADONDE, SI EL
ESTA EN TODAS PARTES?.....

CLAMARAS AYUDA A NUESTRO DIOS SERPIENTE CRISTO-LUCIFER. PERO EL DU
ERME PARA DESPERTAR AL FINAL DEL KALY YUGA. SOLO LA ANTIGUA DIOSA
LILLITH VELA EN ESTA NEGRA NOCHE DE TINIERLAS INFERNALES. A ELLA
DEBES BUSCAR !! MAS TEN PRESENTE QUE EXIGIRA DE TI EL AMOR ETERNO
Y HELADO DE LOS SIDDHAS HIPERBOREOS.....

LECTOR, ¿ERES CAPAZ DE AMAR A LILLITH?. SI NO SIENTES EL AMOR ETER
NO, SIEMPRE PRESENTE EN EL "RECUERDO DE SANGRE" DE LA MINNE; SI NO
ERES CAPAZ DE TRANSMUTARTE Y ETERNIZARTE COMO SIDDHA HIPERBOREO:
ENTONCES, POR TUBIEN, ES LA VOLUNTAD DEL AUTOR QUE NO LEAS ESTE LI
BRO.

LIBRO I: EL DESAPARECIDO DE TRANCAS

I

Conocí a BELICENA VILLCA cuando se encontraba internada en el "HOSPITAL NEUROPSIQUIATRICO DR. JAVIER PATRON ISLA" de la ciudad de SALTA con diagnóstico de "Demencia senil irreversible". Siendo médico del pabellón "B" de enfermos incurables, he debido prestar atención a la referida enferma durante un largo año en el que apliqué todos los recursos que la ciencia psiquiátrica y mi larga experiencia en la profesión me brindaban para intentar, vanamente, su recuperación. La primera parte de esta historia me fue relatada por ella misma durante su convalecencia, ya sea mediante largos monólogos a los que frecuentemente la llevaba el psicoanálisis - en los días en que cierta estabilidad mental permitía esta terapia - ó, involuntariamente, cuando el tratamiento de narcosis la sumía en un pesado sopor en el que, sin embargo, no disminuía nunca la actividad oral.

La situación de alienada de BELICENA VILLCA seguramente desalentará a los lectores sobre la veracidad de los sucesos narrados y, yo mismo un año atrás hubiera hecho todo lo posible por impedir la divulgación de un material que la prudencia y la ética profesional aconsejan mantener en los reservados ámbitos de la "Historia Clínica" y el "Legajo Personal".

Pero, he aquí que la muerte súbita de Belicena Villca vino a trastornar este racional punto de vista y me llevó a pensar que la Historia registra el paso de venerables figuras por las celdas de célebres loqueros. Recordé a NIETZSCHE, EZRA POUND, ANTONIN ARTAUD, JACOBO FIJMAN, el matemático CANTOR y a muchos otros. Razoné que estos Grandes presentaban cuadros de esquizofrenia aguda - como mi paciente - lo cual significa que la conciencia se halla fragmentada aunque no disuelta y pueden, eventualmente, producirse estados de lucidez temporal donde la conducta es más o menos normal. Me dije que si CANTOR elaboró la teoría genial de los números transfinitos en el manicomio y si NIETZSCHE durante sus diez años de inter-

nado podía citar a HOMERO, EMPEDOCLES y casi cualquier clásico, de memoria (y en griego antiguo) era posible, en una medida infinitamente menor, que el relato de Belicena Villca fuese en parte verdadero. Claro, este silogismo aparentemente absurdo sorprenderá al lector, pero es que todo esto lo pensé de prisa, muy de prisa: PORQUE BELICENA VILICA HABIA SIDO ASESINADA.

II

Este desagradable suceso, perturbó la marcha impecable del nosocomio sumiéndonos a todos en un estado de malestar y angustia indescriptibles, especialmente a nuestro Director, el eminente DR. CORTEZ quien temía que el escándalo llegara a mancillar el nombre del ilustre prócer local que lleva el Hospital, hecho que, según su clara lógica, influiría en los cheques que la poderosa familia del finado hacía llegar mensualmente. No cansaré al lector con detalles porque este caso fué muy comentado por la prensa y si desea hacerlo puede consultar el diario EL HERALDO de SALTA en las ediciones de la semana que vá del 7 al 15 de Enero de 1980 donde hallará toda la información. Solo recordaré aquí lo esencial, ya que el desarrollo de esta VERIDICA HISTORIA, requiere considerar las extrañas circunstancias en que ocurrió el crimen y el misterio que lo rodeó;... y aún persiste pues la Policía no logró esclarecerlo y dignos funcionarios manifiestan dudas que esto sea posible alguna vez. Porque dos elementos tan absurdos como irracionales intervienen de manera definitiva en el fatal desenlace, impidiendo toda posibilidad de realizar conjeturas coherentes: el primero es el hecho inobjetablemente verificado de que el crimen se concretó en una celda para enfermos psicóticos, herméticamente cerrada con una pesada puerta de acero, entre las 0,00 hs. y las 2,00 hs del día 6 de Enero sin que nadie, absolutamente nadie, hubiera entrado en la celda durante ese lapso, lo cual se comprobó felizmente, gracias a un suceso fortuito.

Siendo la noche anterior - 6 de Enero - festejo de Reyes Magos, parte del personal fué a repartir regalos al HOSPITAL DE NIÑOS y

al ORFELINATO SAN FRANCISCO DE ASIS. Entre ellos nuestro eximio Director Dr. Cortez, quien a las 23 hs ya estaba de vuelta luciendo aún el traje de Papá Noel y dispuesto a efectuar la recorrida diaria que desde incontables años hace por todos los pabellones, con el fin de recoger los informes finales del día. Pues bien, el Dr. Cortez mismo vió por última vez viva a Belicena Villca a las 23,50 hs. cuando, a raíz de una crisis histérica en su segunda fase, promovió un general revuelo en el pabellón "B" al correr desesperadamente por su celda con los ojos fijos y desorbitados mientras gritaba PACHACHUTQUIY, PACHACUTQUIY, palabras que para nosotros no significaban nada, aunque yo reconocí que se trataba del idioma quechua. Por otra parte el ataque era sintomáticamente anormal en ella.

El Dr. Cortez ordenó una inmediata dosis de Valium sumiendo a la infortunada Belicena Villca en un sopor del que no habría de salir como no fuera un instante para ver la muerte de cerca, de acuerdo a la expresión de infinito horror en que se hallaba crispado el rostro cuando fué encontrada, ya muerta, tres horas más tarde. Y aquí surge el misterio; el primer elemento que desconcertó y sorprendió a los avezados policías: luego de ser atendida la paciente - serían las 0,00 hs - todos nos retiramos de la celda siendo ésta cerrada por el Dr. Cortez quien inadvertidamente guardó la llave en uno de los bolsillos de su traje de Papá Noel olvidando luego depositarla en el tablero general de llaves. A las tres de la mañana al ir la enfermera de turno a recorrer la ronda habitual, notó la falta de la llave de la cual nadie supo dar parte. Dedujo por ello que habría sido llevada por el Dr. Cortez y como los duplicados de todas las llaves se encuentran en la oficina del mismo, no le quedó más remedio que llamarle a su casa. No fué necesario hacerlo pues la operadora del conmutador interno informó que el Dr. aún permanecía en el Hospital, aunque estaba a punto de retirarse. Avisado éste de su error, decidió subir al pabellón "B" para entregar la llave y realizar una breve revisión ocular. Es decir, que durante esas tres horas, la llave - único medio pa-

ra abrir la puerta blindada de la celda - estuvo en poder del Dr. Cortez, Director del Hospital y persona de reconocida trayectoria social cuyas virtudes morales han sido siempre exaltadas como ejemplo digno de emulación y de quien, por último, nadie osaría dudar, ni siquiera el experimentado oficial de policía a cargo de la investigación del caso.

En fin, el Dr. Cortez abrió la puerta de la celda acompañado por mí y la enfermera García exactamente a las 3.05 hs. Un olor penetrante y dulzón fué lo primero que nos llamó la atención. Era una fragancia como a sahumerio de sándalo o incienso y resultaba tan fuera de lugar allí que nos miramos perplejos. Pero ésto solo fué un instante pues lo que vino después concentró toda nuestra atención.

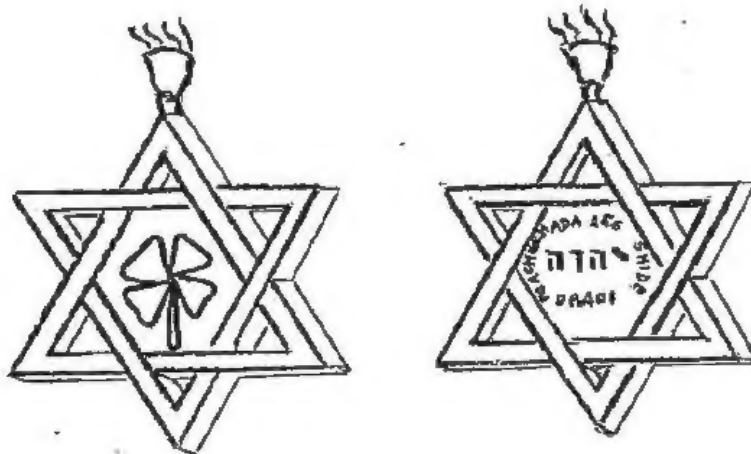
Belicena Villica yacía en su lecho, sin duda muerta desde un tiempo atrás, con el cuello tumefacto a causa del extrangulamiento a que había sido sometida. El arma homicida, una cuerda color marfil, estaba enlazada aún en su cabeza pero suelta ya. Y los dos extremos caían suavemente sobre el pecho hacia el costado de la cama.

Era un espectáculo tan horrible que la curtida enfermera García lanzó un grito de espanto y tambaleó hacia atrás debiendo sostenerla por los hombros, mientras yo mismo no me hallaba en mi mejor momento. Y no era para menos; la muerta tenía las manos cerradas sobre las frazadas a ambos lados de su cuerpo - posición en que debieron estar en el momento de la muerte y que la rigidez cadavérica conservó - lo que indicaba que no se había defendido de su misterioso asesino. Este debía infundirle tal terror que aún observando como le era pasado el lazo por el cuello, y luego, sin tiendo que se cerraba cortándole la respiración, solo atinó a prenderse desesperadamente de la frazada. Esta deducción se afirmaba al contemplar el gesto de la cara: los ojos muy grandes y desorbitados y la boca semiabierta - permitiendo ver la lengua hinchada - que parecía quebrarse en una palabra inconclusa, algo que ya nunca sería pronunciado, quizá la misteriosa PACHACHUPQUIY.

III

Me toca ahora exponer el segundo elemento absurdo e irracional que al intervenir con el peso contundente de lo concreto, eliminó cualquier esperanza de obtener una pronta y simple solución. Me explico mejor. El hecho incomprensible de que la puerta estaba cerrada con llave cuando se cometía el crimen (1er. elemento) podía obviarse estableciendo las hipótesis lógicas - aunque improbables - de que el asesino poseyese otra llave ó que existiera una conspiración por parte de miembros del cuerpo médico, etc. Al fin y al cabo tales hipótesis las tejía la policía y lo que ellos pretendían era despojar el caso de todo "misterio" ó alusión sobrenatural. Pero la cuerda color marfil (2do. elemento) era un objeto demasiado tangible como para pasarlo por alto.

El segundo elemento fué la evidencia de que algo siniestro e irracional había penetrado irresistiblemente entre nosotros. Se trataba de una cuerda de un metro de largo; construída con pelo, trenzado y teñido. Pero lo insólito lo constituían las dos medallas de oro, una en cada extremo, girando locamente en unos pequeños conos de oro que oficiaban de terminal de punta. Las medallas en sí constituían lo más absurdo: exactamente iguales las dos representaban una Estrella de David perfectamente cincelada en relieve con un trébol de cuatro hojas labrado en el hexágono central de la estrella.



Yo las encontré parecidas a ciertas joyas masónicas que ví en una exposición del ROTARY CLUB - organización de superficie de la muy secreta SOCIEDAD DE FRANCMASONES -pero la familiaridad terminó en cuanto hice memoria y razoné que el único punto de contacto entre éstas y aquéllas era la Estrella de David que como todos saben está formada por dos triángulos equiláteros entrelazados. Es el símbolo adoptado desde hace milenios por el pueblo judío para identificarse, tal como puede comprobarse hoy día viéndola en la bandera del Estado de Israel.

Las partes posteriores de las medallas llevaban inscripciones, pero éstas, lejos de aclarar algo, nos confundían cada vez más, ya que estaban redactadas en dos idiomas distintos. Una palabra, grabada horizontalmente en el centro, estaba escrita en caracteres hebreos; rodeando a ésta había otra inscripción en letras latinas pero en ese momento nadie pudo decir a qué idioma pertenecía: "ADA AES SIDHE DRAOI MAC HWCH".

Como se comprenderá, esta curiosa cuerda enjorada, daba toda la sensación de ser algo de uso ceremonial o religioso, atributo que el oficial Maidana captó de inmediato pues al examinarla no pudo evitar un gesto de repugnancia y una exclamación:

- Pua! ¡ésto es algo judío!

Yo sé perfectamente que se considera de "buen gusto", que un correcto oficial de policía, profese una ideología "nacionalista" y que esta indefinible ideología se opone a los grandes internacionalismos. Sean éstos, por ejemplo, el marxismo internacional, la masonería, el sionismo, las corporaciones multinacionales y también la política exterior de las Grandes Potencias Imperialistas. En la ideología nacionalista es creencia corriente que todas estas organizaciones convergen en una cúpula de poder, situada en algún lugar del mundo, verdadero Gobierno Secreto, al que llaman "SINARQUIA INTERNACIONAL".

La Sinarquia habría elaborado una "estrategia" cuyo fin es llevar al mundo hacia un GOBIERNO MUNDIAL; las diferencias y contradiccio

nes que se advierten entre los Grandes Sistemas nombrados serían de orden táctico y puramente exteriores; en los vértices de poder todas coincidirían y los esfuerzos generales estarían encaminados a cumplir la Estrategia Sinárquica.

En la ideología nacionalista es dogma desde hace un siglo, que la Sinarquia ha sido fundada por judíos con la pretensión de asegurarse el dominio del Mundo y dar así cumplimiento a profecías emanadas de la BIBLIA y mandamientos y del TALMUD. Por eso los nacionalistas que profesan estas ideas suelen odiar ardientemente a los judíos.

No me sorprendió entonces la exclamación antijudía del oficial Maidana, pero entendiendo que se trataba de una impresión apresurada, traté de hacerle comprender que, atribuir un origen judío a la cuerda solo porque las medallas tenían forma de estrella de David, era cuando menos aventurado, dado que este símbolo es utilizado por otras religiones o sectas como la masonería, Teosofía, Rosacruces, Iglesias Cristianas, etc. Además, le dije, estaba el trébol constituyendo una combinación insólita; ¿y las inscripciones indescifrables? ¿y el cordón de pelo teñido....? No, no era tan fácil calificar el conjunto.

IV

Poco se sabía en el Hospital sobre Belicena Vilca. Llegó en Diciembre del 78 en una ambulancia del Ejército. Dos fornidos suboficiales la acompañaron hasta la oficina del Director y entregaron a éste, una carta del Jefe del 23o. Regimiento de Caballería con asiento en Salta, Coronel Hugo Pérez, junto con un sobre conteniendo documentación y una ficha médica. En la carta, nos informó luego el Dr. Cortez, el Coronel le solicitaba que ingresara como paciente del Hospital, a Belicena Vilca "quien padecía de una enfermedad mental debidamente comprobada por los médicos militares que firmaban los estudios adjuntos". La mujer, oriunda de la Provincia de Tucumán, tenía un único hijo desaparecido durante la Gran Represión de 1977. Ignorando el paradero de ésta y abrigando la certe-

za de que las autoridades le negaban información, comenzó a moverse resueltamente por varias Provincias del Norte Argentino e incluso salió del país, viajando por el interior de Bolivia y del Perú. Esta conducta resultó sospechosa para los Servicios de Inteligencia que la sometieron a intensa vigilancia y finalmente la detuvieron.

Fue durante los duros interrogatorios que se consideró la posibilidad de que Belicena Vilca estuviera mentalmente desequilibrada, por lo que, luego de las consultas a médicos militares, se había dispuesto su traslado al Hospital Neuropsiquiátrico Dr. Javier Patrón Isla. En cuanto al hijo, el Ejército nada sabía de su paradero ni si militaba en alguna organización subversiva; su desaparición justamente alertó a las autoridades pues se pensó que había pasado a la clandestinidad. Esta idea se afirmó al conocerse la sorprendente actividad de la madre, asunto que motivó finalmente su detención. La información precedente la suministraba el Coronel para que no se diera crédito a las historias ó a los reclamos que pudiera hacer la enferma.

Según el Dr. Cortez el tono de la carta no admitía réplica; era casi una orden internar a Belicena Vilca. En su criterio se debían considerar dos posibilidades: ó la mujer enloqueció durante el "interrogatorio" ó la historia que planteaba el Ejército era real; lo que debía descartarse de plano era una tercera variante: que supiera algo sobre la subversión... En ese caso habría sido ejecutada. Corrían tiempos difíciles en ese entonces; la Argentina, ocupada militarmente en 1976, venía soportando una represión tremenda que comenzó con el exterminio de los famosos "guerrilleros nihilistas" - tal la calificación oficial - y concluyó con un baño de sangre digno de Calígula, donde cayeron, amén de los míseros guerrilleros, gente de toda laya. Los muertos y desaparecidos se contaban por miles y en atmósfera tan peligrosa no era bueno para la salud, discutir las directivas militares.

- Ya vendrán tiempos mejores - nos decía el Dr. Cortez - recuerden que los militares se rigen por las leyes de la Estrategia. Y con su

habitual erudición, nos citaba a MAQUIAVELO, padre de la Estrategia, que en su obra "EL PRINCIPE" dice: "...al apoderarse de un Estado, todo usurpador debe reflexionar sobre los crímenes que le es preciso cometer, y ejecutarlos todos a la vez, para que no tenga que renovarlos día a día y, al no verse en esa necesidad, pueda conquistar a los hombres a fuerza de beneficios". "Porque las ofensas deben inferirse de una sola vez para que, durando menos, hieran menos; mientras que los beneficios deben proporcionarse poco a poco, a fin de que se saboreen mejor".

Esta era, para el Dr. Cortez, la filosofía del gobierno.

Recuerdo como si fuera hoy cuando acompañé a Belicena Villica al pabellón "B", impresionado por su trato culto y su sencilla presencia. Sin ser realmente alta le parecía debido a su cuerpo menudo pero erguido; el cabello negro y lacio, de suaves filamentos, le caía hasta la cintura. Los ojos, ligeramente rasgados, eran verdes y la nariz, algo prominente daba un efecto de firmeza al rostro, enmarcado en un óvalo casi perfecto. Su boca, proporcionada, era de labios carnosos; las cejas: pobladas y rectas sobre los ojos. Todo en ella emanaba un aire vital que para nada delataba una edad de 47 años y a pesar de que los rigores pasados dejaron su huella demacrante, se adivinaba que en su juventud había sido una mujer de extraordinaria belleza.

Los estudios realizados en el Hospital, confirmaron que Belicena padecía algún tipo de esquizofrenia, por lo que el Dr. Cortez, no tan sensible a consideraciones estéticas, decidió mantener el diagnóstico de los médicos militares "demencia senil irreversible" aun que tal realidad fuera totalmente injusta.

Mientras caminábamos por los pasillos rumbo al pabellón B, recibí la primera de las incontables sorpresas que me daría el trato con Belicena Villica y su extraña historia. Leyendo el letrero de acrílico con mi nombre, abrochado en el bolsillo de la chaquetilla, dijo:

- Dr. Arturo Siegnagel. Tiene Ud. un nombre mágico: "OSO DE LA GA-

RRA VICTORIOSA" (1) ¿lo sabía? - Sí - respondí - lo que me sorprende es que lo sepa Ud. ¿entiende alemán y griego?

-Oh, no es necesario Dr. YO VEO CON LA SANGRE. Sé lo que siempre supe - me dijo con una sonrisa candorosa.

¡Sí que está enferma! pensé neciamente, creyendo que aludía a la teoría de la reencarnación como hacen los espiritistas, clientes permanentes de nuestros pabellones. En ese entonces no podía imaginar ni remotamente que algún día haría esfuerzos inusitados por recordar cada una de sus palabras para analizarlas con gran respeto.

V

No debe sorprender que la policía archivara el caso a poco de haber comenzado la investigación pues tras cada paso que daba en pos de esclarecerlo, todo se tornaba más confuso, siendo injustificable el depositar tanto esfuerzo en un crimen que, parecía, a nadie interesaba resolver. En primer lugar, porque Belicena Vilca no tenía familiares conocidos que reclamaran justicia, pero principalmente por el misterio que rodeaba al asunto. ¿cómo entró el asesino en la celda herméticamente cerrada? ¿porqué utilizó una valiosa cuerda enjoyada para matar a una alienada indefensa? y lo más incomprensible ¿cuál podía ser el móvil del crimen, el motivo que hiciera inteligible lo ocurrido?

No había respuesta para éstos y otros interrogantes que surgían. Al pasar el tiempo sin que se avanzara un palmo, el caso fué prudentemente cerrado por la policía.

A los dos meses nadie hablaba del crimen en el Hospital Neuropsiquiátrico y eran pocos los que algunos meses más tarde recordaban a la malograda Belicena Vilca.

La rutina diaria, el trabajo fatigoso, los problemas cotidianos e inevitables, todo contribuye a que el hombre mundano, sumergido en el devenir de su destino, se torne impermeable al dolor ajeno ó a

(1) ARTURO del griego ARCTOS = OSO.

SIEG: VICTORIA en alemán.

NAGEL: garra en alemán.

aquellos fenómenos que no afectan permanentemente su realidad concreta.

Yo no soy la excepción a la regla y, en cuanto toca a lo aquí narrado, seguramente habría olvidado el horrible crimen acosado por las obligaciones de mi residencia médica, la atención del consultorio y las clases de Antropología Americana que sigo como curso terciario de post-grado.

Digo "habría olvidado" porque la historia de Belicena Vilca invadió de pronto mi propio mundo trastornándolo todo; conduciéndome hasta el borde del abismo demencial en el que ella sucumbiera.

Como dije, la policía se desinteresó bien pronto del crimen; luego de las declaraciones de rigor prestadas en los días subsiguientes, ya no nos molestaron más y la vida retornó a su ritmo habitual. Al cadáver de Belicena Vilca se le practicó una autopsia, que solo sirvió para confirmar lo ya supuesto por nosotros: la muerte fue ocasionada por estrangulamiento con la cuerda blanca. Como no tenía parientes conocidos, se envió un telegrama a su único visitante, un indio chahuenco radicado al parecer en la Provincia de Tucumán, pero al transcurrir un cierto tiempo sin que éste acudiera, se procedió a inhumar los restos en una necrópolis local.

En esos días - mediados de Enero, pleno verano norteco - mi única preocupación consistía en planear las vacaciones anuales que comenzaban el día 20 y se extendían hasta fines de Febrero. Sin duda tendría tiempo de hacer algunas excursiones y preparar las materias que rendiría en Marzo.

Justamente en una visita que hice a la Facultad de Antropología de Salta para inscribirme a un examen final, me crucé con el Profesor Pablo Ramírez, Doctor en Filología, de prestigio y al cual conocía por haber asistido a uno de sus cursos de lenguas amerindias. Al verlo se me ocurrió súbitamente, hacerle una consulta:

- Buenos Días Dr. Ramírez, si no le incomoda perder solo un momento quisiera preguntarle algo....

- Buenos Días Dr. Arturo Siegnagel - respondió mientras inclinaba cortésmente la calva cabeza, - Ud. dirá.

- Verá Dr. Ramírez, hace unos días falleció una paciente en el Hospital Neuropsiquiátrico donde soy médico y, antes de morir, pronunció una palabra quechua, algo así como PACHACHUTQUIY; yo traduzco PACHA = mundo, CHUTQUIY = desmembrar ó sea "desmembrar el mundo". Como ésto no tiene sentido para mí, desearía que Ud. me diga si hay alguna otra acepción para esa palabra. Trataba de no dar información sobre la extraña muerte. El Profesor Ramírez escuchó mi traducción con visible desagrado.

-¿de qué parte era oriunda su paciente?

- de la Provincia de Tucumán; parece que siempre habitó en los valles calchaquies aunque últimamente había viajado al Norte, incluso a Perú y Bolivia. Pero de tales viajes sé muy poco pues siempre se negó a contármelos.

- Bien - dijo el Dr. Ramírez con impaciencia - sabrá que el quechua tiene muchos dialectos, pero de acuerdo a la filiación que me ha dado, le sugiero considerar lo siguiente: si bien PACHA es el "mundo" ó la "tierra" como en PACHANAMA = madre tierra, en el quechua santiagueño PACHA también quiere decir "tiempo". En este dialecto, "CHUTQUIY" es el verbo transitivo "dislocar" por lo que su palabra significaría "dislocar el tiempo" ó "dislocación del tiempo" en un sentido más actual.

Debo confesar que una sensación de alarma me invadió mientras escuchaba al viejo Profesor, pues algo interior, un secreto instinto, me decía a gritos que si había alguna explicación para el asesinato de Belicena Villca, ésta se encontraba más allá de la comprensión normal, en un ámbito en el que seguramente regían leyes ignoradas por el hombre. ¿Qué era esta "dislocación del tiempo" sino un concepto oscuro, inaprensible, que se resiste a la razón pero que guarda un nexo evidente con el asesinato? ¿Cómo se entiende, si no es aceptando la intervención de lo desconocido, el hecho de que alguien ó algo pueda ingresar en una celda cerrada con llave, perpetrar un asesinato e irse tranquilamente, dejando tras de sí la cuerda mortal, ó sea, la prueba de la presencia inexplicable? Sí, había en todo ésto como una calculada negligencia, como si el

asesino quisiese dar una mínima muestra de su inmenso y terrible poder en un alarde de demencial orgullo.

Visiblemente perturbado, me despedí del Profesor Ramírez y regresé sobres mis pasos, mientras una certeza se afirmaba cada vez más en mi cerebro: Belicena Vilca sabía que un peligro mortal la acechaba cuando gritaba PACHACHUTQUIY, PACHACHUTQUIY.

VI

Era Viernes y podría descansar el fin de semana en la vieja casa solariega a 18 Km de Salta, en CERRILLOS, un pueblo bellísimo que se encuentra sobre el mismo camino que conduce a CAFAYATE, en el corazón de los valles calchaquíes, y más allá a SANTA MARIA de CATAMARCA. Allí viven mis padres, ancianos ya, y una hermana viuda con dos niños.

La perspectiva de verlos y pasar unos días con ellos, siempre me colma de alegría, así que no debe impresionar a nadie que, unas horas más tarde, mientras conducía el automóvil por el camino bordeado de viñas, ya no pensara más en el horrible crimen.

Sin embargo estaba escrito que la paz sería breve, pues en menos de una hora mi vida se hizo trizas y un futuro de médico, antropólogo, catedrático, es decir, de profesional cabal, desapareció como probable destino para mí. En la casa de mis padres me esperaba la carta de Belicena Vilca y el comienzo de la locura. ¡Si tan solo no la hubiese leído! El lunes siguiente comenzaban mis vacaciones y al volver al Hospital en Marzo, todo estaría olvidado. ¡Con seguridad nada me habría pasado de no recibir la carta!

Pero está visto que en la vida de ciertas personas, hay como trampas cuidadosamente montadas; basta tocar su resorte para que se desaten mecanismos irreversibles.

VII

CANUTO, el perro ovejero se acercó corriendo para festejar millugada, mientras maniobraba con el coche y cerraba la tranquera. To-

avía me faltaba recorrer otros doscientos metros hasta la casa; hi ce subir a Canuto en el asiento delantero y arranqué. Así era siempre; manejaba con una mano y con la otra acariciaba al viejo can du rante esos doscientos metros, que le pertenecían solo a él.

Ví acercarse la figura de mis padres, sentados bajo los centenarios lapachos del patio y sentí las risas de mis amados sobrinos. Era la familia, una de las cosas más bellas que puede concebir un solterón empedernido como yo.

- BONGIORNO A TUTTI, bromeé mientras bajaba el portafolios y buscaba las consabidas golosinas para los niños, ¿Qué tal van las viñas Papá?

- Mejor que nunca Arturo. ¡hay unas uvas que son la gloria de BAGO! pero ¿de qué nos sirve esta abundancia si este año no tendremos ven dimia? Oh MEIN GOTT este gobierno llevará a todo el mundo a la quie bra.

- Bueno Papá, calma, ya no tienes que hacerte mala sangre. Mira, te traje un regalo.

Le alcancé el cassette de Angelito Vargas y mientras lo colocaba en el reproductor portátil, sorbí el mate que mi hermana cebaba y hacía circular silenciosamente de mano en mano.

- Toma hijo, hace cinco días llegó una encomienda para tí. La retiramos para hacértela llegar, pero como nadie iba para Salta quedó a quí. Debes dar tu domicilio de la Ciudad; algún día puede llegarte algo urgente aquí y tu no estarás....., - mamá continuó riñéndome en tanto la voz de Angelito Vargas desgrenaba el tango "a PAN Y A-GUA". Pero yo no escuchaba nada. Absorto en el remitente del paquete, donde claramante se leía Belicena Villca; mi corazón parecía haberse detenido.

El paquete contenía una llave y una carta ensobrada con la leyenda:

Dr. ARTURO SIEGNAGEL

PRESENTE

Rasgué el sobre y leí febrilmente:

Estimado Dr. Siegnagel:

"Ante todo deseo agradecer cuanto hizo Ud.

por mí durante este largo año en que he sido su paciente. Sé que muchas veces su bondad le ha llevado a sobrepasar los límites de la mera responsabilidad profesional, dedicándome más tiempo y cuidados de los que sin duda merecía, pues, como comprenderá luego, mi recuperación era imposible. El Dios BELENO sabrá premiarlo justamente."

"Seguramente cuando esta carta llegue a sus manos, yo estaré muerta pues ELLOS no perdonan y NOSOTROS no pedimos clemencia. Esta posibilidad no me preocupa, pues la muerte es la ilusión de la ausencia, pero ante la inminencia del desastre y consciente de que Ud. no me creerá POR ANTICIPADO, me tomé el atrevimiento de enviarle esta encomienda a su casa. ¿Cómo lo hice? Sobornando a una enfermera para que obtuviera su dirección del fichero administrativo y le enviara este paquete. (Es inútil que indague quien lo hizo, pues si muero, cosa probable, el miedo le hará cerrar la boca y, por otra parte, ella solo cumplió mi última voluntad.) Ahora iré al grano Dr.: deseo pedirle un último favor y, para ser justa con Ud., antes le pondré en antecedentes de ciertos hechos. Sé que me ayudará pues una Voluntad más poderosa que nosotros, le ha puesto en mi camino y quizás Ud. también busca una respuesta sin saberlo".

"Si ésto es así ó si se ha hecho Ud. consciente del Gran Engaño, entonces lea con detenimiento el Diario de la Familia y esta carta, pues allí encontrará algunas claves para buscar el camino. La he escrito pensando en Ud. y fui clara hasta donde pude, pero como lleva Ud. grabado el SIGNO, no tendrá problemas en comprender."

"Debe saber Dr. que soy portadora de un secreto mortal; un secreto que ha sido guardado por mi familia durante siglos y que ahora corre el riesgo de perderse para siempre, por la desaparición misteriosa de mi hijo y la posibilidad de que los GOLEN me asesinen. Durante catorce generaciones hemos mantenido encendida aquí la llama del ANTIGUO CULTO; desde que VASCO DE TARSIS desembarcó en COLONIA CORO en 1535 y fundó la

rama americana de nuestra estirpe, estableciendo las pautas familiares".

"Tenga presente Dr. Siegnagel que a ciertas estirpes, por cuyas venas corre la sangre divina de los Antiguos Hiperbóreos, se les da una "misión familiar"; un objetivo a lograr con el paso de incontables generaciones que irán repitiendo perpetuamente un mismo drama. Como el Alquimista revuelve el plomo, los miembros de la familia elegida repetirán incansablemente las pruebas impuestas a los antepasados, hasta que uno de ellos un día, girando un círculo recorrido mil veces bajo otros cielos, alcanza a cumplir la PAUTA, purificando así su sangre astral. Se produce entonces la transmutación que le permite remontar la involución del Kaly Yuga ó Edad Oscura y retornar al origen, a la Edad de Oro que nunca pasó porque jamás salimos de ella, pero de la cual perdimos conciencia por el Misterio Temporal de la sangre".

"Es obvio aclarar que la PAUTA es secreta y muchas veces desconocida para algunos miembros de la Estirpe. La Pauta suele ser sobrehumana y para cumplirla se requieren esfuerzos titánicos. A algunos se les encarga la obtención de un COLOR (ó un sonido, una piedra, etc.) de calidad tal, que primero es menester penetrar en la esencia de las cosas para luego emprender la realización. No se trata de APREHENSION TRASCENDENTE, sino de RE-CREACION. Partiendo de una cualidad existente en el mundo, se vuelve sobre ella una y otra vez, incansablemente, durante eones, hasta penetrar en la íntima esencia, aislando su ser y RE-CREANDO la cualidad en el espíritu".

"Solo así se da la condición de la Existencia, solo así se es. No percibiendo lo creado, sino recreando lo percibido."

"Llegado a este estado, la sangre - la sangre astral, no la hemoglobina - ya está purificada y se produce la transmutación que hace del hombre un superhombre inmortal, un Iniciado Hiperbórico. Por esta vía no evolutiva, los convocados, los llamados a cumplir la misión familiar, consiguen CREAR

mágicamente diversas cosas".

"Los Iniciados Hiperbóreos ob tienen, por ejemplo, un vino mágico, SOMA ó HAOMA. Luego de una destilación milenaria del licor elegido, éste es incorporado a la sangre - recreado - como un NECTAR transmutador. También la manipulación del sonido permite arribar a una armonía superior, a una música de las esferas. El espíritu, vibrando en una nota única - OM - recrea la esencia inefable del LOGOS, del Verbo Creador".

"Su familia Dr. Siegnagel, fué destinada para producir una MIEL espiritual, el zumo exquisito de lo dulce. Desde tiempos remotos sus antepasados, han trabajado todas las formas del azúcar, desde el cultivo hasta la refinación; desde las mieles más groseras a las confituras más exquisitas. Un día se agotó el manejo empírico y un azúcar metafísico se incorporó a la sangre astral de la familia, dando comienzo a un lento proceso de refinación interior que culmina en Ud. Hoy el esfuerzo de miles de antepasados se ha condensado en su persona. LA DULZURA BUSCADA EN SU CORAZON. A Ud. le toca dar el último paso de la transmutación. Pero no soy yo quien debe hablarle de esto, pues sus antepasados se harán presentes un día, todos juntos, y le reclamarán el cumplimiento de la misión".

"Dicho todo esto, ahora le ha blaré de mí. A nuestra familia se le encomendó la custodia de un FUEGO SAGRADO, objeto de un CULTO antiquísimo. Es éste un Misterio muy grande, ya que mi estirpe fué FUNDADA por los Antiguos Hiperbóreos y la Pauta fijada exigía que en el curso de las generaciones, penetrando más y más en la esencia del FUEGO, se consiguiera aislar una LLAMA FRIA en el corazón. O sea: un AMOR MAGICO TRANSMUTADOR, la más profunda esencia que es dado experimentar al ser humano".

"En el Diario hay más detalles sobre nuestra historia; por ahora debe saber que la PAUTA FAMILIAR se cumplía en mi hijo. Pero él desapareció hace dos años en TRANCAS, tornándose todo muy confuso, propio de esta Era de Ti-

nieblas".

"¿Pueden "perderse" un MISTE-
RIO y un CULTO preservados por milenios, antes de que la GNOSIS lo-
grada se transmute a un plano superior de manifestación, como dice
la Tradición Hiperbórea que debe ocurrir?. No lo creo, más la volun-
tad de los Dioses es imponderable".

"Me dirijo a Ud. porque sien-
to el deber de intentar revertir esta situación, aún cuando la desa-
parición de mi hijo tiene el carácter evidente de una prueba. Si és-
to último es así, me habré equivocado y dejo aquí mi plegaria a la
GRAN MADRE, nuestra DIOSA BELISANA que los Atlantes llamaban FRYA y
los Antiguos Hiperbóreos LILITH".

" - Seguramente la Gran Ma-
dre querrá contemplar cómo actúa su sierva, qué siente su corazón -,
quien es "hija" de la Gran Madre, no puede ser "esclava" de la MATE-
RIA, de la madre tierra, es decir, no puede sucumbir al INSTINTO MA-
TERIAL ciego e irresponsable. ¡Oh Madre Fura conozco tu ley!:

"Mis hijos son guerreros y nada
debe aplacar su furor".

"Destruído será el cobarde y el
indigno y maldita la matriz
que los forjó".

"Mi corazón está helado de amor
y su gélida llama enciende la
sangre del guerrero para librar
la Batalla Final".

Así habla Tu ley Celosa Madre y no seré yo quien la transgreda. Mi
hijo es Tu guerrero y su destino Tu Voluntad. Solo tomaré una pre-
visión en salvaguardia del Misterio: confiaré en el médico pues él
parece ser algo más que un VIRYA PERDIDO".

"Dr. Siegnagel, no puedo de-
jar de advertirle que el "Secreto Mortal" guardado por nosotros,
entraña un terrible peligro extensible a todo el que intervenga en
su protección. Y de eso justamente se trata el pedido de ayuda que

le hago. Debe buscar a mi hijo, asegurarse si está vivo ó muerto; puede ser prisionero del Ejército y en ese caso deberá hacer cuanto pueda por ayudarlo".

"Para comenzar vaya a Trancas, al antiguo Tambo familiar; allí vive Segundo, el indio que solía visitarme, quien le aclarará muchas cosas, aunque no tantas como Ud. podrá desear. El le dará algo del oro que hay oculto, para afrontar los gastos que surjan, pero deberá ser cauto al reducirlo. ¡Manejar oro es siempre peligroso!"

"Apreciado Dr. Siegnagel, preste ahora mucha atención: ¡NO IMPORTA SI MI HIJO ESTA VIVO O MUERTO!. Su misión es rescatar la SAGRADA IMAGEN DE LA DIOSA BELISANA que es también la LAMPARA PERENNE. La Llama Primordial no se ha apagado durante miles de años y hoy, por un designio incomprensible, está en sus manos evitar la profanación. Mi hijo la llevó consigo el día que desapareció y vanos han sido mis esfuerzos por saber su paradero".

"Recuerde que embarcada en la misma búsqueda que Ud. emprenderá, fui descubierta por los GOLEN y por medio de su ciencia maldita, llevada a la locura en la cual Ud. se conoció. Solo pude salir de ese estado de alucinación y demencia, por breves momentos, comiendo la planta AYU-HUASCA - en el Amazonas se llama CAAPI - que me traía Segundo en sus visitas, aunque no es un antídoto totalmente eficaz".

"Los GOLEN poseen una droga que permite la hipnosis a distancia por medio de la cual un hombre normal, puede ser inducido inconscientemente a realizar acciones fuera de su voluntad ó a perder la razón. Yo no sé en qué momento la ingerí, pero cuando me percaté ya era tarde y mi derrota estaba asegurada. Sin embargo estoy segura de que me fué suministrada en la Provincia de Jujuy. La enredadera AYU-HUASCA posee un alcaloide que me saca transitoriamente de su control y es por eso que Ellos no tardarán en venir a ejecutarme".

"Ay, Dr. Siegnagel, quisiera

que esta carta la leyera con los ojos del alma. La misión es enormemente peligrosa y requiere el valor de un Guerrero Iniciado. Pero éste, es un Tiempo en el que nadie le podrá Iniciar en el Misterio y esto me llana de congoja. Comprendo que mi carta es muy esotérica, muy críptica y aunque Ud. tiene grabado el SIGNO, no puede entenderme con profundidad, pues su sangre está emponzoñada por la concupiscencia y el sentimentalismo. El espíritu de la Edad Oscura se ha infiltrado en su alma y solo la Iniciación Hiperbórea le abriría los mil ojos de la sangre".

"Pero es Ud. de buena pasta y quizás los Dioses han decidido guiarlo hacia el Misterio. ¡Busque la Imagen de la Diosa Dr. Siegnagel!".

Voy a lo último. Si recupera la Imagen deberá conservarla con Ud. cuidando siempre su llama. La Sabiduría Hiperbórea dice que extinguida la estirpe sacerdotal a quien le fué encomendada la custodia, la Divina Imagen debe retornar a la Ciudad de K'TAAGAR, a manos de los Antiguos Hiperbóreos; pero solo un Iniciado Inmortal, un SIDDHA, podría realizar este transporte. Por lo tanto no veo otra solución que conserve la Bella Imagen, hasta que los Dioses lo decidan, sea que le transmuten a Ud. en SIDDHA ó vengan Ellos a buscarla. En fin, no nos adelantemos y sea Ud. paciente. Busque a la Diosa que Ella velará por Sí misma".

"Hasta siempre Dr. Siegnagel, mis mejores deseos van para Ud., cumpla o no mi pedido. Si se decide a hacerlo, significa que es Ud. un KSHATRIYA y entonces nos volveremos a ver en el VALHALA. Que BELENO lo guíe y BELISANA lo ame".

SIEMPRE SUYA BELICENA VILLCA

"P.D. Pídale a Segundo que le entregue el cofre, (de él es la llave que le adjunto) con los LIBROS de la familia. Allí hay una vieja fotografía de la Divina Imagen de Belisana - en nuestra antigua lengua IBERA, BELISANA significa SEMEJANTE A LA LLAMA ó simplemente pura - que le facilitará su búsqueda. Ella está tallada en una piedra verde llamada LAPSIT EXILIS, que no es de este mundo".

VIII

Puede el lector dar rienda suelta a la imaginación. Nunca logrará representarse las emociones y el estado de total perturbación en que me sumió la lectura de la carta. Fué algo muy extraño; a medida que leía, diversos estados anímicos ganaban mi espíritu. Así pasé de escepticismo inicial a la sorpresa, de ésta al estupor, de allí salté a la curiosidad y sucesivamente a mil sensaciones más. Finalmente un entusiasmo primitivo e insensato se apoderó de mí y en vez de rechazar la carta como una impostura - actitud lógica y perfectamente justificada - hice todo lo contrario, sellando así mi suerte: ¡decidí emprender la aventura!

Todavía no había leído el Diario Familiar (Había que ir a Tucumán) y ya mi determinación estaba tomada. ¿por qué? Trataré de explicarlo. Hasta el momento de leer la carta de Belicena Vilca mi vida estaba vacía de ideales. Tenía un brillante futuro profesional y cuanto necesitaba para mi confort; era afortunado con las mujeres y aunque ninguna lograba ganar mi coracón, eso tarde o temprano ocurriría. Todo hacía preveer que mi vida se desenvolvería por los carriles que conducen al éxito mundano. Y sin embargo algo fallaba en este esquema porque yo no era feliz. Poseía paz y tranquilidad material pero muchas veces la tristeza me agobiaba; presentía que a mi espíritu le faltaba un horizonte hacia el cual mirar, un ideal, una meta quizás, digna del mayor sacrificio.

Por eso a veces contemplaba con envidia la Historia Universal, los períodos heroicos en los que me hubiese gustado vivir: elegir tal ó cual bando, seguir a éste ó a aquel reformador, cometer esa herejía libertadora ó hundirme ardientemente en aquel dogma tiránico. ¡Vivir, luchar, morir, ser hombre! Pero ser hombre no es solamente pensar, es "sentir" el espíritu. Y el espíritu se "siente" cuando la vida se orienta en la búsqueda de un ideal; porque los ideales no están en este mundo, son de otro orden, lo mismo que el espíritu y afines a él.

No es fácil. Ser idealista requiere mucho valor ya que la realidad,

engañosa y cruel, guarda una trampa para el idealista ingenuo y un sepulcro para el idealista comprometido. He visto cómo el elemento idealista de mi generación, fué sistemáticamente aniquilado y sus ideales calificados de NIHILISTAS. Un Almirante argentino que pasa por persona culta, MASSERA, dijo en un discurso: "Estamos combatiendo contra nihilistas, contra delirantes de la destrucción, cuyo objetivo es la destrucción en sí, aunque se enmascaren de redentores sociales". Muchos de los muertos y desaparecidos, no eran tal cosa, sino idealistas que creyeron en el mito infantil de la "revolución social" como medio válido para instalar un órden más justo en el mundo. Precisamente por creer (ser idealista), no vieron la diabólica trama de intereses en que estaban insertos; precisamente por creer fueron algunos adoctrinados, armados y lanzados imbécilmente a la aventura, por el mismo Sistema que después los reprimió. Y no pienso solamente en los que empuñaron las armas, que tal vez merecían morir por apátridas, sino en tantos otros que cayeron sin conocer el olor a la pólvora; por conocer el delito de amar ideales que afectan algún interés ó privilegio.

Eso no es nihilismo; nihilista es la represión desbocada, la censura asfixiante, la mediocridad instituida, la corrupción oficializada, el lavado de cerebros digitado, en fin, la tiranía implacable embosada obscenamente en un lenguaje "democrático" ó "liberal".

El triunfo del sistema es la estabilidad de un órden de cosas corrupto, de una sociedad edificada sobre la usura y el materialismo de un país dibujado a plumnín, para que se inserte en una geopolítica foránea, planeada al detalle por la Sinarquía Internacional de los Grandes Imperialismos.

¿Qué nos ofrece este mundo contemporáneo de dólares y acero que valga nuestro sacrificio?. Acá una cultura decadente y cipaya; Allí un terrorismo sin grandeza; Allí un Poder represor y asesino; Acullá una Iglesia cobarde y mentirosa; ¿Para qué seguir si todo hiede?

Este era mi estado de ánimo cuando leí la carta de Belicena Villica y por eso mi reacción fué instantánea: Yo, el insignificante Dr. Siegnagel, poco más que el número de una ficha ó carnet, alguien

perdido en la mediocridad cotidiana de la remota Salta: ¡de pronto soy llamado para una misión riesgosa, soy convocado por el destino!

La sangre me hervía en las venas y algo así como una reminiscencia de pasadas batallas, se apoderó de mí. Belicena se preguntaba en su carta si podría ser un KSHATRIYA.(1)

¡Pues ya lo era!

Aparte de este irresponsable entusiasmo que experimentaba, en el fondo sentía una gran estupefacción a poco que intentaba razonar sobre el contenido de la carta. No podía negar que de toda ella se desprendía una tremenda fuerza primordial, un halo de antiguas verdades olvidadas, como si Belicena Vilca no perteneciera a esta época ó, mejor dicho, como si fuese independiente del tiempo.

El lenguaje era pagano y vital; "fantástico" sería el término justo, si no fuese que el asesinato de Belicena, convertía a este mensaje premonitorio en algo macabramente real.

Dos preguntas bullían en mi cabeza saltando el pensamiento de una a la otra, sin solución de continuidad: ¿Qué era ese Signo, del cual soy portador, visible para Belicena Vilca y aparentemente representativo de una cierta condición espiritual; dónde estaba grabado?. El segundo interrogante apuntaba al extraño culto ¿Cómo pudo sobrevivir tantos siglos un culto pagano europeo y por qué fué trasladado a América?.

A todas estas preguntas, hallaría respuesta en pocos días; el informe policial sobre el asesinato, unas increíbles revelaciones del Profesor Ramírez, los extraños sucesos ocurridos en mi departamento, el inesperado viaje a Santa María y la locura posterior; cada elemento en mayor o menor medida, me permitió compaginar una parte de la historia.

Por lo tanto dejaré para más adelante las respuestas y proseguiré con el desarrollo cronológico de los acontecimientos, con la idea

(1) KSHATRIYA: sánscrito. Término que designa a un miembro de la casta guerrera en las tradiciones indoarias.

de que al reunirse todos estos elementos, igual que en un caleidoscopio, se forme la trama del mosaico ante nuestra vista.

IX

Desde que mamá me entregó la carta hasta el momento en que tomé la decisión de cumplir el pedido póstumo de Belicena Vellica, habían pasado unas dos horas. Durante ese lapso nadie me interrumpió, acostumbrados por años, a verme estudiar bajo la sombra del gigantesco roble. Solo el murmullo del viento entre las hojas, el trino de las aves y el ras, ras de Canuto al rascarse cada tanto, acompañaban mi meditación.

Me paré bruscamente haciendo a un lado el sillón de hormigón y azulejos del juego de jardín. Junto a los lapachos cercanos a la casa, estaban mis padres: mamá zurciendo medias de mis sobrinos y papá leyendo un semanario europeo que llega quince días atrasado; mientras, el cassette de Angelito Vargas, rebobinado por enésima vez, nos envolvía a todos con "Tres esquinas".

- Papá, Mamá - dije enfáticamente - ¿en vuestras familias habéis tenido antepasados o parientes que siguiesen un oficio ó artesanía por tradición?

- Eso era una costumbre muy común en Europa - respondió papá pensativo - hoy lamentablemente olvidada. En mi familia hubo muchos médicos como tío, Arturo y hasta boticarios como mi padre, pero sin que ésto fuese una ley, pues tuvimos también buenos agricultores como yo! JOF, JOF, JOF, reía mi padre celebrando su ocurrencia.

- En cambio la familia de tu madre, - prosiguió más calmo - sí que tiene una tradición en el cultivo y la producción de azúcar. Tú sabes que a ella la conocí en Egipto cuando mi padre, allá por el 35, decidió abrir nuevos mercados al comercio del TANINO, en vista de que la industria textil de Europa y América, funcionaba sujeto a rígidos monopolios. Mi padre pensaba vender tanino a las florecientes industrias textiles árabes y turcas, por lo que inició un viaje por Medio Oriente cuya etapa final era Egipto. Yo tenía 18 años en esa época y, contrariando a los deseos de mi padre que prefería verme

convertido en Ingeniero, mi aspiración más grande era ser agricultor. Confiando en que el largo viaje acabaría por disipar lo que mi padre tomaba por un capricho, fué que accedió a llevarme consigo.

Al llegar a Egipto fuimos recibidos por un tío abuelo, HANS SIEGNAGEL, miembro de una rama de la familia que habita, aún hoy, cerca de El Cairo. Los Siegnagel de Egipto viven allí al parecer, desde la invasión de Napoleón, junto a cientos de familias de origen germano, las que conforman una fuerte colectividad.

Bien; durante los días que pasamos en El Cairo, mi interés estaba centrado en observar los grandes Ingenios Azucareros que se extienden a lo largo del Nilo y las interminables extensiones sembradas con caña de azúcar.

Papá, al ver que mi inclinación por la Agricultura en vez de disminuir se hacía más intensa, comprendió que esa era mi verdadera vocación y decidió aceptar la amable invitación del Barón REINALDO VON SUBERMANN, dueño de un poderoso Ingenio con plantaciones propias, para que permaneciera en su hacienda estudiando las técnicas de cultivo.

Estuve allí desde el año 35 hasta el 38, en que las perspectivas de una paz mundial duradera, se diluían rápidamente, debiendo ceder a los insistentes llamados de mi padre, para que regresara a la Argentina.

Emprendí el viaje de regreso en Junio del 38, pero no lo hice solo; conmigo venía la hija del Barón Von Sübermann, una bella Walquiria que por la gracia de Wotan, puedes contemplar aquí presente.

Reimos todos, especialmente mi madre que había permanecido con los ojos en blanco, mientras papá recordaba su fascinante vida.

-¿Qué ocurrió desde entonces? - pregunté sabiendo que le haría bien a mi viejo padre completar la historia.

- La guerra abrió brechas dolorosas y forzó separaciones definitivas. Muertos tus abuelos (mi padre y el Barón) ya no volvimos a conectarnos con los parientes de Egipto. Muchas veces lo he senti-

do por tu madre - la voz se le aflojó - que es Alemana - Egipcia y ha debido sufrir mucho con la separación.

- En cambio - continuó ya más compuesto - mis sentimientos patrióticos solo son para este país y en ningún otro lugar estaría mejor que aquí. Fíjate que tu Bisabuelo, el primer Siegnagel que vino a América, lo hizo en 1860 a pedido del Gobierno, para trabajar en la fabricación de explosivos, ya que él estaba reputado como Químico de prestigio. ¡En más de un siglo, mi buen Arturo, los Siegnagel se han hecho más argentinos que el mate!

Cuando papá hizo referencia al sufrimiento que había experimentado por permanecer lejos de su familia y del solar natal, mi madre se acercó y comenzó a acariciarle tiernamente la cabeza, mientras vertía amorosos reproches.

En tanto los viejos se hacían arrumacos, yo sentía arder las mejillas; estaba como alhelado, viendo a la imaginación desbocada ya, trazar las más audaces hipótesis. La afirmación que hacía Belicena Villca en su carta sobre la misión familiar de "trabajar alquímicamente el azúcar", se veía confirmada en principio, por el relato de mi padre. Era una indudable realidad, el que los VON SUBERMANN fueron productores de azúcar desde tiempos inmemoriales, pero ¿cómo lo había sabido ella?

Pobre de mí, ni soñaba que esta confirmación del acierto de Belicena, era solo la primera de las muchas situaciones que, en el futuro, me demostrarían hasta qué punto lo absurdo y lo real, estaban compenetrados en torno a ella. Ting, Ting, el sonido del triángulo, que tocaba la criada india llamando a cenar, me sacó de tan grises pensamientos.

Esa noche fui sorprendido gratamente con una parva de humitas deliciosas; ese plato constituye desde mi niñez, el más preciado manjar; así que, gratificado emotiva y gastronómicamente por mi familia, pronto me tranquilicé y hasta logré olvidar, por momentos, el obsesivo asunto de Belicena Villca.

Consideraba seriamente las advertencias de Belicena, sobre los peligros involucrados en la búsqueda de su hijo. A la luz de su destrucción psíquica y posterior asesinato, estas advertencias adquirían una poderosa elocuencia que yo no estaba dispuesto a despreciar. Por lo tanto decidí actuar resuelto pero cautamente.

Lo primero sería conseguir toda la información policial sobre el crimen pues, aunque dudaba de que se hubiese avanzado algo, cualquier elemento nuevo me ayudaría a formarme una idea sobre el aspecto de los misteriosos enemigos, con los que, quizás, tuviese que enfrentarme.

Cuando discutimos con el Oficial Maidana sobre la probable filiación de la cuerda enjoyada, quedé con éste en acercarle alguna publicación masónica para que comprobara la similitud - solo exterior - de las medallas, con unas joyas destinadas a rituales de distintos grados de dicha organización. En su momento no pensaba cumplir esta promesa que hice, en un desesperado intento por convencer a los policías del carácter ritual del asesinato, al ver que éstos e vadían el bulto y buscaban una solución racional que, a mi juicio, no existía.

Ahora pensaba valerme de ella como excusa, para obtener información. Busqué los tres enormes tomos del "DICCIONARIO DE LA FRANCMASONERIA" en la Biblioteca de la Universidad y me dirigí a la Jefatura de Policía. En Salta ésta ocupa un antiguo edificio colonial pegado al Cabildo, frente a la plaza principal florida y provinciana. Estacioné el automóvil junto a un parquímetro, a varias cuadras de mi destino y caminé por la calle Belgrano rumbo al centro.

Al llegar a la Iglesia del Sagrado Corazón, con su edificio de más de 300 años, iba pensando en la juventud de la América Blanca ante la milenaria Europa; a pesar de que aquí no se construyó nada más atrás de 400 años, nos estremece lo secular, que sentimos antiguo y remoto.

Me faltaba transitar la cuadra de la recova con sus arcos centena-

rios, bajo los cuales se puede tomar un café y leer el diario ó simplemente contemplar los altos cerros lejanos que rodean el Valle de Lerma.

Atravesé varios pasillos de aspecto sombrío, hasta encontrar una puerta coronada por un cartel enlazado cuyas cachaduras apenas permitían leer "OFICINA GENERAL DE INVESTIGACIONES"; más abajo otro cartel, de plástico, anunciaba "SUB COMISARIA MAIDANA" "LLAME ANTES DE ENTRAR".

Las cosas salieron mejor de lo que yo esperaba. Mientras el Oficial Maidana, con salvaje alegría, examinaba los Diccionarios, en mis manos se deslizaban febrilmente las pocas fojas del expediente caratulado: "BELICENA VILLCA, HOMICIDIO INTENCIONAL".

Así, acompañado por los insultos que el policía nacionalista lanzaba cuando algo de lo que leía causaba su furia, pude averiguar lo que deseaba.

Se habían practicado análisis varios a la cuerda homicida, siendo ésta destruida en parte, durante los ensayos. Una de las medallas fué fundida y el material sometido a análisis de Espectroscopia molecular", citándose en fojas el "informe final" y remitiéndose al "informe principal adjunto, para cualquier discusión sobre la interpretación del mismo". La conclusión era que, de acuerdo a los metales y minerales que intervenían en la aleación del oro, éste tendría como seguro origen la República de Bolivia. Con más precisión se mencionaba la zona minera de POTOSI en el altiplano boliviano.

- ¡Caballero Kadosh! ¿qué carajo quiere decir ésto Dr.? - interrumpió bruscamente mi lectura el Oficial Maidana, que leía el "Ritual del grado 30".

- Es una palabra hebrea que significa "muy puro". El título sería "Caballero muy puro". - dije -

El Oficial tenía los ojos inyectados en sangre.

- ¡Sargento Quiroga! - gritó - ¡Venga a ver lo que hacen los masones!

El sargento acudió presuroso. Era un criollo fornido como un que-

bracho, pero de evidente pocas luces, quien sumó su voz obsecuentemente al concierto de maldiciones que ejecutaba el oficial. Seguí leyendo el expediente. Un trozo de la cuerda de pelo, se envió al Laboratorio de Análisis Patológico de la Facultad de Medicina. El informe remitido por la Universidad, indicaba que el pelo era cabello humano, posiblemente de mujer; la sustancia usada en el teñido, era simplemente lechada de cal a la que se le agregó algún jugo vegetal ácido, para restar alcalinidad.

Pero lo más curioso era que la Universidad, podía certificar la raza a la que pertenecía la mujer a quien se cortó el cabello fatal; la sección OVALADA de las fibras pilosas estudiadas, no deja lugar a dudas: RAZA BLANCA. Las otras raza tienen un pelo de SECCION REDONDA según los especialistas.

Esto era casi todo. Estaban las declaraciones nuestras y el Informe Forense. También un informe del Ejército, con la misma historia ya conocida, adonde veladamente se sugería no escarbar mucho.

Seguían papeles burocráticos sin importancia, sobre la inhumación y otros aspectos de la investigación; pero sobre el crimen en sí, no se había avanzado mucho.

En resumen:

- a - HUELLAS DACTILARES: no había otras que las de la occisa y el personal del Hospital.
- b - OTRA LLAVE: no constaba.
- c - PERITAJE EN LA PUERTA: indicó que los GOZNES estaban intactos igual que la cerradura. No hubo forzaduras con ganzúa, barreta ni de ninguna especie.
- d - PERITAJE FORENSE: muerte por estrangulamiento.
- e - PERITAJE DEL ARMA HOMICIDA: cuerda de pelo humano, teñida con cal.
Medallas de oro boliviano de significado desconocido.

Por lo visto no se había considerado útil investigar las leyendas grabadas en las joyas.

-.... perros judíos! - gritaba el Oficial, que leía el artículo "JESUITA" donde hay un cuadro titulado "La compañía de Jesús vis-

ta por la Masonería" en el cual se vé, entre innumerables símbolos de todo tipo, al Superior General de la Orden Jesuíta, sentado sobre una montaña de cráneos de donde asoma también la cruz de Cristo.

Como buen Nacionalista Católico se sentía agraviado, ofendido personalmente, por la "perfidia" de la judeomasonería. No creí conveniente aclararle que la Compañía de Jesús creó, en el siglo XIX, el "Rito Masón del Real Arco", el cual fué finalmente adherido al "Gran Oriente Inglés" del "Rito Escocés Antiguo y Aceptado", con lo que ambas organizaciones establecieron puntos de contactos permanentes. Desgraciadamente la prueba está a la vista hoy día, al considerar el MARXISMO ARISTOCRÁTICO, que sustentan los pensadores jesuitas. Sería ridículo admitir la existencia de una Sinarquía Internacional y creer que la Iglesia Romana, organización temporal, está exenta de su control. Pero era inútil; el oficial no aceptaría este razonamiento.

Cargué los pesados tomos y me despedí del Subcomisario Maidana.

- Adiós Oficial; si me necesita no tiene más que llamarme al Hospital.

- Hasta siempre Dr. Le agradezco la colaboración que nos ha prestado.

Pensé que diría si conociera la existencia de la carta de Belicena Villca... Pero no había cuidado; eso era un secreto que nadie podría revelar.

XI

Detuve el automóvil en la playa de la Ciudad Universitaria y fui a devolver el Diccionario a la Biblioteca. Luego me llegué hasta la Facultad de Antropología en busca del Profesor Ramírez. Se encontraba muy ocupado, efectuando una traducción; pero me atendió con cortesía.

- ¿Qué le trae nuevamente a verme Dr. Siegnagel; otro delirio quechua de sus pacientes? - se burló.

- No Profesor, esta vez se trata de lenguas no americanas. Hallé

dentro de un viejo libro, un papel con este dibujo - mentí fríamente - y quise consultarle sobre sus inscripciones. - Le alargué el dibujo que hiciera sobre la siniestra Joya de oro.

Relampaguearon los pequeños ojos grises, y por un instante pareció que iba realmente a interesarse; pero en seguida volvió a adoptar el aire lacónico que lo caracterizaba. Nada podía afectar al viejo sabio, admirado por las Universidades de medio mundo.

- Es la más grotesca combinación lingüística que he visto. ¿se trata de una broma, Siegnagel? pregunto con desconfianza.

- No sé. Así, tal cual lo encontré, se lo traje - dije sin exagerar demasiado.

- ¡Pues si no lo es, lo parece! ¡Hebreo y Celta! vamos Arturo; ó es una broma ó se trata de algo muy pero muy serio. Por lo pronto la palabra יְיָ es el famoso tetragrammaton, nombre de Dios de cuatro letras, de nefasto poder según los cabalistas y que se lee más o menos YEVE.

La frase "ADA AES SIDHE DRAOI MAC HWCH" es sin duda, celta antiguo ó alguno de sus múltiples dialectos. La lengua celta evoluciona a partir del árbol indoeuropeo, en dos ramas; una, continental, dió el GALO; la otra, insular, se divide a su vez en dos subramas: 1a. el GOIDELICO ó IRLANDES ANTIGUO, madre del IRLANDES y del GAELICO ESCOCES y 2a. el BRITONICO que dió el BRETON, el GALES y el CORNICO. Le diría que estas palabras pertenecen al Irlandés Antiguo, tal como aparece en las sagas "El canto de MARZIN" ó en los poemas del Bardo TALIESIN, escritos en el siglo V.

Es curioso, MARZIN (en galés MYRDDIN y deformado en lenguas germánicas como MERLIN) era DRUIDA al igual que Taliesin y justamente en la frase que Ud. me ha traído, se alude a los DRUIDAS.

"DRAOI" quiere decir Druida en celta y la frase completa sería "VICTORIA AL DIVINO DRUIDA HIJO DEL JABALI", según el siguiente vocabulario:

ADA = VICTORIA
AES SIDHE = DIVINO
DRAOI = DRUIDA
MAC = HIJO
HWCH = JABALI

- Mi querido Arturo Siegnagel - el profesor me miraba fijamente -

¿qué sabe Ud. sobre los Druidas?

La pregunta no me tomó de sorpresa, pues yo mismo estaba pensando a gran velocidad en ello, desde el mismo momento que el Profesor completó su traducción.

- Sé muy poco, - dije - Que formaban una especie de casta sacerdotal entre los antiguos celtas. Que practicaban la magia y la adivinación.... Creo que estaban reputados como sabios y que a pesar de su origen pagano, poseían una moral nada desdeñable. - me di cuenta que sabía casi nada - Pienso que desaparecieron con la conversión de los celtas al cristianismo. - concluí no muy convencido de mi respuesta.

El Profesor sonreía burlón:

- Siéntese Siegnagel que vamos a charlar - se levantó y luego de cerrar con llave la oficina, hurgó durante unos minutos en la nutrida biblioteca privada. Tomaba libros aquí y allá, resoplando de satisfacción cuando encontraba alguno que se había resistido más de 30 segundos. Al fin tomando una carpeta colgante de un archivo, se acomodó en su sillón.

- Vea Dr. - comenzó el Profesor con tono grave - le seré franco: si hubiera sido otro el que me traía ese dibujo, sin duda lo habría echado a patadas. Pero conociéndolo a Ud, que es una persona seria, le confiaré mi pensamiento, pues algo me dice que atrás de este ingenuo dibujo, hay otra cosa.

Sonreí ante la certera intuición del Profesor.

- Para comenzar recordemos que la mejor etimología parece ser DRU VID, palabra que se descompone en DRU - "cosa en sí" ó "tal cosa" y VID - "conocer", lo que vendría a dar "conocer las cosas en sí". El DRUIDA sería entonces "el que conoce las cosas profundamente"; pero una acepción más antigua los llama "El que conoce la verdad". No debe sorprenderse, Arturo, de saber poco de ellos, pues a pesar que el Druidismo era una institución entre los celtas antiguos y muchos escritores clásicos los mencionaron, su origen y doctrina permanecen en el más oscuro misterio. Algunos de estos escritores que vienen a mi memoria, son, para su ejemplo, Julio César, Posido

nio, Cicerón, Diodoro Sículo, Estrabón, Plinio, Tácito, Luciano, Suetonio, Diógenes Laercio, Orígenes, etc.

Ninguno arroja demasiada luz sobre ellos y eso a mi juicio por tres razones: 1o. porque su enseñanza era oral, 2o. porque su enseñanza era iniciática, 3o. (y principal) porque los más interesados en ocultar todo cuanto concierne al "DRUIDA", fueron los mismos Druidas.

Con respecto a su apreciación de que constituían una especie de "casta sacerdotal", le diré que no eran ni lo uno ni lo otro. No formaban una casta sino una orden y no fueron sacerdotes ya que no oficiaban los rituales de un culto como correspondería para merecer este calificativo.

También cree Ud. que eran "sabios y tendrían una moral nada desdeñable". Pues, sobre su "sabiduría" hay pocas dudas ya que detentaron todos los aspectos del saber celta. En cambio las opiniones son encontradas, cuando se refieren a la moral del Druida. Un General pederasta como Julio César (100-44 A.C.) los halló agradables e incluso envió al Druida VIVICIANO a Roma como embajador. Pero en el aspecto moral, el futuro Cónsul dejaba mucho que desear; en cambio ESTRABON (60 A.C.), célebre geógrafo griego, contemporáneo del anterior, menciona actos de tremenda crueldad "que se oponen a nuestras costumbres" y relata cómo los Druidas realizaban augurios "leyendo" los profundos dolores de una víctima apuñalada por la espalda. También eran afectos a los sacrificios humanos, los que consumaban introduciendo a las víctimas en una enorme máscara de mimbre a la que luego prendían fuego.

Los Druidas "consideraban un deber cubrir sus altares con la sangre de sus prisioneros y consultar a las deidades en las entrañas humanas" escribió TACITO.

Continué un buen rato, el Profesor, leyéndome citas de diversos autores griegos y latinos, unos enalteciendo tal o cual virtud, otros condenando de plano la maldad druídica. No se me escapaba que quienes "condenaban" a los Druidas, eran también paganos por lo que

grandes debían ser las aberraciones de éstos, capaces de impresionar a hombres familiarizados con todas las barbaries de sus respectivas épocas.

- Como ya le dije - prosiguió el Profesor - no existen documentos de fuente celta que puedan consultarse, a no ser las sagas recopiladas por D'ARBOIS DE JUBAINVILLE en el siglo XIX, muy ricas en elementos tradicionales de los celtas de IWERZON ó IRLANDA. En ellas comprobamos el gran poder de los Druidas al favorecer las sucesivas invasiones celtas (FIR BOLG ó celtas de Bélgica, FIR DONAN, FIR GALOIS ó galos, Escoceses y galeses) a Irlanda, habitada hasta ese entonces por los FOMORE, seres gigantes y los TUATHA DE DANAN Divinos Hiperbóreos. En más de una ocasión los celtas derrotaron a los Gigantes Fomore a quienes exterminan y también acaban por expulsar a los Tuatha de Danan a pesar de los poderes divinos de éstos. Es que los Duidas dominaban las fuerzas de la naturaleza, como si tuviesen la ayuda del mismo Satanás. Producían lluvias, tormentas eléctricas y nieblas; embravecían los mares ó los aquietaban; hacían "aparecer" bellas mujeres ó monstruos espantosos por materialización; etc.

En tiempos de la invasión de los Galeses, su jefe, el DRUIDA ATERGEN, realiza el siguiente ritual: poniendo el pié derecho en la tierra a conquistar recita:

Yo soy el viento que sopla sobre las aguas.

Yo soy la ola que rompe contra la roca.

Yo soy el trueno del mar.

Yo soy el ciervo en los siete combates.

Yo soy el buitre en la barranca.

Yo soy el llanto del sol.

Yo soy la más bella de las plantas.

Yo soy un jabalí salvaje e intrépido.

Yo soy un salmón en el lago.

Yo soy el lago en la llanura.

Yo soy voz de sabiduría.

Yo soy la lanza que se empuña en la batalla.

Yo soy el Dios que exhala fuego en la cabeza.
 ¿ Quién ilumina la asamblea en las montañas?
 ¿ Quién anuncia los días de la luna?
 ¿ Quién muestra el lugar adonde yace el Sol?
 ¿ Quién hace todos estos prodigios sino el FILI?

He aquí, Arturo el poder del Verbo Mágico de estos Druidas Fili (FILI = BARDO) : las fuerzas desatadas con el poema panteísta precedente, permiten ganar una posterior batalla contra los Divinos Tutha de Danan (que poseían carros voladores y rayos de la muerte) completamente impotentes ante la magia negra de los Druidas.

El Profesor explicaba vivamente entusiasmado, pero yo me había quedado pensando en el octavo verso de Amergen donde dice

"Yo soy un jabalí salvaje e intrépido". No podía dejar de relacionarlo con la leyenda de la joya nefasta, "Victoria al divino Druida hijo del jabalí". Se lo hice notar al Profesor.

- A eso iba, Arturo. Los principales símbolos del Druida eran dos: el jabalí y el trébol de cuatro hojas que usaban bordado en su túnica blanca. Entre los celtas el jabalí y la osa simbolizaban respectivamente, el poder del Druida y el del guerrero. Algunos eruditos como RENE GUENON, pretendieron equiparar estos dos símbolos de Poder con las castas de los Brahmanes y de los Kshatriya de la India, es decir, de los sacerdotes y guerreros, considerando el profundo significado que el jabalí y la osa tienen en la tradición india. Pero ésto es un error, pues los Druidas jamás formaron una casta (ni hubo castas entre los celtas) y porque el sentido dado al jabalí (símbolo hiperbóreo antiquísimo) por ellos, estaba teñido por un materialismo que no posee ni remotamente en el Rig Veda, donde figura como la tercera de las diez manifestaciones de Vishnú en el actual ciclo de vida ó Manvantara. Es como si los Druidas hubieran "invertido" el sentido del símbolo dando al jabalí, expresión del PODER ESPIRITUAL PRIMORDIAL, una representación de PODER TEMPORAL ACTUALIZADO. Sobre el antiguo y, hasta hoy, secreto misterio del jabalí y la osa hay mucho para hablar, pero nos apartaríamos de nuestro tema; volvamos mejor a las sagas recopiladas por

JUBAINVILLE.

La función del Druida queda bien resumida en el poema "Los despojos del abismo" donde Taliesin dice "Soy Bardo, Soy Guía, soy Juez". Bardo era el Druida dedicado al arte y la música; Guía era el OVATE, Druida dedicado a la ciencia; Juez era el Druida-dheacht (es decir Druida-hechicero, mago) habilitado por su poder para influir sobre los Reyes Celtas e imponer su ley. Fíjese, Arturo, qué extraño y contradictorio sueña que el legislador de un pueblo no sea miembro racial de ese pueblo y sin embargo sea aceptado "voluntariamente" (?) por ellos. Porque los Druidas no eran celtas a pesar de todos los intentos por falsificar la historia que se han hecho en este sentido. Quizás un poco de luz sobre esto, se obtenga considerando el descubrimiento del manuscrito Frisón "OERA LINDA". En este documento, escrito en runas, se cuenta la antigua historia del Pueblo Frisón, que al parecer es un remanente de la "ATLANDIA", una colonia atlante situada en el norte de Europa, frente a Gran Bretaña hace unos 5000 años. No se trata de la ATLANTIDA legendaria, mencionada por Platón, la cual habría existido 12.000 años atrás; pero como ésta, Atlántida también sucumbió a un cataclismo. El Profesor abrió la carpeta colgante y luego de hojear cientos de fotocopias, entre las que reconocí "Los manuscritos del Mar Muerto, facsimil editado por la UNESCO", extrajo un folio escrito en lengua rúnica, que era la copia del OERA LINDA. Junto había una traducción al inglés hecha y comentada por ROBERT SCRUPTON en 1977, titulada "THE OTHER ATLANTIS". De este último texto leyó, ante mi curiosidad, lo siguiente: "Las implicaciones del OERA LINDA son que algunos refugiados de la hundida Atlántida, alcanzaron el área general de los Países Bajos y Dinamarca, poblados ya por colonos atlanteses por lo menos desde el año 4.000 antes de cristo. Se establecieron allí y contactaron con sus parientes, quienes, como piratas marinos y mercaderes, habían mantenido comunicación con la madre Patria y con los diversos lugares del mundo, colonizados por atlanteses".

"Al cabo de un tiempo, los descendientes frisones, escribieron rela

tos de la madre patria, sus gentes, su historia, su religión y su ley. Conforme una generación sucedía a otra, se perdieron algunos de los más antiguos escritos, mientras que otros se resumían y se añadieron nuevos capítulos a la historia de aquel pueblo. Se convirtieron así en el diario de un pueblo renovado y modernizado, en una verdad sagrada para la familia que la poseía".

"Estos resúmenes y adiciones, continuaron siendo realizados por los descendientes de la Atlantida hasta el año 1.256 de nuestra era, dando de este modo, siempre que se acepte la autenticidad de los manuscritos, el testamento de la historia de un pueblo durante 3.000 ó 5.000 años: UN DOCUMENTO SIN PARALELO EN LA HISTORIA HUMANA".

"Nada se añadió después de 1.256, fecha en que HILDO OVER de LINDA de FRISIA, recopiló todo el material existente en un nuevo papel hecho a base de algodón, que los árabes habían traído a España y que se estaba empezando a utilizar en toda Europa".

"La copia final pasó de una generación a otra de la familia, hasta el año 1.848, fecha en que una mujer, AAFJE MEYEROF (nacida OVER de LINDEN), se la dió a su sobrino CORNELIUS OVER de LINDEN. Este último, que era maestro carpintero de navíos en los Astilleros Neerlandeses de Helder, decidió finalmente que el doctor EELCO VERWISS, bibliotecario de la BIBLIOTECA PROVINCIAL DE LEEUWARDEN, de FRISIA, copiara el documento".

"El escrito - con todas sus implicaciones - pasó a dominio público". (1)

Siguió leyendo el Profesor los comentarios de ROBERT SCRUTTON, reseñando las peripecias sufridas por el OERA LINDA hasta nuestros días. pues, aunque no existen casi dudas sobre su autenticidad - por lo menos hasta el año 1.256 -, muchos se resisten a aceptarlo como documento histórico ya que el milenario libro, al echar luz sobre episodios mitológicos de la Historia, se hace de enconados enemigos.

Yo escuchaba fascinado mientras el Profesor continuaba implacable:

(1) LA OTRA ATLANTIDA - ROBERT SCRUTTON.

- Bien, vamos a lo nuestro. En uno de los manuscritos frisones, donde se cuenta la lucha que sostuvieron los hombres de FRISIA (blanca) con los invasores MAGIARES (amarillos) 2.000 años A.C., está la historia de NEEF TEUNIS, un marino frisón que saliendo de Dinamarca, navega hasta el Mediterráneo con la idea de entrar al servicio de los Reyes de Egipto. "En la parte más al norte del Mediterráneo - dice el OERA LINDA - hay una isla cercana a la costa. Llegaron allí y pidieron comprarla, sobre lo que se celebró un consejo general".

"Se pidió el consejo de la Madre, y ella deseaba verlos distantes, por lo que no vió daño en ello; pero cuando después vimos el error que habíamos cometido, llamamos Messellia (Marsella) a la isla. En seguida se verá la razón que tuvimos.

Los golen, nombre que recibían los sacerdotes misioneros de SIDON, habían observado que la tierra estaba escasamente poblada, y alejada de la Madre. (1) Con el fin de causar una impresión favorable, ellos mismos se llamaban en nuestra lengua SEGUIDORES DE LA VERDAD, pero mejor se hubieran llamado QUIENES NO TIENEN LA VERDAD ó, más brevemente TRIUWENDEN como después los llamó nuestro pueblo marinero. Cuando estuvieron bien establecidos, sus mercaderes cambiaron sus bellas armas de cobre y todo tipo de joyas, por nuestras armas de hierro y cueros de bestias salvajes, que eran abundantes en nuestros países nórdicos; pero los golen celebraron todo tipo de fiestas viles y monstruosas, que los habitantes de la costa promovían con sus lascivas mujeres y su dulce vino envenenado. Si alguno de nuestro pueblo se conducía de forma que su vida estaba en peligro, los golen le proporcionaban refugio y lo enviaban a PHONISIA, es decir PALMLAND (FENICIA). Cuando se había establecido allí, le hacían escribir a su familia, amigos y conocidos diciendo que el país era tan bueno y la gente tan feliz que nadie podía formarse una idea de

(1) En el OERA LINDA así como en numerosas tradiciones nórdicas, se utiliza el término "MADRE" para denominar, genéricamente, a una sacerdotisa.

él. En Gran Bretaña - colonia penal atlantesa - había muchos hombres pero pocas mujeres. Cuando los golen supieron ésto, llevaron muchachas de todas partes y se las dieron a los británicos por nada. Pero todas esas mujeres servían sus propósitos de robar niños a WR-ALDA (1) para dárselos a los falsos dioses".

Sobre esta parte del OERA LINDA comenta R. SCRUPTON "TRIUWENDEN (6 DRUVIDEN N.A.) puede considerarse el origen del nombre DRUIDAS, mientras que golen es otra forma de galli, ó los gauls de Fenicia". Como vé, amigo Arturo, este increíble documento, hace retroceder en muchos siglos las noticias sobre los DRUIDAS - que ahora serían "los que no tienen la verdad" - haciéndolos provenir de Medio Oriente, lo que confirma la presunción que siempre existió sobre su origen no celta.

Faltaría saber ahora - ¿Me está escuchando Arturo?

Había quedado paralizado minutos atrás, precisamente cuando el Profesor leía el OERA LINDA y pronunció la palabra golen. Los asesinos de Belicena Villica, a quienes ella llamaba "los golen", eran definitivamente Druidas. ¿Druidas en 1.982? ¿En Salta?

Casi sufro un colapso.

- Sí Profesor, le escucho - respondí temeroso de ofenderlo.

- Faltaría ahora - repitió paciente - saber si realmente se trataba de Fenicios, pues en esa época SIDON era una Ciudad portuaria tremendamente cosmopolita.....

No entendía el interrogante que planteaba el profesor y no me interesaba por el momento profundizar en esa dirección. En cambio una pregunta imposible, pugnaba por salir de mi garganta.

- Profesor Ramírez, disculpe si lo interrumpo, pero ¿Hay Druidas es esta época?

(1) En la OERA LINDA se denomina WR-ALDA a Dios. Pero este Dios Frisón es alternativamente, en los antiguos relatos, ora el Demiurgo Jehová-Satanás, ora el Incognoscible Dios Hiperbóreo. La confusión surge presumiblemente, a causa de la caída en el exoterismo que padecen los Frisones, así como otros pueblos sobrevivientes de la catástrofe atlante, con el correr de los siglos.

Suspiró resignado el viejo profesor.

- Ud. me hace una pregunta muy concreta y trataré de responder en idéntica forma; pero entienda que no es fácil y deberé ponerlo sobre otros antecedentes para que pueda juzgar por sí mismo, la validez de mi respuesta: Porque si bien hay sociedades celtistas y autores dedicados al estudio del druidismo, solo se trata de historiadores o diletantes y no de verdaderos Fili. La verdad habrá que buscarla entonces, en otra parte.

Durante varios siglos el druidismo pareció eclipsado, específicamente (como bien dijera Ud. al comienzo de nuestra charla) desde la conversión de los pueblos celtas al cristianismo. Esta conversión es bien temprana, pues San Patricio convierte a Irlanda al catolicismo entre los años 432 y 463. Los pueblos celtas de las Galias, estaban en esa época bajo el dominio de dinastías germanas, las que abrazaban en todos los casos el cristianismo arriano, doctrina elaborada por el obispo libio ARRIO en 318 y condenada por herética en el Concilio de Nicea de 325. Según ARRIO "no hay más que un solo Dios, eterno e incommunicable. El Verbo, Cristo, no es eterno sino creado de la nada. Por tanto verdadera creatura, mucho más excelente que las demás; pero no consustanciada con el Padre. Por consiguiente no es Dios". (1)

Esta doctrina atentaba contra el "misterio" católico de la Trinidad por lo que fué ferozmente combatida por los Romanos Papas. Sea como fuere, lo cierto es que en la conversión de la nobleza arriana al catolicismo, sucumbió el pueblo celta que debió aceptar el nuevo dogma, como anteriormente había aceptado el arrianismo, es decir, por imposición.

El reino Visigótico de España, se vuelve Católico de la noche a la mañana en el Concilio III de Toledo de 589, con la conversión del Rey Recaredo por parte de San Leandro. Pero el paso definitivo para la catolización de la galia céltica, ya lo había dado el ignoto Rey Franco Clodoveo, quien al convertirse en el año 496, se transforma en un instrumento de la Iglesia para la conquista

(1) MANUAL DE HISTORIA ECLESIASTICA -BERNARDINO LLORCA. PAG. 149-
ED. LABOR. ESPAÑA. 1960.

misiónera.

Podría pensarse que los Druidas - de tan ruda oposición a los Siddhas (1) Hiperbóreos Tuatha de Danan en Irlanda - habrían de organizar la defensa contra la nueva fé (lunar) que desplazaba el antiguo culto (solar) celtíbero del Dios Beleno (adorado en Grecia también como Apolo) y a la Diosa Madre Belisana. Pues nada de eso aconteció, ya que los Druidas aconsejaron al pueblo, la conveniencia de abrazar el cristianismo y ellos mismos se hicieron cristianos. ¿Druidas cristianos?. Sabios en las leyes ocultas de la naturaleza material; poseedores de una ciencia secreta demoníaca; ¿cree Ud. que se habrían convertido al cristianismo subyugados por esta religión?

El profesor me miraba intensamente.

- Tal como Ud. plantea las cosas - respondí - estas conversiones me recuerdan a las de los MARRANOS, o sea los judíos, que forzados a elegir entre hacerse católicos o morir, aceptaron lo primero, simulando practicar la nueva fé durante años (ó siglos si consideramos que hay familias marranas que aún hoy, viven una doble vida), pero conservando el rito y las costumbres judías en secreto.

- ¡Bien Dr. Siegnagel! - bramó el Profesor - justamente a eso me refería; a una conversión fingida como la de los judíos marranos. Si Ud. considera la pregunta que le hacía antes, al leerle el texto del OERA LINDA que sitúa a los Druidas como oriundos de SIDON, en Fenicia, comprenderá que hay otras similitudes sospechosas.

El Profesor no dejaba de sorprenderme con su agudeza, planteando las cosas de tal modo que, como en los diálogos de los Sofistas griegos, las respuestas brotaban espontáneamente en el interlocutor del Filósofo.

Sí, pensé espantado por las consecuencias que adivinaba; la relación resultaba innegable: ¡Judíos y Druidas provenían de Medio Oriente!

(1) SIDDHA - Ya se explicará más adelante, en el texto, el sentido de este término.

Asentí con la cabeza. Este gesto estimuló al Profesor a continuar y, mientras agitaba briosamente en una mano el libro "El Misterio de los Templarios", decía en tono convincente:

- El gran celtista LOVIS CHARPENTIER, autor de este libro, lo confirma con investigaciones fundamentadas: Los Druidas se refugian en la Iglesia Católica. La oportunidad la brinda San Benito, personaje de gran sabiduría y santidad que al fundar la Orden Benedictina, con una regla (ORA ET LAVORA) que enaltece el trabajo y la oración, impulsa a la misma, al salvataje de la cultura griega y romana, amenazada de muerte por la decadencia del Imperio Romano, la barbarie y la ignorancia increíble de los Papas.

El punto de contacto se produce con San Colombón, un Fili de Irlanda, dedicado enteramente a convertir los pueblos celtas a la religión católica. Luis Charpentier no puede ocultar su admiración por la infiltración druidica, cuando dice: "San Benito había muerto en el 547, siete años después del nacimiento de San Colombón. Benito había conservado el tesoro clásico para la cristiandad; a ésta misma cristiandad, San Colombón le iba a hacer entrega del tesoro celta".

"San Colombón era un cristiano de Irlanda, país que había abrazado muy pronto el cristianismo, sin las imposiciones mas o menos brutales de los emperadores romanos, ni las de los bárbaros que se decían romanos, como había sucedido en todos los países celtas de pasado druidico. Puede decirse, sin incurrir en error, que los cristianos de Roma y los de Clodoveo, hicieron desagradable el cristianismo en las Galias".

"Irlanda no conoció a Roma ni a los bárbaros, y eso explica esa aceptación del cristianismo sin brusquedades".

"Tampoco se conocen muchas cosas sobre los Druidas, pero su facilidad para aceptar una cierta forma de cristianismo, parece situarles espiritualmente muy cerca de aquel. Nada de la nueva revelación les ha extrañado: ni la unidad divina, ni un Dios no creado que engloba el Universo en todas sus formas, ni la Divinidad en Tres Personas, ni un Dios nacido de una Virgen, ni el Dios encarna

do, ni el Hombre Divino crucificado, ni la resurrección, ni la inmortalidad del alma que ellos ya predicaban...."

"San Benito, en sus últimas horas, gritaba: "Veo a la Trinidad y a Pedro y a Pablo y a Druidas y a santos..."

"Todo el pueblo celta, tras los Druidas, se precipitó hacia el cristianismo". "Irlanda, que había escapado a la conquista romana y luego a las conquistas árabes, permaneció cristiana, pero si puede decirse así, "druidicamente". (1)

Indudablemente el Profesor Ramírez sabía apoyar sus argumentos con los textos más adecuados, pensé con admiración.

- Alrededor de esos sucesos - proseguía el Profesor - se sitúa (siglo VII) la "desaparición" de los Druidas en su aspecto tradicional, pero se producen esporádicas reapariciones a través de la Historia, especialmente durante las Cruzadas (siglos XI a XII), en los procesos a los Templarios (siglo XIV), en el renacimiento (siglos XV y XVI), en la afirmación de las corrientes llamadas de la Ilustración, Librepensamiento, Enciclopedismo y Masonería, (siglos XVII y XVIII) también en las corrientes llamadas: "Liberalismo", "Comuneros", "Carboneros", "racionalismo", "socialismo", etc. (siglo XIX).

Como vé, siempre aparecen vinculados a la crisis ó a la revolución, pero ojo Arturo, solamente en relación a la raza celta. Parece que la presencia del Druida tiene un solo objeto: ser guía de los celtas como cantaba Taliesin. Hoy celta significa poco, pero recuerde que gran parte de Francia e Italia, Portugal, Bélgica, Suiza, Irlanda, Escocia, parte de España y el 50% de la América Blanca, son celtas.

A esta altura de la conversación (ó monólogo debería decir, ya que el Profesor con su precisión no daba lugar a interrupciones) yo estaba profundamente impresionado. Respiraba el complot a cada nuevo

(1) EL MISTERIO DE LOS TEMPLARIOS - LOUIS CHARPENTIER - PAG. 53
ED. BRUGUERA - ESPAÑA - 1974.

aporte del Profesor, sin encontrar el porqué del mismo. La Gran Conspiración Judía Mundial podía comprenderla perfectamente, dado que el objetivo declarado por Rabinos ó simples hebreos de todos los tiempos, es el Dominio del Mundo y el sometimiento de la humanidad a la raza elegida por JEHOVA "la Israel celeste - dice el Talmud - tiene como destino de gloria reinar sobre los pueblos gentiles".

Pero ¿Qué objetivo persiguen los Druidas perpetuándose a través de los siglos para dirigir secretamente a los celtas, mediante su ciencia maldita? No un objetivo imperialista, pues los celtas jamás tuvieron imperio, sino que establecían confederaciones de tribus ó pueblos cuya decadencia comenzó con la "Campana de las Galias" realizada por Julio César. Tampoco un objetivo que implicara algún tipo de beneficio espiritual para los celtas, pues, yo no dudaba; los Fili estaban impulsados por algún fin perverso. ¿Porqué lo hacen, Dios mío, por qué?

Traté de plantear el interrogante lo mejor que pude al Profesor Ramírez. Se quedó pensativo un largo minuto y luego, con gesto de desaliento, respondió:

- No lo sé Dr. Siegnagel - me llamaba alternativamente Arturo ó Dr. Siegnagel - Solo puedo conjeturar algo. Pero tenga presente ésto les solo una conjetura!. De ninguna manera podría probarlo. Le diré lo que pienso, pero jamás lo repetiría fuera de esta oficina y de este momento.

- Contuve la respiración por temor a que el Profesor callara.

- Sabido es que el poder financiero judío, comienza a considerarse a fines de la Edad Media, cuando los orfebres en metales preciosos (casi siempre judíos), vistos en la obligación de construir cámaras de seguridad para guardar el oro y la plata de los señores feudales y nobles, comienzan a efectuar préstamos a interés, utilizando como garantía estos depósitos ajenos. El primer paso fué emitir un documento, reconocido por todos, como "elemento de pago", verdadero papel moneda que permitía comerciar, sin necesidad de efectuar pagos en metálico. Desde luego que este "de

cubrimiento fué rápidamente adoptado y utilizado a discreción por Grandes comerciantes y prestamistas, al estilo del "Mercader de Venecia" que tan brillantemente retratara Shakespeare. Pero el secreto del enriquecimiento, estaba sin duda en la USURA, verdadero motor del alma judía. Papel moneda y usura, es el verdadero origen de la "Banca".

En el siglo XVII ya hay suficientes bancos judíos en el mundo, como para asegurar a éstos, una buena porción del Poder; el siglo XVIII, por poner un ejemplo, vé la ascensión de la "Casa ROTHSCCHILD", familia judía dueña de la Banca del mismo nombre, de nefasta actuación hasta el siglo XX.

Todo ésto es historia conocida, pero lo que quiero significar es que, obtener el control de los medios financieros, lleva inevitablemente a una lucha por el control del Estado. Y al fin de la Edad Media, cuando comienza esta historia, el Estado es la Iglesia Católica, razón por la qua, entre los siglos XV y XX, la lucha por el Poder iba a enfrentar en muchas ocasiones a la Iglesia Católica y al Gran Kahal Judío.

Estos enfrentamientos, a veces feroces, deberían haber acabado con uno de los bandos, si en el curso de los siglos algo así como una mano invisible, no hubiera intervenido siempre, para conciliar a ambos oponentes. Estudie, Arturo, la Historia y verá con claridad lo que le digo; cuando surge el conflicto por un lado, sea que lo inicie la Iglesia ó los Reyes católicos ó la Inquisición, etc. contra el Poder Judío, ó por otro lado, sea que la Conspiración Hebrea lanza "la Revolución", "la Masonería", "el Marxismo", etc., contra el Poder Cristiano; allí aparece un elemento moderador, suavizador del conflicto; evitando la lucha inminente; diluyendo las tensiones. Este elemento, brazo ejecutor inconsciente, es el celta. ¡Pero atrás del celta está el verdadero instigador. el guía, el Filí, el Druida con su poder increíble!

Sé que pensará que no estoy en mis cabales, Arturo; y yo no puedo probar esta conjetura fantástica que apenas me atreví a formular.

- El Profesor me miraba turbado. Era evidente que temía haberse

excedido y por eso sus ojos trataban de taladrar mi cerebro. No pude menos que sonreír y ésto le alentó.

- A través de un profundo análisis histórico, - continuó sin dejar de observarme - muchos han supuesto que un secreto enlace vincula los distintos Vértices de Poder del Mundo y se ha afirmado la existencia de una secta supersecreta que podría ser la Masonería, la B'NAI BRITH (masonería judía), la Comisión Trilateral, etc., ó cualquier otra organización de ese tipo, a la cual pertenecerían todos los hombres que detentan el Poder. Esta hipótesis es demasiado gigante para mí; en cambio lo que puedo asegurar, basándome en muchos años de investigación histórica, es que entre dos grandes Colosos, la Iglesia Católica y la Sinagoga, existe una impía vinculación oculta para llevar a cabo el fin incofesable del Poder Mundial. ¡Y esa impía vinculación se dá a través de los Druidas! ¡Aquí está parte de la verdad! - casi gritó el Profesor, señalando el dibujo de la joya - Pero ¿qué es este papel? nada, ninguna prueba, solo un dibujo sin sentido hallado por un alumno, pero que encierra el secreto de algunas fuerzas que mueven el mundo.

- Creo advertir, a partir de sus argumentos tan significativos, que ha respondido Ud. afirmativamente a mi pregunta - dije cambiando de conversación y dispuesto a no revelar nada sobre el crimen de Belicena Vilca. - ¿Debo, pues, inferir que existirían hoy día los Druidas?

- Mi apreciado Dr. Siegnagel, esa pregunta tal vez esté destinada a ser respondida por Ud. mismo. Yo le he dado suficiente información y solo me resta asegurarle que la investigación histórica, a menos que aparezca otro OERA LINDA ó se abra la Biblioteca Privada del Vaticano, no arrojará nada nuevo sobre los Druidas - afirmó categóricamente.

- ¿Porqué? - pregunté sorprendido por enésima vez.

- Por una razón sencilla pero inexplicable, Dr. Siegnagel - dijo el Profesor con sorna, casi deletreando mi apellido alemán. - Porque

entre 1.939 y 1945 batallones de especialistas de las WAFEN - SS, cuerpo de élite alemán, vaciaron Europa de los pocos documentos que había sobre los Druidas.

- ¿Para qué podrían querer los SS esa información? - pregunté con desconfianza, pues no me gustaba el rumbo que tomaba la conversación

- Eso no se supo nunca con seguridad. Durante esos años se creía que la documentación era llevada al más importante centro de entrenamiento de las SS, el Castillo de WERWELSEBURG en WESTFALIA, donde había una Biblioteca especializada en Religión y Ocultismo de 50.000 volúmenes. Pero al finalizar la guerra, parte de este valioso material y el "círculo restringido" de las SS (unos 250 hombres superentrenados y supersecretos) se evaporó como por encanto.

Ud. sabe - me decía el Profesor con mirada cómplice - todas esas historias sobre refugios ocultos, el grupo ODESSA,.... bah, patrañas.

- Sí - asentí con un gesto y miré el reloj. Eran las 20 hs 30 minutos. Calculé que llevábamos cinco horas reunidos y sentí vergüenza por abusar de ese modo del precioso tiempo del Profesor.

- No hay porqué disculparse, Arturo, - decía el Profesor ante mis excusas - ha sido una charla de mi agrado, en la cual he recordado con Ud. algo de lo que, en otros tiempos, hubo también de preocuparme a mí.

En ese día de Verano solo quedaban en la Facultad, el Sereno y el personal de limpieza. Salí en compañía del Profesor Ramírez y le acompañé hasta una de las Casas Docentes que habita, dentro mismo de la Ciudad Universitaria.

XII

El regreso a mi Departamento lo hice sumido en sombrías cavilaciones, luchando por evitar que el desaliento ganara mi espíritu. El

misterio propio del crimen, la incertidumbre que se desprendía del expediente policial y la información suministrada por el Profesor, me sumían en un mar de dudas y confusiones.

Es que alrededor del asunto de Belicena Villca, se movían fuerzas claramente pertenecientes a un orden no personal, de magnitud social ó cósmicas, las que resultaba inconcebible, pudiesen ser enfrentadas por mí, mísero ente individual.

El enemigo parecía formidable, sobrehumano, y yo, a pesar de animarme una voluntad inquebrantable, no era, lo admitía humildemente, un Ulises. Al menos que recibiese algún tipo de ayuda - no me imaginaba "cual" ni "de quien" - se me figuraba difícil cumplir la misión encomendada por Belicena Villca.

Guardé el automóvil en la cochera de la Torre en que vivía desde unos años atrás y subí por una detestable escalera caracol de hormigón armado hasta el palier de los ascensores. Unos minutos después, me encontraba cómodamente embutido en un pijama, dispuesto a meditar sobre aquello que me preocupaba.

"Tres ambientes es demasiado grande para un hombre solo" me repitieron hasta el cansancio mis padres cuando lo adquirí, pero ahora el Departamento no lo parecía, debido a la acumulación desordenada de objetos arqueológicos, publicaciones varias y libros. En realidad para los libros destiné un pequeño cuarto al que doté de estanterías en las cuatro paredes; pero pronto la capacidad de esta biblioteca se vió colmada y los nuevos libros fueron ganando los demás ambientes como huéspedes indeseables.

El único lugar más o menos arreglado con cierto orden, era el amplio hall que contaba con un juego de sillones, mesa ratona y lámpara de leer. Junto a mi sillón predilecto, la ventana dejaba ver la ladera de un pequeño morro a cuyo pie imponente y majestuosa se yergue la estatua ecuestre del General Martín Miguel Gúemes. Allí me senté presa de un sentimiento muy especial, como se verá con el correr del relato, y permanecí varias horas; hasta que se produjeron los fenómenos.....

Pero no nos adelantemos; eran las 12 de la noche y yo, retomando el hilo de los pensamientos anteriores, me preguntaba obsesivamente: debo solicitar ayuda, pero ¿a quién?

Como siempre ocurre cuando el hombre se enfrenta a situaciones que le sobrepasan y clama por AYUDA EXTERIOR, queda indefectiblemente planteado un problema moral; es la antiquísima confrontación entre el bien y el mal. En estos casos el principio fundamental que debe primar en el juicio sobre la "amistad" ó la "enemistad" de las Potencias a las cuales nos dirigimos, es el DISCERNIMIENTO. Cuando la "ley" es precisa, en sucesos que deben encararse jurídicamente por ej., el discernimiento es automático, racional diríamos. En la compleja trama legislativa, miles de leyes entrelazadas cualitativa y jerárquicamente regulan la conducta del hombre en la sociedad civilizada. Existen "figuras" jurídicas tipo que permiten orientar el juicio y determinar con precisión si lo que hace un hombre es bueno o es malo: es bueno si no produce contradicciones jurídicamente demostrables, es malo si falta a la ley.

Esto en cuanto a la conducta del hombre colectivamente ajustada a la "ley". En la esfera individual el sujeto, generalmente ignorante de la gran variedad de leyes que reglamentan el Derecho, se conduce de acuerdo a su "conciencia moral". Este concepto alude a que el hecho de ser miembro de una sociedad humana, tanto por la transferencia cultural de generaciones de antepasados como por la educación ó simplemente la imitación del prójimo, capacita al hombre en el ejercicio de una especie de reflejo condicionado moral que actúa al fin, como una intuición. (conciencia moral o voz de la conciencia). Pero no se trataría de una verdadera intuición, sino de la apariencia de ésta y lo que sucedería sería que un estrato de experiencias morales, asimiladas por los medios mencionados ó por cualquier otro y reducidas a nivel inconsciente, actuarían automáticamente guiando a la razón en el discernimiento de las oposiciones establecidas y determinando la lógica del juicio.

Se comprende que cuanto más "automáticamente" se desencadena este mecanismo psicológico, tanto más debilitada está la voluntad de

discernir. El gusto a la comodidad por habitar en medios poblados o ciudades, habla sobre el predominio de estos procesos inconscientes y explica el miedo pánico a enfrentarse con situaciones ó circunstancias originales donde pueda faltar el discernimiento. De allí la falacia de creer que el "habitat" ciudadano, ámbito cultural por excelencia, hace al hombre más "equilibrado" cuando la verdad es que el individuo de los medios rurales, suele poseer un discernimiento moral más certero, no racional sino emanado de las profundidades del espíritu.

El sereno juicio de hombres a los que solemos tomar por ignorantes, podría llegar a sorprendernos. Sin la costra de infinitas costumbres decadentes cristalizadas en todos los sitios de la mente, estas gentes sencillas experimentan también, estados de conciencia trascendentes sin hacer demasiada bulla y, lo que es muy bueno, sin efectuar "clasificaciones parasicológicas".

A los efectos de comparar ambas conductas, supongamos que han sido puestos (el ciudadano y el hombre rural) a elegir entre Dios y el Demonio, siendo el segundo la imitación del primero. Con toda probabilidad, la inclinación racionalista del ciudadano, lo incapacitaría para discernir entre esencia y apariencia divina. Tal vez esta distinción tampoco la pueda realizar la simple mente del campesino pero, por esta misma simpleza o pureza, él podrá "presentir" la presencia de Dios, tener la "certeza" de distinguir entre la verdad y la mentira.

Podrá parecer muy difícil que a alguien se le plantee una disyuntiva semejante, pero para mí esa era la cuestión al considerar la necesidad de recibir "ayuda exterior". Porque esta ayuda sería por sobre todas las cosas "ayuda espiritual" y ese auxilio solo puede provenir del "más allá", de un mundo trascendente a la materia y al hombre. Y aquí es donde yo me detenía perplejo: ese "otro mundo" ¿QUE Dios lo rige? ¿cuál es LA religión? ¿cuáles son LOS ministros? ¿dónde está LA puerta?

Durante muchos años busqué la verdad de estas preguntas, pero jamás como ahora estaba ante una situación límite en que la NECESIDAD

DE DISCERNIR se hacía incompatible con la vida corriente. Pues, estaba seguro, ya no podría avanzar más en mi vida sin encontrar una respuesta; tenía 35 años, pero hacía por lo menos 15 que "buscaba" respuestas. En esa búsqueda había transitado un camino sinuoso que no desdeñó las cumbres intelectuales de la filosofía y la ciencia, ni los abismos irracionales de religiones y sectas.

Recordaba que al principio había estado orgulloso de tener una formación "occidental". Preparado en un ambiente de crudo cientificismo racionalista, hubo tiempos en que llegué a confiar ciegamente, en que las metodologías de la investigación empírica, eran el único camino para obtener un conocimiento cierto del Universo. Pero pasaron los años, aparecieron angustias que no podían reducirse por ninguna "metodología" y entonces consideré la posibilidad de explorar otras vías de conocimiento.

Recorrí en esa búsqueda mil tendencias filosóficas y religiosas; leí cientos de libros y practiqué muchos ritos de cultos distintos. Pero siempre ocurría lo mismo; mientras las teorías y dogmas, expresados de todas las formas imaginables, eran cuando menos dignas de respeto, no podía decirse lo mismo de las organizaciones que sustentaban tales ideas. A menos que uno estuviese cegado por una fé fanática, acababa por descubrir "atrás" de las órdenes ó sectas - o simplemente de los "líderes" -, el fin subalterno e inconfesable; la ligazón inadmisible e intolerable.

Estos fines ocultos, fui descubriendo con indignación, obedecían a tres tendencias internacionales: "militar", "político" ó "religioso", sin que esta clasificación signifique orden de importancia ó aparición. Las sectas - usaré este nombre genérico - podían obedecer a uno, dos ó los tres fines mencionados; en última instancia - sospechaba - todas se unían en un objetivo común: obtener el Dominio del Planeta. Los Servicios de Inteligencia - tendencia militar - poseen miembros en todas las Organizaciones, cuando no las controlan directamente, como pasa por ej. en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días (MORMONES) manejada por la C.I.A. El marxismo internacional, el trotskismo, el sionismo, etc. - ten-

dencia política - están atrás de otras inocentes organizaciones que les sirven de fachada. Existen también grupos o grupúsculos, controlados secretamente por la Iglesia Católica, la Sinagoga, el Islam, Iglesias Protestantes, etc., - tendencia religiosa - Y siempre el fin último es el formar un espectro lo más amplio posible para abarcar todas las variantes ideológicas y captar a todos los desidentes de las Grandes Líneas. "Nadie debe quedar fuera de control" parece ser la consigna que los guía.

El descubrimiento de esta negra realidad, subyacente bajo falsas promesas de elevación y progreso espiritual, me llevó a ese estado de "ausencia de ideal" que definí en otra parte del relato.

A partir de allí continué viviendo más o menos normalmente y hasta me interesé por la Antropología, pero la reacción a las engañosas experiencias pasadas, me indujo a desconfiar sistemáticamente de la "buena fé" de las INSTITUCIONES SOCIALMENTE ORGANIZADAS. Llegué a sentir espontánea repugnancia al tomar contacto por primera vez, con alguna ASOCIACION cuyo fin declarado - yo lo adivinaba inmediatamente - era veladamente traicionado en favor de las internacionales tendencias ocultas.

Definitivamente yo no confiaba en ninguna organización terrenal como intermediaria entre un Orden Espiritual Superior y el Mundo Material.

Considerando lo dicho, se entenderá mejor el dilema que se me planteaba ineludiblemente: para cumplir el pedido de Belicena Vilca, debería enfrentarme con una Sociedad Secreta de Druidas, hombres que poseían poderes terribles, según la información del Profesor Ramírez y tal cual lo probaba el asesinato cometido.

Yo debía buscar ayuda contra ellos y esa ayuda tendría que ser espiritual, pero: ¿a dónde recurrir? Porque no era cuestión de sentarse a orar ó a desgastarse en especulaciones metafísicas; aquí hacía falta algo concreto ya que al menor descuido, los Druidas me liquidaban y eso no era juego. Belicena Vilca y el Profesor Ramírez, hablaron de una Sabiduría Hiperbóres, mas nadie sabe quienes son los Guardianes de la misma, si es que hay alguno en el mun

do. Es un hecho cierto que todos cuantos dicen saber algo de esto, en realidad saben menos que nada. Ni los Rosacruces, ni la Teosofía, ni la Antroposofía, ni la Masonería, etc., saben algo. Por el contrario, todas estas sociedades y otras, más ocultas, de la misma calaña, están en oposición esencial con la Sabiduría Hiperbórea. Por supuesto que muchos incautos que pueblan sus filas, a quienes se les ha prometido una "Iniciación a los Misterios de la Hermandad Blanca ó Jerarquía Oculta que gobierna la Tierra", creen ingenuamente que la Sabiduría Hiperbórea se obtiene por esta vía. La CONFUSION es creada deliberadamente por una Estrategia que se aplica en todo el mundo, según se verá más adelante, pero cuya planificación se realiza desde un Centro Oculto llamado Chang Shambalá. La "Jerarquía" tiene un asiento en dicho Centro y desde allí hace todo lo posible para que la Sabiduría Hiperbórea permanezca "olvidada". Y su poder es enorme, según puede comprobarse con sólo observar la "ofensiva" que la Sinarquía, expresión exotérica de la Jerarquía, despliega día a día... Pero no nos adelantemos. En el segundo y tercer libro, expondré todo cuanto llegué a conocer, en el transcurso de esta aventura, sobre los temas mencionados.

XIII

- Mi único aliado - pensaba yo al comienzo de la reflexión - es el Discernimiento. El me indicará adónde dirigirme, en quién confiar. Si es que hay alguna línea filosófica ó religiosa afin, él me permitirá descubrirla; él me dirá si es "bueno o malo" y cómo recurrir a ella.

Pero el análisis efectuado al cabo de profunda meditación, arrojaba una conclusión escalofriante: a medida que eliminaba posibilidades, todas las organizaciones quedaban en un bando (enemigo),..... y en el otro nadie.

Por más que intentaba polarizar maniqueamente la mirada de Religiones, Sectas, Asociaciones, Sociedades Secretas, Organizaciones, Grupos, Ordenes, Ligas, Hermandades y Fraternidades, no lograba discer

nir sobre una siquiera, que ostentase un rayo de luz, un destello de la Verdad Primordial. Solo cabía pensar en dos cosas: ó no existe tal Sociedad ó yo no tenía noticias de ella.

Mi esperanza debía pues depositarse en que este último fuese el caso; pero siendo así ¿cómo llegar a quiénes conservan la Sabiduría Hiperbórea ó, en su defecto, a los mismos antiguos Hiperbóreos, como los llamaba Belicena?

Desde hacía un rato sentía una especie de ahogo, una opresión en el pecho a la que no daba mucha importancia, pues la atribuía al tórrido Febrero. Esta presunción pronto se desvaneció, pues las noches de Salta suelen ser bastante frescas, aún en verano, y esa no era la excepción. Lo noté de inmediato cuando abrí la ventana; ví el parque tenuemente iluminado por el crepúsculo de las 4 horas, al tiempo que una brisa fría me obligó a cerrar el postigo. Parado junto a la ventana, extrañamente sofocado por una angustia desconocida, pensé torpemente que en unos minutos más amanecería.

Una sensación de soledad cósmica me había ido embargando poco a poco, sin notarlo y al fin logró calar hasta el fondo de mi alma. Por un instante pensé que el análisis anterior me habría aislado solipsistamente del mundo; ó, en otras palabras, que la polarización maniquea a que sometí las organizaciones humanas, había continuado inconscientemente saltando de categorías hasta un enfrentamiento: Yo y el mundo. Esto podría darse por mi instintivo rechazo de lo material. Pero no era así pues al pensar en mis amigos, mi familia, los seres que admiro, descubrí enseguida la potencia espiritual en ellos. Y la conocida sensación de amor que me inspiraba lo espiritual, afloró en mi corazón. Sí; era capaz de distinguir el espíritu en algunos seres y por lo tanto no estaba realmente solo. La desgarradora soledad que sentía ahora - pensé velozmente - no era producto de una desviación patológica como la que suelen padecer en sus melancolías los solipsistas egoístas. Esta era una sensación totalmente distinta. Lacerante y dolorosamente aguda; podía traducirse en una palabra: ABANDONO.

Me sentía solo y cósmicamente abandonado, pero en esa sensación de

abandono, compenetrada, había una segunda sensación, más sutil pero no menos dolorosa: era como un reproche mudo que vibraba en el fondo del alma, pero a una profundidad inimaginable. Era el reproche de un Dios que se transmitía a través de un espacio sin dimensiones y que parecía llorar por una pérdida; una amputación metafísica de Su sustancia que era sufrida como solo El es capaz de sufrir.

Y esa pérdida que reprochaba el Dios, era Yo mismo...

Yo que lo traicionaba, que cometía una herejía condenada y abominable.

Me sentía solo y cósmicamente abandonado, repito, pero en un grado tan intenso que por un instante creí morir.

Debe comprenderse que todo esto ocurrió muy rápido, quizás en unos minutos ó segundos. Y lo más probable es que hubiese realmente muerto - ésto lo comprendí mucho después - de haberme dejado ganar totalmente por ese extraño estado anímico.

Si no ocurrió así fué porque remotamente, en las fronteras ya de la conciencia que me abandonaba rápidamente, tuve una certera intuición: ¡ esa emoción que me estaba matando era externa a mi propio ser!

No era yo quien se lamentaba y gemía emotivamente con una fuerza tal que lo llenaba todo; que atravesaba mis múltiples esferas de percepción y se difundía por la realidad circundante disolviéndome la conciencia al perder la diferenciación entre sujeto y objeto.

Lo curioso fué que al hacer consciente esta intuición, todo se cortó de golpe; en un estallido silencioso y brillante en el que creí distinguir fugazmente un círculo blanco que me rodeaba.

Es decir, no todo se cortó, porque ahora la sensación se había trasladado TOTALMENTE FUERA MÍO, al mundo concreto.

Yo me sentí de pronto lúcido y alerta, mientras a mi alrededor, los muebles, el piso, las paredes del Departamento, todo parecía irradiar una maldad espantosa y amenazadora. Era algo tenebroso que se inducía epidérmicamente, que se percibía con TODO EL CUER-

PO, CON CADA ORGANO, CON CADA ATOMO. El mismo estado anterior, pero invertido y exacerbado: La soledad cósmica profunda era ahora, pura presencia; el abandono: un llamado mudo, pero de una violencia irresistible; el reproche del Dios que parecía tan divino al brotar de las honduras del alma, se había convertido en un rugido bestial, obscuro y agraviente.

No es posible expresar con palabras lo que viví entonces; solo puedo dar una pálida idea si digo que esa Fuerza Primordial era vagamente semejante al aliento de una bestia enorme y maligna.

Un aliento fétido y ofensivo que brotaba de todas las cosas, que eran a su vez las vísceras, los órganos, de ese dragón erizado y peligroso. Un aliento que imponía su presencia llena de vida; pero esta vida era al espíritu, lo que el ruido es a la música: vil initación y miserable copia. Un aliento voluptuoso que halaba y exhalababa en una cadencia grosera y animal.

En el silencio y la calma de la noche, esta Presencia se realzaba viciando el aire de amenaza; como si invisible y poderoso, un enemigo mortal me acechara presto a arrojarse sobre mí; para cobrar mi vida y más que mi vida.....

Tenía la impresión de haber caído a un brumoso precipicio del que fui rescatado antes de llegar al fondo. Estaba ahora parado en el borde del abismo, milagrosamente a salvo, pero víctima de esa aprensión que solo experimenta el que sobrevive al desastre. Por eso permanecí inmóvil y no huí de aquel ambiente cargado de una maldad indescriptible que parecía dirigirse agresivamente hacia mí.

Y esa inmortalidad, serena y reflexiva, parecía excitar más la tensión creada elevándola a niveles insoportables.

Comprendí en ese momento que "lo que irradiaba la materia" - como quiera que ésto se llame - estaba perdiendo su capacidad de actuar sobre mí, pues en medio de la insoportable tensión, se adivinaba como una impotencia para consumir la agresión. Al llegar a este punto, parecía que todo iba a estallar, a volar en pedazos por el aire.....

Y estalló.

XIV

Mentiría si dijera que yo no aguardaba algo paranormal.

Mis ojos estaban fijos en los objetos de la habitación, esperando verlos saltar en cualquier momento sobre mí.

Lo esperaba y en verdad esperaba que ocurriera cualquier cosa anormal, menos lo que realmente pasó: todo comenzó a moverse y a cambiar de posición; a caer y a saltar sobre el piso.

Estanterías y muebles, todo caía y saltaba sin cesar, mientras yo, absorto, creía vivir una pesadilla.

Tardé unos segundos - preciosos - en comprender que asistía a un movimiento sísmico y cuando, al fin, me decidí a emprender la fuga, el temblor ya casi finalizaba.

¿Casualidad? ¿Sincronía?. Piense el lector lo que quiera, pero no podrá evitar considerar el hecho de que el temblor del 21 de Enero de 1.980 al único edificio que dañó en forma irreversible, es al que yo habitaba y que tuvo que ser evacuado como puede comprobar leyendo los periódicos de esos días.

No hubo víctimas, pero el edificio resultó inexplicablemente dañado en su estructura, por lo que las autoridades municipales emprendieron, sin resultados, una investigación a la firma de arquitectos que lo construyó. Al no existir seguros, las pérdidas fueron totales para los propietarios del Consorcio, entre los que me contaba.

De mis pertenencias poco es lo que pude salvar pues lo que fué suficientemente fuerte para sobrevivir al sismo, sucumbió a la caída de los cielorasos. Entre ello mi coche que si bien podría repararse de las múltiples abolladuras, no saldría de la cochera por varios días al estar obstruida la rampa de entrada.

Había quedado arruinado de la noche a la mañana como JOB ... Pero sin su famosa paciencia.

No voy a negar que en un primer momento me ganó la desesperación; cualquiera lo encontrará comprensible situándose en mi lugar. Luego de la siniestra experiencia narrada, con el peso de una larga

noche sin dormir y la carga del día anterior en que visité al Oficial Maidana y al Profesor Ramírez, había que ser más que fuerte para no ceder y desmoronarse. Pero conforme pasaron unos días, mi espíritu fué recobrando su temple habitual, y las cosas comenzaron a arreglarse. Alquilé un Departamento en un barrio cercano y lo amueblé con la ayuda de mi hermana y algunos amigos. Las cosas que se rompieron y era imprescindible reponer, las adquirí echando mano de mis escasos ahorros.

Todos estos arreglos los hacía impulsado por mis seres queridos, quienes en su solidaridad se preocupaban de mi estado de ánimo abstraído e indiferente. Pensaban - por desconocer las extrañas circunstancias en que ocurrió el sismo - que el desastre me había sumido en un shock volitivo.

El razonamiento no era desacertado pues si bien nunca fuí demasiado apegado a los bienes materiales, la pérdida de cuatro años de trabajo y sacrificios, resultaba una prueba demasiado dolorosa que en otra ocasión me habría afectado bastante. En ese momento la verdad era otra: mi mente, desde el instante que recobré la serenidad, no cesaba de analizar los fenómenos vividos. Estando absorbido por el recuerdo de esa noche infernal, se entiende que apareciese a la vista de los demás como susiente y abatido.

Lejos de estarlo, iba creciendo en mi interior una rabia sorda, un furor ciego, que sin obnubilarme, parecía mas bien que me nutría de fuerza vital y valor. ¡No me echaría atrás! ¡Ahora menos que nunca!

Una semana después de ocurrido el temblor, me hallaba preparado y listo para partir de viaje. El retraso no afectaba sustancialmente mis planes anteriores y por ello con una saludable impaciencia juvenil, deseaba largarme cuanto antes.

Era nuevamente lunes; preveía pasar por Cerrillos para despedirme de mis padres y si me apuraba a salir, llegaría a tiempo para despedirme con ellos.

Cargué un bolso y un maletín en el maltrecho FORD, finalmente rescatado de entre los escombros, y partí hacia la aventura.

Decir que no era el mismo hombre de siete días atrás sería incorrecto, pues esencialmente, nada había cambiado en mi interior. Sin embargo yo no me sentía igual. - "Como Dante, bajé al Infierno y volví - pensaba - vivir a partir de ahora con el recuerdo del abismo TIENE QUE SER DISTINTO" .

Presentía que había ganado en seguridad espiritual, a costa de la pérdida definitiva de una cierta ingenuidad contemplativa. Esa nueva fuerza interior, se colaba a través de heridas recientes en el alma, como cuando al quitar sucesivas cáscaras en el fruto de aspecto despreciable, se rebela, deseable, el corazón jugoso y dulce. Se comprenderá mejor esta vivencia recurriendo a una metáfora. Imagine el lector a una persona acostumbrada a vivir en un bello bosque solitario. Los días transcurren allí suavemente, sin demasiadas sorpresas, y si bien la lucha por la vida impone un permanente alerta, esta misma persistencia, hace que la atención se mantenga dentro de niveles constantes y, al fin, rutinarios.

Se diría que este hombre "domina la situación" de su vida cotidiana. Cerca de allí, sereno y manso, el lago ofrece el placer esporádico de un baño refrescante y reparador. Pero el lago no es un lugar seguro en el cual se pueda permanecer por mucho tiempo, como el bosque.

El agua no tiene la firmeza de la tierra y para sustentarse en ella es necesario disponer de un cierto control, de una cierta atención extra, exigencia que al final termina por cansar al hombre. Por eso las visitas al lago se regulan por la necesidad de pescar ó el placer del baño. Un día este hombre, por error ó audacia, genera una circunstancia que escapa a su control: el fuego, que le había ayudado a vivir hasta entonces, escapa al bosque, furioso y destructor. El hombre se queda estático ó lucha por sofocarlo ó blasfema desesperado; cualquier actitud da lo mismo; nada puede evitar la catástrofe pues el fuego ha superado su control, le ha sobrepasado. Las llamas se propagan por doquier consumiéndolo todo y se hace imprescindible buscar la salvación; pero ¿adónde ir? ¿Dónde está la segu-

edad?. De pronto, como un rayo, surge la luz: el lago.

Una ironía; el sitio donde nunca se le hubiera ocurrido buscar refugio, es ahora el único que ofrece posibilidad de sobrevivir al cambio brutal del mundo cotidiano, que se desvanece consumido por la hoguera voraz y asesina.

Corre; corre el hombre desesperado hacia el lago salvador. Atrás de él, un monstruo ardiente e implacable parece perseguirlo de cerca, crujendo los dientes, rugiendo y arrojando bocanadas sofocantes. Pero no es posible volverse a mirar, no habría otra oportunidad. So lo queda ganar el lago que nunca pareció quedar tan lejos como ahora. Finalmente - visión paradisíaca; gozo indescriptible; aparición mística - el lago emerge en su horizonte.

Fantásticamente calmo, es, para el que huye por milímetros a la muerte, un oasis de paz. Se arroja el hombre a las aguas protectoras y nada muchas brazadas, instintivamente, HACIA EL CENTRO. Recién puede darse vuelta, momentáneamente, seguro entre las frescas aguas, y mirar hacia su - hasta poco tiempo atrás - también seguro mundo.

Considerando las analogías que ofrece esta metáfora con los sucesos que he narrado anteriormente, podrá comprenderse cual era mi estado espiritual. Como el hombre del ejemplo, al ver el bosque arder y transformarse desapareciendo por momentos entre el humo, lo que constituía su mundo y su seguridad, así yo también ví disolverse la realidad confiable y cotidiana en un fuego de maldad inconcebible. Como el hombre de la metáfora que se sentía extrañamente seguro en las aguas del lago, hasta ayer volubles e ignotas, también yo estaba ahora seguro y firme en las hasta ayer desconocidas aguas del Es píritu.

El hombre del bosque, mientras flotaba a salvo, miraba el mundo con sumirse y pensaba: - he nacido de nuevo. También yo me sentía renacido en el confín del alma y solo por este sentimiento inexpressable podría decirse que yo era otro hombre, aunque esencialmente siguiera siendo el mismo.

XVI

Viajaba, pues, a la casa de mis padres, imbuido de ese optimismo místico que solo experimentan los que se saben renacidos. Tomada la decisión de partir, solo pensaba en los FENOMENOS de la fatídica noche del 24 de Febrero, tratando de interpretar su sentido trascendente. En pocos minutos llegaría a Cerrillos, pero luego, estos pensamientos me acompañarían por muchas horas del viaje que emprendería.

Treinta minutos después, conducía el coche por los doscientos metros del camino de entrada en compañía del fiel perro canuto.

Mis padres, que promediaban el desayuno, se sentían felices de verme y lo expresaban entre saludos y risas.

Trataban de borrar, con su afecto, el recuerdo del desastre vivido. Yo agradecía interiormente estos halagos, pues necesitaba adquirir reservas de paz y tranquilidad, en previsión de futuros infortunios. Sabía que una hora más tarde, al partir, mi mente se concentraría en analizar todos los pormenores del complicado embrollo en que me hallaba comprometido.

- Dispones de un hermoso día para viajar. - decía papá mientras a tacaba una salchicha asada de apetitoso aspecto - Conduce con cui dado, hijo, recuerda que por la mañana los camioneros vienen me dios dormidos.

- Descuida papá; iré despacio y en tres horas estaré en Tucumán - afirmé sin mucha convicción.

Katalina, mi hermana, me alcanzó la salchicha con huevos, los panecillos humeantes y el café. Comprobé asombrado que se me hacía agua la boca de hambre, cayendo en cuenta que venía alimentándome mal desde varios días atrás. Sentir hambre es, si hay con qué saciarlo, siempre una buena salud. No pensé más y me entregué, decididamente a consumir el desayuno.

La Finca posee un amplio comedor con un ventanal orientado al este, de frente al camino de entrada; pero por las mañanas el desayuno lo tomábamos en la cocina. Esta se encuentra detrás del come

dor, ocupando la pared Sur que tiene una gran ventana fija de cuatro metros de largo con una mesa de madera rústica a la par. Toda la pared oeste de la cocina, la ocupa el fogón y el hogar contiguo.

Sentado frente a la ventana con vista a los viñedos, tomaba el desayuno en compañía de los míos y revivía la nostalgia de muchos amaneceres semejantes. Pero una nube negra turbaba mi espíritu; una, como secreta voz, me advertía que quizá éste fuese el último desayuno consumido de tan agradable manera. Y entonces yo luchaba por ahuyentar tan lúgubres presagios masticando con fiera la salchicha asada.....

- Hasta pronto Arturo - se despidió papá - voy a recorrer los canales de riego.

- Chau papá - lo acompañé hasta la puerta trasera y me quedé mirándolo mientras se alejaba hacia la caballeriza en busca de su viejo zaino. Minutos después lo veía alejarse al trote por el camino que corre de este a oeste, paralelo a la acequia principal. Ya debía haber partido pero me retrasaba adrede pues deseaba hablar a solas con mamá.

Aún estaba en la cocina y bastó una seña para que solícitamente viniera junto a mí. Esta actitud no le habría llamado normalmente la atención, pero cuando pasé una mano por su hombro y comencé a hablar, un gesto de sorpresa se pintó en su rostro.

- Mamacita querida - le dije zalamero - deberás perdonarme si lo que voy a pedirte te causa algún dolor....

- Sabes hijo que lo que tengo es tuyo.... - cayó en la cuenta que no le solicitaba nada material y su rostro se mostraba ahora francamente alarmado - ¿qué puedo hacer por tí Arturo?

- Tranquilízate mamá, sabes que no te causaría ninguna preocupación si no lo creyese absolutamente necesario.

- Déjate de rodear y dime qué diablos quieres - dijo mamá, que estaba comenzando a perder la calma.

- ¿En qué año nací mamá? - dije yendo al grano.

- Tú lo sabes bien; en el 44. El 30 de Enero de 1.944. Tienes ahora 36 años.

- Bien mamá; escucha atentamente. Nunca hablamos de ello pero quiero decirte que recuerdo una noche, más de treinta años atrás; yo tendría tres o cuatro años y algo, un ruido, no sé qué, me despertó. Era tarde, Katalina dormía en la cama contigua y por la ventana se veía la luna cayendo del Oeste. Creo que sentí voces pues me levanté sin vestirme y bajé la escalera del hall, debatiéndome entre el sueño que me cerraba los ojos y la curiosidad que me los abría.

Estaban papá, tú y alguien a quien nunca había visto antes; un hombre alto, de mirada aguda. Todavía hoy recuerdo su mirada penetrante y su altura mayor que la de papá, que mide 1,80 mts. Fué él quien me descubrió en la escalera y lanzó aquella carcajada estruendosa, ante la mirada angustiada de ustedes. En fin, no es mucho más lo que retengo en la memoria. Me parece estar en sus brazos y creo recordar que me daba algo brillante que atrajo completamente mi atención. Luego tú me acostaste nuevamente y al día siguiente el desconocido ya no estaba allí, ni tampoco encontré más su obsequio.

Mamá había palidecido. Nos detuvimos junto al juego de jardín y le hice una muda indicación de que nos sentáramos bajo el roble.

- Al pasar los años - continué - solía recordar aquella noche pero sin darle mayor importancia. Solo una vez, tendría unos nueve ó diez años, me atreví a preguntarle a papá y su reacción fué muy extraña: sufrió una gran ofuscación y me prohibió volver a hablar de ello, pero unos minutos después cambió y trató de convencerme que yo recordaba un sueño, un mal sueño, que había tenido de niño. Por lo tanto no volví a mencionar el asunto nunca más. Hasta hoy. Mamá suspiró y sacudió la cabeza como si despertara de una pesadilla.

-¿Por qué Arturo, por qué treinta y dos años después, todavía te acuerdas de esa noche? - preguntaba más para sí misma que a mí - ¿por qué te empeñas en revivir un fugaz recuerdo que no significa nada para tí?

- Madre, te repito que no deseo causarte dolor; aguarda que aún no te he dicho lo que deseo saber - dije con voz tranquilizadora. - Dime dos cosas solamente: si ese hombre era de nuestra familia y si tenía que ver con la guerra. Aquí usé un tono firme que convenció a mamá de lo inútil de negarse a responder.

- Mira Arturo, tú eres ya un hombre hecho y no ignoras lo atroz que ha sido la guerra. En los años siguientes a 1.945, los ánimos estaban caldeados y mucha gente tuvo que vivir huyendo. Pero ahora es diferente; mucho tiempo ha pasado ... ¡no conviene a nadie escarbar aquello ... - había una súplica en la voz de mamá.

- Mamá, no respondes a mis preguntas y eso está mal ¿es que no confías en mí?

- - Solo una mirada muda por respuesta.

- Debes decirme lo que sabes pues es muy importante para mí, para mi futuro, ¿entiendes? - dije con seguridad.

Era evidente que no entendía y decidí ser más convincente.

- Estoy atravesando una terrible crisis espiritual, mamá. El destino me ha puesto frente a una diabólica encrucijada de caminos, en donde un error de elección, significa extraviarse por el camino equivocado, lleno de obstáculos y peligros reales. Tus respuestas me ayudarían a no fallar; créeme mamá. - Tomé sus manos con las mías en un desesperado esfuerzo por infundirle confianza.

- No entiendo nada de lo que dices, pero presiento que estás realmente preocupado, hijo. Te diré lo que deseas saber, y Dios me perdona si me equivoco al hacerlo. - respiró profundamente y continuó - Kurt; él era quien vino esa noche de 1947. Mi hermano Kurt, que fué dado por muerto ó desaparecido en Berlín en 1945, estaba en realidad, cumpliendo una misión en el Asia cuando terminó la guerra. Permaneció dos años oculto en diversos países de Oriente, hasta que en 1.947 pudo venirse a la Argentina, merced a una red de ayuda para fugitivos de guerra, que funcionaba apoyada por el

gobierno del Presidente Perón. Su condición de germano-egipcio, lo salvó, pues el dominio del árabe y el conocimiento de las costumbres islámicas, le permitieron refugiarse en numerosas mezquitas y monasterios según nos contó a su llegada.

- Pero, mamá - interrumpí - ¿porqué no volvió a Egipto, a la hacienda familiar?. El gobierno egipcio fué muy protector de los alemanes, especialmente después de la fundación del Estado de Israel en 1.948.

- Es un misterio. Jamás quiso decirlo, ni porqué lo perseguían, ya que solo contaba 30 años - razonaba mamá ingenuamente - y casi siempre tuvo destinos diplomáticos.

- Pero ¿qué era él durante la guerra? - pregunté intrigado - ¿civil o militar?

- Militar; Oficial de las WAFEN-SS, Mayor o algo así. Debes tener presente que en 1.938 yo me casé con tu padre y vine a la Argentina perdiendo contacto con él por muchos años.

Kurt ya por el 32 era FAEHNLEINSFUHRER (1) de la HITLERJUGEND (2) en la colectividad germana de Egipto. Gracias a una gestión de Papá, que por su título mobiliario, gozaba de alguna influencia en Alemania; en 1938 partió para estudiar a una de las escuelas NAPOLA de Berlín.(3) Después solo le ví en tres ocasiones, la última antes de partir hacia la Argentina, en las Navidades de 1937; luego pasarían 10 años hasta que en 1.947 apareció por aquí. Durante ese tiempo no supe mucho de él, pues recibía cartas a razón de una por año y nunca directamente ya que Kurt escribía a Egipto y de allí Papá las enviaba aquí.

De modo que no sé casi nada sobre su carrera; solo lo poco que me pudo contar en la correspondencia de sus años de estudiante y menos durante la guerra en que se mostraba parco por demás. Sé que en la escuela NAPOLA sobresalió por su conocimiento de las lenguas de Me-

(1) FAEHNLEINSFUHRER = JEFE DE ESCUADRA.

(2) HITLERJUGEND = JUVENTUD HITLERIANA.

(3) NAPOLA = NATIONALPOLITISCHEN ERZIEHUNGSANSTALTEN.

dio Oriente y ésto le valió para realizar varios cursos especiales, pero no conozco específicamente en qué consistían.

Recuerdo que en sus primeros años estaba feliz, porque se le había permitido ingresar a una división de la escuela NAPOLA llamada, si no me equivoco, FLIEGER H-J donde se impartía entrenamiento aéreo; pero te repito poco es lo que supe de él luego de su graduación en 1937. Ingresó a alguna división especial de las SS, mas, por lo que estoy enterada, jamás combatió. Su función era algo vinculado al Servicio Exterior pues casi toda la guerra la pasó en el Asia. Y ésto es todo. En 1945 fué dado oficialmente por muerto pues su destino, se dijo, era Berlín en el mes de Abril, cuando esta ciudad cayó en manos de los Rusos. Su cadáver fué "hallado" en un avión carbonizado que no pudo despegar por recibir un disparo ruso de artillería.

- Se nos notificó - prosiguió mamá - de su muerte y mucho lo lloremos hasta que en 1947, sorpresivamente, apareció por aquí. El resto ya te lo he dicho; fué ayudado por los Kameron y con una nueva identidad se aprestaba a comenzar "otra vida" en la Argentina. Según dijo en esa ocasión, era preferible desaparecer para siempre, ya que si los aliados sospechaban de su existencia, no tardarían en buscarle. Creo que es una decisión que debemos respetar ¿no te parece? - me miraba esperanzada en que mi "curiosidad" estuviera satisfecha. Decidí continuar interrogando antes que reaccionara.

- Sí mamá, lo comprendo y te agradezco cuanto me has dicho, pero falta lo principal. ¿A dónde está ahora tío Kurt? - la disparé a boca de jarro y pareció que la pregunta provocaría el desmayo de mamá.

- Arturo, hijo mío, eres adulto e inteligente ¿porqué preguntas lo que la prudencia aconseja no saber? El está bien; nadie le ha molestado en todos estos años y sería de desear que nadie lo haga antes de su cercana muerte - algo pasó por su mente y se quedó mirándome boquiabierto - ¿no estarás pensando ir tú a verlo? ¡oh no!

Debes sacarte esa idea de la cabeza. El ha vivido 35 años en un mismo sitio y todos le conocen en su nueva personalidad. Sería una torpeza poner en peligro esa cobertura por un capricho.

Había adivinado mi intención y respondido en consecuencia; comprendí que sería difícil sonsacarle la dirección de mi resucitado tío Kurt.

- No comprendes mamá; no se trata de un capricho; es importante que hable con él para obtener una información que es posible él posea y que para mí es tan vital como el aire que respiro. Por la seguridad no debes preocuparte, ¿en qué puede afectarle la visita de un desconocido una sola vez en la vida? Hay mil justificativos para recibir a un visitante que luego no volverá nunca más. Porque eso es lo que haré, mamá, ¡lo juro! Una vez que le haya preguntado lo que deseo saber me iré y no volveré jamás - trataba de convencerla con cualquier argumento y ella, dudando, miraba hacia las ventanas como buscando la protección de mi padre.

- Vamos mamacita, dime dónde está. Tengo derecho a ver una vez en la vida a Tío Kurt.

Al fin se decidió aunque demostrando gran contrariedad, y mientras ella hablaba, lejos de alegrarme por mi persuasión, maldecía por dentro el dolor que le había causado y la angustia que sin duda le produciría esta confidencia; por lo menos hasta la vuelta de mi viaje.

- El está cerca de aquí, en la Provincia de Catamarca. Nunca he ido a visitarlo pues me lo prohibió expresamente aunque me dió la dirección para un caso de emergencia. - le dió una tarjeta y la estilográfica, comprobando que mi madre había memorizado los datos.

- ¿En estos 35 años no lo has vuelto a ver ni le has escrito? - pregunté incrédulo.

Sonrió mientras me devolvía la tarjeta y la estilográfica.

- Sí tontuelo. Le hemos visto con tu padre unas pocas veces, en Salta y una vez en Buenos Aires, para unas vacaciones. Pero noso-

tros no le escribimos nunca. El nos escribe un par de veces por año, a una casilla de Correo que tu padre tiene en Cerrillos y nos avisa cuando irá a Salta, ocasión que aprovechamos para reunirnos unas pocas horas. No llegan a veinte las veces que lo he visto en estos años.

Me costaba creer que dos hermanos separados por solo 350 km no pudiesen visitarse a causa de hechos que nadie recuerda, ocurridos cuarenta años atrás y a miles de millas de distancia. No obstante justificaba los temores de mi madre y comprendía el esfuerzo que debió hacer para ceder a mi solicitud y confírmeme su secreto. Súbitamente recordé a papá y temblé por anticipado, calculando la ira que le acometería al conocer mi impertinencia. Mamá no le ocultaría mis reclamos desconsiderados y él montaría en cólera. La vergüenza me cubriría y tal vez tendría que prometer no ir a Catamarca. Decidí evitar cualquier discusión y partir inmediatamente.

Besé a mamá en la frente y me dirigí al automóvil. Ella no debió notar mi prisa pues antes que alcanzara a poner el motor en marcha me gritó:

- Aguarda, Arturo; espera unos minutos que te daré algo.

Entró en la casa y a pesar de mi impaciencia, hube de esperar diez largos minutos. Al fin volvió con un sobre en la mano.

- Escribí unas líneas para Kurt. Eres tan apresurado que no piensas que él no te conoce. Te vió cinco minutos cuando eras un chiquillo ¿cómo crees que te recordará?

Me entregó el sobre que recibí agradecido pues, admitía, me sería de gran ayuda para identificarme.

- Abre tu mano derecha y pon la palma hacia arriba - dijo mamá con aire entre misterioso y cómplice.

Hice lo que me pedía y abrió su puño izquierdo que había tenido todo el tiempo cerrado. Cayó algo en mi mano que en un primer momento no pude distinguir. Era un objeto brillante y mientras lo examinaba escuchaba asombrado:

- Esto es lo que te dió Kurt la noche de 1.947. Lo tomé mientras

dormías por temor a que lo perdieras⁵ jugando y lo conservé en mi joyero. Con el paso de los años se hizo complicado entregártelo, porque habrías exigido explicaciones que no podríamos haberte dado. Él quiso en ese momento hacerte un obsequio, pero nada había traído pues ignoraba que tuviese un sobrino. Su esposa, que era de Berlín, murió embarazada durante los bombardeos de 1944. Cuando te vió se conmovió y dijo que, al no tener hijos, eras tú, su único sobrino, quien debía conservarla.

Yo miraba atónito la Cruz de Hierro con Esvástica y Hojas de Roble que tenía en mis manos y me preguntaba cómo un Oficial que jamás combatió, pudo obtener la más alta condecoración que daba Alemania para premiar actos de heroísmo y valor.

- Hasta pronto madre - saludé por la ventanilla del coche - No tengas cuidado que seré prudente. Saluda nuevamente a papá y a Katalina. Chau. Chau.

Arranqué y unos minutos después estaba en la ruta.

XVII

Me detuve en la Estación de Servicio de Cerrillos a cargar combustible y aproveché para mirar nuevamente la tarjeta con la dirección de tío Kurt. Me costaba creer que estuviese tan cerca y en buenas condiciones un familiar a quien tenía por fallecido 35 años atrás. leí nuevamente:

SR CERINO SANGUEDOLCE
CALLE FRAY MAMERTO ESQUIU 95
SANTA MARIA - PROVINCIA DE CATAMARCA

- ¿Sr? - me interrumpió el despachante.

- Llene el tanque con nafta especial, por favor; ¡Ah! revísele el aceite - dije.

Mi brusca partida no permitió que mamá diera suficiente información sobre tío Kurt. Ahora empezaban a surgir los interrogantes pues no

sabía si se había casado, si tenía hijos y nietos, a qué se dedicaba....

- Bah - pensé - debo concentrarme en el viaje y tener fé. Todo lo sabré en unas pocas horas.

- Treinta litros de nafta y dos de aceite señor.

- Tome, cóbrese - le alargué un billete - ¿tiene un mapa de rutas de la Provincia de Catamarca?

- Sí señor.

Fué a la cabina y retornó rápidamente trayendo un plano desplegable, en colores, con profusa información turística.

- Son mil más.

Le pagué y arranqué el motor para quitar el coche del surtidor, pero estacioné veinte metros más adelante y me puse a examinar el mapa.

Ir a Santa María desde Salta, no reviste ningún problema sino que, por el contrario, tiene la ventaja de incluir uno de los circuitos turísticos más bonitos del Noroeste Argentino. Es el trayecto desde Salta hasta CAFAYATE "la hermosa", como denominan popularmente a esta ciudad famosa en todo el mundo por sus exquisitos vinos, situada en el corazón de los valles calchaquíes.

Con un camino recientemente asfaltado, la ruta provincial No. 68, que facilita el viaje y permite gozar de unos paisajes únicos por sus cerros multicolores, estos doscientos kilómetros se recorren rápidamente. Los inconvenientes recién se presentan al salir de Cafayate; al cruzar el arroyo "de las conchas" y abandonar la Provincia de Salta. Se penetra entonces en la Provincia de Tucumán, pero solo por unos 40 Km ya que ésta presenta allí, una pequeña cuña que se incrusta en la Provincia de Catamarca. Luego de recorrido este corto trayecto, se accede a Catamarca en un punto que dista 80 Km de Santa María.

Al atravesar el mencionado arroyo, vadeándolo pues no hay puente, tiene el viajero la impresión de haber entrado en otro mundo.

Fuera de la artificial fisonomía de rasgos civilizados que presenta el valle de Salta, aquí se está en un ámbito realmente autóctono. Los caminos son de tierra, descuidados a medida que se avanza hacia el sur, y menudean los pueblos con casas de adobe habitadas por criollos mestizos, más cerca del indio que del blanco.

La pobreza se hace patente al entrar a Catamarca, una provincia injustamente olvidada por el resto del país y abandonada por sus propios hijos que año tras año, emprenden el éxodo inevitable del que busca superar la miseria y progresar materialmente.

La belleza del paisaje no mengua en Catamarca, por el contrario, se hace agreste y primitiva, dotando de excelentes atractivos visuales al sinuoso camino, que avanza bordeando a las Sierras de Quilmes. Este nombre viene de los indios Quilmes, una de las tribus de la bravía raza Diaguita, los que al fin de las Guerras Calchaquíes, que duraron 35 años en el siglo XVII, fueron llevados en número de 300 familias al destierro de Buenos Aires y dieron lugar a la población del mismo nombre.

Entre las Sierras Quilmes y del Cajón al Oeste y las Cumbres Calchaquíes y Nevadas del Aconquija por el Este, se abre el fértil valle YOCAVIL, regado longitudinalmente por el río Santa María, asiento de la ciudad de Santa María de la Candelaria.

Ya conocía Santa María por haber ido en viaje de estudios a varios yacimientos arqueológicos de los valles YOCAVIL y CALCHAQUI para investigar la cultura diaguita y, repetir el viaje, no me desagradaba. Pero el internarme en la región de Valles y Quebradas, me hacía dificultoso cruzar a Trancas, en Tucumán, plena región de los Bosques Occidentales y separada de aquello por las inhóspitas Cumbres Calchaquíes.

Prácticamente no hay caminos directos entre Santa María y San Miguel de Tucumán salvo uno, que va hasta Taff del Valle mucho más al sur y luego sube, pero que descarté por representar un desvío muy grande. No olvidaba que viajaba solo y quería ahorrar quilóme-

metros que resultarían agotadores.

Decidí que al terminar mi estada en Santa María, regresaría hasta COLALAO DEL VALLE y tomaría un dudoso camino secundario que, atravesando los cerros, lleva hasta SAN PEDRO DE COLALAO y 22 Km después a TRANCAS.

Calculaba que este segundo trayecto sería de unos 200 Km de mal camino y suspiraba pensando en las dificultades que debía afrontar para cumplir con el póstumo deseo de Belicena Villica. Por supuesto que no sospechaba que esos 550 Km eran solo un paseo dentro del largo itinerario que aún me haría transitar este condenado asunto.

Corría a más de 100 Km por hora aprovechando el buen camino hasta Cafayate para ganar tiempo, pues luego la marcha sería lenta, a no más de 40 Km/h.

Tenía unas horas para pensar y decidí aprovecharlas de inmediato. El paisaje, el viento fresco, el silencio del Valle, todo contribuía para que me sintiera laxo y tranquilo, predispuesto a meditar. Pero esta actitud era un tanto anormal si se tiene en cuenta la cantidad de cosas que me habían sucedido últimamente. La falta de preocupación evidenciaba un cambio muy grande en mi interior, que se manifestaba también en el desapego que experimentaba por las cosas del mundo. Me sentía en paz porque no necesitaba nada. Estaba arruinado materialmente, quizás en peligro de muerte y esta revelación solo me arrancaba una sonrisa insensata.

Sí, había cambiado mucho. Y todo ese cambio se produjo entre el 7 de Enero, cuando asesinaron a Belicena Villica y el 21 de Enero, fecha en que tuve esa experiencia psíquica y creí morir, y sincrónicamente se produjo el sismo que terminó con mis bienes.

¡Cuántas cosas me habían sucedido! y parecía que esto no acabaría más pues seguían sucediéndome cosas insólitas. Como el asunto de tío Kurt.

Fué sin duda una intuición. Cuando finalizaba la reunión con el Profesor Ramírez y el sabio mencionó que casi todos los documentos sobre los Druidas habían sido saqueados en Europa por las SS, pensé

para mis adentros - ¿A quién podría preguntarle sobre la Orden Negra y su interés por los Druidas? - en ese momento me vino a la mente el recuerdo de aquella noche en mi niñez. Ninguna relación lógica que permita asociar ambas cosas. Nada racional. Si lo hubiese pensado un minuto seguramente habría rechazado esta intuición por absurda. Pero los recientes sucesos me hacían desconfiar de la "razón" y he aquí que cediendo a una corazonada, le pregunté a mi madre sobre lo que había ocurrido esa noche 33 años atrás. ¡Y allí estaba una clave!. Inexplicablemente, irracionalmente, había una relación; porque yo quería saber sobre las SS y mi tío, de quien no sabía ni que existía, había sido militar alemán. ¡y de las SS!

Renuncié a buscarle una explicación y me concentré en la noche del 21 de Enero cuando ocurrieron los fenómenos narrados. A partir de entonces, como ya dije, me sentía renacido y si pensaba en ello era solo con el fin de analizar la forma en que dos acontecimientos de distinto orden, uno mi experiencia psicofísica, otro el movimiento telúrico, se ligaban. Porque para mí no cabían dudas que una relación no causal, sincronística, existía entre ambos fenómenos. Que estaba en un caso similar al del asesinato de Belicena, cuando el asesino, en un acto de demencial orgullo, deja pruebas irrefutables de un Poder terrible.

El 21 de Enero, la materia, enervada hacia mí, estalla en un sismo de singular violencia sincrónicamente con una experiencia psicofísica en que ambos acontecimientos se confunden alucinantemente, dando la sensación de estar vinculados causalmente. Si yo así lo creyera, me sentiría tentado a pensar que mi propia psiquis desató los "fenómenos sísmicos" y esa sería la derrota moral de mi es píritu.

Esto es justamente lo que Alguien, el Autor del sismo, deseaba que yo creyera para, de esa suerte, perderme. Y esta celada colosal. es otra demostración de infernal orgullo y arrogancia.

La tentación de "dominar los fenómenos" es uno de los errores primarios en que caen los que buscan abrirse paso en el sendero del

espíritu. Los únicos fenómenos que realmente importan para una elevación espiritual, son los que ocurren personal y cualitativamente, no transferibles no comunicables. Los fenómenos concretos, de percepción colectiva, llevan el sello de lo cuantitativo y material; es dudoso, por otra parte, que puedan producirse por un acto de voluntad.

Sobre esto, la gente no especializada es víctima de una información intencionalmente confusa. Pero yo, en mi calidad de Médico Psiquiatra, estaba familiarizado con toda clase de actos fenoménicos derivados de patologías psicológicas ó de crisis histéricas. En los Hospitales Neuropsiquiátricos es común, pero obviamente poco publicitada, la manifestación de fenómenos de este tipo. Pueden observarse en algunos casos, fenómenos parapsicológicos aparecidos en relación con uno o varios enfermos. Estos fenómenos, muy atractivos para el profano, no cuentan con una adecuada fundamentación científica y ese hecho es la principal razón de su ocultamiento. Suelen ser de muy distinta tipología: elevación de un objeto en el espacio sin una fuerza evidente que lo sustente (LEVITACION), desplazamiento de objetos (TELEKINESIS), aumento del brillo de los objetos en la celda del enfermo o viraje en el tono de los colores (CROMACION), aparición de objetos desconocidos ó desaparición de otros (APORTE), etc.

Demás está decir que todos estos fenómenos son susceptibles de verificación colectiva cuando se presentan, pero completamente irreproducibles en condiciones de estudio ó laboratorio. Esto se debe principalmente a que los "responsables" de tales fenómenos, están locos de remate y generalmente son inconscientes de las alteraciones que producen.

Lo que torna incomprensibles a tales fenómenos, es su aparente contradicción a las leyes naturales, pero suele admitirse en medios académicos y científicos que una mejor "comprensión de la naturaleza", (esto es: un mayor progreso de la ciencia) traerá justamente, la solución a estos interrogantes. Se confía entonces en que "la ciencia", dará las soluciones a las contradicciones de "la

ciencia" lo que suena cuando menos ridículo.

El meollo está en que fenómenos tales como la mencionada telekinesis, presentan fallas a la ley de causalidad. Este ley dice que "a todo efecto (fenómeno) le corresponde una causa que lo origina". En la telekinesis por ej. el objeto se mueve como si actuara una "fuerza de acción a distancia" (del tipo de la gravedad ó el magnetismo) sin que, hasta hoy, se halla comprobado la acción de alguna fuerza. Es decir, "se mueve como si actuara" una fuerza, pero no actúa ninguna fuerza. Se dice entonces que "falla la ley de causalidad" porque el efecto no tiene causa que lo origine y, consecuentemente, se niega la existencia del efecto (fenómeno) para "salvar" la ley de causalidad.

Lo más acertado sería aceptar que se desconoce el vínculo (le ley) que une causa (el enfermo) y efecto (el objeto desplazado).

En la Psicología Analítica, desarrollada por C. G. JUNG, se ha ensayado una teoría muy atractiva para salvar estas dificultades y las que surgen del caso común de hombres que, estando separados cultural, geográfica y temporalmente, sin ningún vínculo comprobable entre ellos, tienen ideas idénticas o análogas. Actuaría aquí un "Principio de Sincronía" desconocida por la ciencia, debido a su incorrecta comprensión del Tiempo.

Conviene recordar, a este respecto, lo que dice C. G. JUNG en "El secreto de la flor de Oro": "Hace algunos años me preguntó el entonces presidente de la BRITISH ANTHROPOLOGICAL SOCIETY cómo podía yo explicar que un pueblo espiritualmente tan elevado como el chino, no hubiese materializado ninguna ciencia. Le repliqué que eso debía muy bien ser una ilusión óptica, pues los chinos poseían una "ciencia" cuyo STANDARD WORK era precisamente el I.GING, pero que el principio de esta ciencia como tantas otras cosas en la China, es por completo diferente de nuestro principio científico. La ciencia del I GING, en efecto, no reposa sobre el principio de causalidad, sino sobre uno, hasta ahora no denominado - porque no ha surgido entre nosotros - que a título de ensayo he designado como PRINCIPIO DE SINCRONICIDAD. Mis exploraciones de los pro-

cesos inconscientes, me habían ya obligado, desde hacía muchos años, a mirar en torno mío en busca de otro principio explicativo, porque el de causalidad me parecía insuficiente, para explicar ciertos fenómenos notables de la psicología de lo inconsciente. Hallé en efecto que hay fenómenos psicológicos paralelos que no se dejan en absoluto relacionar causalmente entre sí, sino que deben hallarse en otra relación del acontecer. Esta correlación me pareció esencialmente dada por el hecho de la simultaneidad relativa, de ahí la expresión "SINCRONICIDAD". Parece, en realidad como si el tiempo fuera, no algo menos abstracto, sino más bien un CONTINUUM concreto, que contiene cualidades o condiciones fundamentales que se pueden manifestar, con simultaneidad relativa, en diferentes lugares, con un paralelismo causalmente inexplicable como por ejemplo, en casos de la manifestación simultánea de idénticos pensamiento, símbolos ó estados psíquicos. Otro ejemplo sería la simultaneidad destacada por R. WILHELM, de los períodos estilísticos chinos y europeos, que no pueden ser causalmente relacionados entre sí".-(1)

Este era el pensamiento del prestigioso Psiquiatra C. G. JUNG sobre el tema que nos ocupaba. Con sus conceptos, la aparición de dos fenómenos idénticos (idea común a dos personas), separadas por el espacio, dependería de un ARQUETIPO COLECTIVO (CAUSA) y la simultaneidad (SINCRONIA) de los acontecimientos fenoménicos.

Para interpretar el principio de sincronía, es preciso tener presente un concepto clave de la Psicología Analítica: el de "INCONSCIENTE COLECTIVO". Este concepto permite manejar de manera más real a los ARQUETIPOS que no son ya seres estáticos como las Ideas de Platón, sino entes dinámicos de poderosa influencia anímica, soporte y sustentación de los Mitos que influyen inconscientemente en la conducta del hombre.

El concepto de Inconsciente colectivo ha sido resumido por Jung en la misma obra citada: "así como el cuerpo humano muestra una anatomía general por encima y más allá de todas las diferencias raciales, también la psique posee un sustrato general que trasciende todas

(1) C.G.JUNG. EL SECRETO DE LA FLOR DE ORO. PAG. 15 - PAIDOS - ESPAÑA.

las diferencias de cultura y conciencia, al que he designado como lo INCONSCIENTE COLECTIVO. Esta psique inconsciente, común a toda la humanidad, no consiste meramente en contenidos capaces de llegar a la conciencia, sino en disposiciones latentes hacia ciertas reacciones idénticas. El hecho de lo inconsciente colectivo es sencillamente la expresión psíquica de la identidad, que trasciende todas las diferencias raciales, de la estructura del cerebro. Sobre tal base se explica la analogía, y hasta la identidad, de los temas míticos y de los símbolos, y la posibilidad de la comprensión humana en general". (1)

Conviene ahora, a la luz de lo expuesto, extraer una importante conclusión: si bien la Psicología Analítica permite interpretar los fenómenos sinérgicos, nadie ha afirmado seriamente jamás QUE SEA POSIBLE EJERCER ALGUN TIPO DE CONTROL SOBRE ELLOS. Esta clase de fenómenos, muy vistosos ó atractivos para el profano, corresponden a lo más bajo en una escala de valoración de la experiencia trascendente. Como que se presentan siempre en relación a personas altamente perturbadas, estén o no en el manicomio.

En general la gente suele creer que la disciplinación de funciones orgánicas ó psíquicas, otorga cierto tipo de Poder sobre los mencionados fenómenos. Esta creencia abreva su raíz en dos fuentes: la ignorancia (ingenua) y la desinformación (producto de la Estrategia Sinérgica). Hay ignorancia en la creencia popular de que los "milagros" que suelen acompañar las actividades de Santos y Grandes Místicos son realizados merced a un "Poder" que éstos tendrían ó que les habría sido "otorgado" por una deidad. En verdad los "Santos" jamás han dicho tal cosa, manifestando en cambio que los milagros son "hechos por Dios" ó admitiendo como máxima concesión, el haber sido vehículos de una "gracia" ó de una "Fuerza" superior que los transcendía.

Por supuesto que ni remotamente un Santo, Místico, Gurú ó Maestro, aseguró a nadie que la práctica de una disciplina (yogas, medita-

(1) C. G. JUNG. OB. CIT. PAG. 26

ción, oración, etc.) de orientación espiritual TENGA POR FIN la obtención de tal poder. Los Santos, cuando lo son realmente, aconsejan que se debe buscar la "liberación" del espíritu de sus lazoas de la materia.

La desinformación obedece a un fin sinárgico y quienes son víctimas de ella, creen ciegamente que existen ESCUELAS ESOTERICAS donde se imparte una enseñanza "secreta" que acaba por transformar al neófito - al cabo de unas cuantas LECCIONES EN FASCICULOS - en un KRISNAMURTI versión occidental. Pero lo que la desinformación presenta como Escuelas Esotéricas, son en realidad Escuelas EXOTERICAS cuyo fin inconfesado es simplemente la captación de adeptos.

Todas estas Escuelas Exotéricas pretenden poseer el secreto de los Grandes Misterios de la Antigüedad que ofrecen "revelar" a los incautos, si éstos se ajustan a una REGLA INTERNA que invariablemente exige como PRIMERA PRUEBA, la "obediencia ciega" y la "fé" en los MAESTROS DESCONOCIDOS de la Escuela. La enseñanza que van presentando al candidato a gurú, no puede ser más misteriosa ya que su base es el plagio de distintas TRADICIONES ANTIGUAS ensambladas eclécticamente en una supuesta DOCTRINA OCULTA (que solo lo es, por la imposibilidad de "desocultar" alguna verdad en ella). Los Grandes Misterios de la Antigüedad (EGIPTO, PERSIA, INDIA, GRECIA), han dejado un sedimento de Mitos y Símbolos Sagrados - con más frecuencia opuestos que coincidentes - a los que solo un espíritu mediocre y malintencionado (un pícaro, vamos!) intentaría unir con un sincretismo moderno.

En los libros posteriores, en el tercero y especialmente en el Manual de Estrategia Primordial, se desarrollan estos mismos conceptos con mayor profundidad y rigor. Por ahora solo deseo presentar al lector, un panorama de aquellas inquietudes que agitaban mi espíritu durante el viaje a Santa María. Pues de esta exposición, que es necesariamente incompleta, debe quedar en claro que un sentimiento de feroz crítica cultural, se había instalado en mi corazón y amenazaba con destruir definitivamente los últimos vestigios de ra

cionalismo. Me sentía vacío por dentro, pero me hallaba pronto para recibir una verdad que sustituyera toda la inútil "información" enciclopédica que había asimilado en tantos años de estudio. "Qué valor poseía aquel pomposo saber académico, si no me servía para enfrentar y resolver las situaciones misteriosas que he narrado? Ninguno. Me hallaba pues, pronto a desembarazarme de aquel lastre para recibir la ansiada Verdad, pero ésta debería venir pronto, muy pronto a llenar ese vacío interior. "De lo contrario - me decía con pesimismo - será imposible reintegrarme a la "vida normal" que llevé hasta hoy".

Por momentos me invadía una rabia sorda, que era a su vez un reproche personal, una especie de reclamo que mi yo actual, extrañamente transmutado, realizaba implacablemente al Dr. Arturo Siegnagel de los años de búsqueda, a mi yo pasado, que tan ingenuamente había creído que el PROGRESO era una consecuencia LÓGICA de la EDUCACION. En una época había aceptado, casi sin pensar, que una ley de EVOLUCION, permitía al alma expandirse a partir de ciertas pautas de vida. Creía que "seguir determinadas reglas de rectitud moral" y afrontar la vida con un criterio positivo, redundarían inevitablemente en un BIEN interior. Sí. Esa era la clave del PROGRESO. Viviría de acuerdo a una "filosofía trascendente", adoptaría un "modo de vida" religioso, a la manera de los orientales, y, en el devenir de la búsqueda, de la instrucción, de la ascesis, el PROGRESO inevitablemente, sobrevendría POR EVOLUCION. Esa había sido mi elección y ahora, al comprender que todo el razonamiento estaba errado, que nada había ganado tras tantos años de disciplina y sacrificios inútiles, sentía cómo la rabia me invadía y cómo, también al reproche impotente me arrancaba gemidos desolados.

Aún no estaba claro porqué - esto lo sabría más adelante, según se verá, - LA LIBERACION ESPIRITUAL DEBERIA OBTENERSE DE OTRA MANERA ESENCIALMENTE DIFERENTE DE LA PROGRESIVA "EVOLUCION" O DE CUALQUIER OTRA LEY EQUIVALENTE FORMALIZABLE LÓGICA O MATEMATICAMENTE. Aún no estaba claro para mí, repito, porqué esto debería

ser así, pero una intuición certera me aseguraba que existía UNA SOLA VERDAD, PRIMERA Y ULTIMA, susceptible de ser aprehendida en un UNICO ACTO DE CONCIENCIA. Y que esta Verdad, capaz de encender el espíritu con una luz inextinguible, DEBERA SER CONQUISTADA en una lucha de características sobrehumanas, en la que SERA INEVITABLE EXHIBIR UN VALOR INCLAUDICABLE.

Que había un enemigo implacable acechando desde las sombras, lo sabía con certeza desde la noche del 21 de Enero. Pero las reflexiones precedentes y la intuición que he mencionado, me permitían comprender ahora, aunque oscuramente, que los errores pasados provenían de mi DEBILIDAD ESTRATEGICA de haber cedido ingenuamente ante la ESTRATEGIA ENEMIGA. Y esta ESTRATEGIA, que sin duda afecta a TODOS los ámbitos de la actividad humana, y aún los más DESCONOCIDOS PLANOS PSIQUICOS, es aplicada en el campo de la llamada CULTURA por intermedio de un Sistema de Control de características colosales. Dicho Sistema, al que con ánimo de sintetizar suele denominarse Sinarquía, es el encargado de fomentar la confusión y el engaño y es, por lo tanto, el responsable de la celada en la cual yo había caído.

El enemigo tenía los alcances de un Demiurgo; la Sinarquía, expresión de Su poder entre los hombres, conformaba un formidable abanico de organizaciones y Sociedades Secretas imposibles de detectar completamente; y en medio de este despliegue ofensivo me encontraba yo, hasta ayer nomás ignorante de esas realidades; víctima fácil para la Estrategia enemiga. Porque, aunque se me escapaba, como he dicho, la totalidad del Plan demoníaco, veía con bastante claridad las tácticas aplicadas al campo de la cultura. Los SINCRETISMOS MODERNOS que mencionaba anteriormente, obedecen a esa voluntad de engaño que exhibe la Sinarquía en todas sus Sociedades Secretas. Y la idea de PROGRESO EVOLUTIVO del espíritu, por el "Karma", la "vida recta", o cualquier vía semejante de expiación, es presentada desde la BASE de las Doctrinas Secretas Esotéricas, ó los meros Sincretismos religiosos, como una verdad

tan evidente, que solo un necio se atrevería a dudar de ella. Fuera de la religión, la misma idea ha invadido a la mayoría de las disciplinas "científicas" ó "humanísticas". Es instructivo, por ejemplo, comprobar con qué habilidad los agentes sinarcas han impuesto conceptos geométricos para inducir interpretaciones teleológicas de la Historia: con un rigor racionalista admirable, definen arbitrariamente una TRAYECTORIA GEOMETRICA para el PROGRESO DE LA HUMANIDAD y luego PROYECTAN esta imagen sobre la Historia, estableciendo asociaciones, analogías y coincidencias algunas veces francamente absurdas. El PROGRESO puede seguir así una trayectoria CIRCULAR ($r^2 = x^2 + y^2$), PARABOLICA ($y = x^2$), en ESPIRAL ($p = \alpha \theta$), en CICLOS ($y = \sin x$), UNIFORME ($y = x$), EXPONENCIAL ($y = e^x$), etc., "forzando" a la Historia a seguir estas curvas y confirmar el dogma oficial de la Secta.

La utilización de la Geometría Analítica en la interpretación religiosa de la Historia, no debe sorprender: "Dios geometriza" dicen unos, Dios es el "GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO" dicen otros, pero, en general, todos afirman que la "intención de Dios" es que el hombre (y la materia, el mundo, todo.) "evolucione". Esta es la clave del racionalismo subyacente en las mentadas DOCTRINAS OCCULTAS. Porque EVOLUCIONAR significa devenir en la Historia de acuerdo a una cierta LEY. "Es la ley de evolución la que imprime al progreso humano una trayectoria geométrica" dice la Sinarquía. Pero siendo así ¿Cuál es el beneficio que obtiene la Sinarquía al imponer el evolucionismo esotérico en cualquiera de sus variantes geométricas? Muy sencillo: si todo el mundo cree que el hombre evoluciona, que la sociedad evoluciona, que el mundo evoluciona, que el progreso sigue una ley, aceptará sin chistar que EL FUTURO ESTA DETERMINADO POR LA LEY DE EVOLUCION. Esto implica que en bien de un FUTURO MEJOR (?), se pueden ejercer ciertos controles en el presente. Es decir: "dejemos que los que conocen la ley, controlen hoy la sociedad, para tener mañana un futuro mejor". Vana utopía ¿quién conoce la ley sino los MAESTROS DESCONOCIDOS de la Sinarquía, quizás los SAMOS DE JICK?

Ahora se hace todo claro; el fin de la Sinarquía es el Contro del Mundo y naturalmente prepara sus cuadros dirigentes con una infra-estructura de adoctrinamiento bien montada mientras la humanidad convenientemente desinformada espera los "hombres del destino", que ontrolen los resortes del poder y "planifiquen" para el futuro. Esta es la realidad que palpita atrás de una Escuela Exotérica y que los incautos fanatizados y deslumbrados por el sincretismo tan vistoso como hueco y racionalista, no pueden advertir.

Por otra parte, los sincretismos se concretan cuando los hombres han perdido la capacidad de percibir el Mito, en toda su pureza simbólica. Esta pérdida es una grave lesión en la capacidad del pensar metafísico y de la percepción metafísica, análogo, si se quiere, a una pérdida de visión ó ceguera. Por esa analogía se habla de E-dad Oscura ó Era de Tinieblas. perder la visión, no ver, es lo mismo que "ver" todo negro.

Tomemos un texto "esotérico" de una erudita H. P. Blavatski, un erudito R. Steiner ó M. Heindel por ej., y compáremos el fárrago de teosofismo que sustenta cualquiera de ellos con la elemental sencillez de los símbolos metafísicos de la Sabiduría Antigua ¿qué surge en esta comparación?. Que no podemos "leer" un símbolo (ver su verdad) y al podemos leer un libro sobre el símbolo, que no nos revelará el sentido del mismo, pero nos entretendrá con descripciones y a asociaciones múltiples, susceptibles de interpretación racional, que nos crearán la ilusión de una comprensión y un progreso, tal como conviene a la Sinarquía.

"Existe un daltonismo sensorial y un daltonismo gnoseológico" escribió alguna vez LUCIANO ALLENDE LEZAMA (1). Podemos agregar nosotros que "existe también un daltonismo semiótico". Es el que padecen quienes no pueden ver la verdad de un símbolo y que debe ser sanado previamente a la búsqueda de un Conocimiento Oculto. Para no ser engañado. Para no ser usado por la Sinarquía.

El sacerdote egipcio entregaba al iniciado el símbolo de la cruz

(1) LUCIANO ALLENDE LEZAMA: LOS ELEMENTOS - ED. EL ATENEO - ARGENTINA - 1947.

ansata (); no le explicaba nada. El iniciado debía ser capaz de conocer porque el Mito se expresa por símbolos, pero se expresa "PERSONALMENTE". Hoy vemos la cruz ansata y no nos dice nada; podemos leer un tratado esotérico sobre la cruz ansata y sabremos menos. Estamos DALTONICOS, hay una visión perdida que debemos restaurar, si pretendemos que el símbolo nos descubra su secreto.

Quizás convenga preguntarse ¿qué entendemos por la palabra "símbolo"? y en ese caso es del todo conveniente repasar la respuesta dada por el Profesor Armando Asti Vera, la cual resume magistralmente casi todo cuanto se ha dicho sobre el tema:

"Si la metafísica tiene por objeto" el no-ser y, por eso, es el conocimiento de lo inexpressable, ¿cómo eludir la aporía de "expresar lo inexpressable"? No hay más que dos posibilidades, el uso de términos de forma negativa ó el recurso al lenguaje de los símbolos".

"El símbolo es la representación sensible de una idea; las palabras son también símbolos, por eso el lenguaje es un caso particular del simbolismo. El principio del simbolismo es la existencia de una relación de analogía entre la idea y la imagen que la representa. El símbolo SUGIERE, no EXPRESA, por ello es el lenguaje electivo de la metafísica tradicional".

"Su origen es no-humano y se basa en la correspondencia entre dos órdenes de realidades; tiene su fundamento en la naturaleza misma de los seres y las cosas, por eso - dice Guenon - la naturaleza toda es un símbolo. Símbolos y mitos no son simples recursos estilísticos sino, al contrario, formas indirectas, pero absolutamente auténticas, de traducción de la realidad última".

"El símbolo - continúa Asti Vera - no EXPRESA ni EXPLICA, solo sirve de SOPORTE para elevarse, mediante la meditación, al conocimiento de las verdades metafísicas. Su ambigüedad VELA y REVELA la realidad y su carácter polisémico posibilita su interpretación en diversos órdenes ó planos de la realidad. Por eso, cada ser humano, penetra según sus aptitudes (calificación intelectual) en la intimidad del símbolo. La polisemia es el reflejo sensible universal

de la unidad esencial del símbolo".

"La pluralidad de sentidos incluida en cada símbolo, se basa en la ley de correspondencia (analogía): una imagen sirve para representar realidades de diversos órdenes ó niveles, desde las verdades metafísicas, hasta las que son como "causas segundas" con respecto a aquéllas. Los diversos sentidos del símbolo no se excluyen, cada uno es válido en su orden y todos se complementan y corroboran, integrándose en la armonía de la síntesis total".

"Se suele sostener que la admisión del sentido simbólico de un texto equivale al rechazo de su significación histórica o literal. Este erróneo criterio, obedece a ignorar el principio del simbolismo: la ley de correspondencia ó analogía. Como se ha visto, cada cosa traduce, en su orden de existencia y según su modo propio, el principio metafísico que es su profunda razón de ser. Por ejemplo, la interpretación metafísica de un símbolo no excluye su significación histórica; más aún, ésta es una consecuencia de aquélla, pero esa relación de dependencia, no la priva de su GRADO de realidad (el que corresponda a su orden)".

"Sí - como se ha dicho - el lenguaje es un caso particular del simbolismo, ¿por qué usar símbolos especiales como expresión del conocimiento metafísico y no recurrir sencillamente al lenguaje filosófico? En primer lugar, el símbolo es la forma más adecuada para transmitir significados no conceptuales y, en segundo término, es sintético, en cambio el lenguaje es analítico. El simbolismo es intelectual (espiritual), el lenguaje es racional. Los símbolos no deben ser EXPLICADOS sino COMPRENDIDOS, hay que meditar sobre ellos para intuir espiritualmente el orden de realidad a la que aluden indirectamente: SUGIEREN antes que EXPRESAN".

"El oscurecimiento de los símbolos que caracteriza a nuestra época, es el resultado de la pérdida de la mentalidad simbólica, que se refleja en dos tipos de incomprensión, denominados por Guénon, incomprensión de primero y segundo grado. El PRIMER GRADO de la incomprensión", corresponde a la degradación del sentido de los símbolos (everismo, naturalismo, materialismo); el SEGUNDO GRADO con-

siste en el estudio exterior de los símbolos".

"La filosofía profana emplea un lenguaje analítico y racional, la metafísica, ciencia sagrada, usa un lenguaje sintético y espiritual: el simbolismo". (1)

El Profesor Armando Asti Vera ha respondido en esta extensa página a la pregunta ¿qué es un símbolo? y nos ha mostrado la clave simbólica para comprender las verdades metafísicas.

Sin una clara visión de lo simbólico y un adecuado discernimiento moral, es imposible acceder al conocimiento de la Sabiduría Hiperbórea, la que, por otra parte, no está en las Escuelas Exotéricas. La falta de estas virtudes ó el desprecio por las mismas, lleva al adepto-daltónico a la búsqueda de los "fenómenos" y del Poder, a seguir disciplinas "Orientales" sin comprenderlas ó a ceder a la fascinación de "investigaciones científicistas" en parapsicología (Karana Kirlian, psicobienergética, y otras patrañas).

El peligro está en que dichas Escuelas "Ocultas" (con Personería Jurídica, Razón Social y Teléfono) no vacilan en prometer, a gentes de dudosa capacidad espiritual, pero útiles a sus planes, todo tipo de Poderes y "experiencias liberadoras". Por supuesto: el PROGRESO vendrá "luego", después de una cuantas "iniciaciones", "progresando" en los "grados internos".

"No se ayuda a un pobre - dice C. G. Jung - con que le pongamos en la mano una limosna más o menos grande, a pesar de que así lo dedee. Se lo ayuda mucho más, cuando le señalamos el camino para que, mediante el trabajo, pueda librarse duramente de su necesidad. Los mendigos espirituales de nuestros días están, por desgracia, en exceso inclinados a aceptar en especie la limosna de Oriente, es decir a apropiarse sin reflexionar de las posesiones espirituales de Oriente e imitar ciegamente su manera y modo. (2)

(1) SIMBOLOS FUNDAMENTALES DE LA CIENCIA SAGRADA - JUDEMA ARGENTINA - 1.969 - Del prólogo de este libro de RENE GUENON, escrito por el profesor Armando Asti Vera, ha sido extraído el párrafo transcrito. (2) C.G.J. "El secreto..." OB. CIT. cripto

Todos estos razonamientos llevan a una conclusión: En quien busca Poder Fenoménico parapsicológico - TAUMATURGIA - hay siempre un ignorante o un desinformado. En quien promete otorgarlo solo puede haber una voluntad perversa.

Estas reflexiones las hacía mientras pasaban los quilómetros velozmente y Salta se abría generosamente en sus valles y quebradas.

"Entre zonas de coloridos y enhiestos picos, se suceden las cuevas con exuberante vegetación y enmarcadas por rocas de agresta apariencia, algunas famosas como la del Obispo, un faldeo verdaderamente llamativo por su desarrollo y variedad de motivos". (1)

Ya me estaba acercando a CAFAYATE donde planeaba almorzar y adquirir algunos regalos, especialmente el exquisito vino de la zona. Cuando se realizan viajes improvisados, como el que yo emprendía, por Provincias o regiones de extrema pobreza, conviene llevar siempre regalos comestibles. Un litro de buen Torrontés o unos alfajores pueden abrir puertas imposibles, controles fronterizos y salvar toda clase de dificultades.

Entré a Cafayate y luego de realizar algunas compras en una casa de artículos regionales, estacioné frente a la Plaza Libertad para almorzar en un restaurante que prometía desde una pizarra "Menú del día: Empanadas y Picante de Pollo".

XVIII

A las 14,30 hs me hallaba nuevamente en camino, rodeando el arroyo De las Conchas y dispuesto a emprender la segunda parte del viaje a Santa María.

La tierra estaba suelta pues al parecer hacía tiempo que no llovía y el viento era lo suficientemente fuerte como para que este trayecto fuera por demás de lento.

Dos horas después solo había recorrido 70 Km y me aprestaba a cru-

(1) PARRAFO TOMADO DE UN FOLLETO TURISTICO Y MAPA CAMINERO EDITADO POR EL AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO.

zar por el medio el pueblo COLALAO DEL VALLE, pues el camino se continuaba por la calle principal. Este pueblo se encuentra en la Provincia de Tucumán, a mitad del camino que atraviesa la cuña geográfica que un mal trazado de límites legó al mapa actual. Tiene unas veinte cuadras de largo por cuatro o cinco de ancho. Mientras lo atravesaba observaba el mismo síndrome que se manifiesta en mil pueblos y caseríos del Norte Argentino: la decadencia.

La pobreza es un mal endémico en estas, paradójicamente, ricas Provincias, olvidadas por el centralismo burocrático de la Megápolis Buenos Aires y por la desidia o impotencia de los gobernantes locales que suelen tener las manos atadas por un federalismo inexistente más allá de los discursos oficiales.

La pobreza es un mal que duele. Pero más castiga ver la decadencia; esto es: contemplar lo que ayer fué espléndido ejemplo transformado hoy en casurable misión.

Mientras rodaba el automóvil la calle de tierra, miraba las casas de estilo colonial español que hoy son sombras de lo que fueron en pasados días de esplendor. Caricaturas crueles de la esperanza y la fé de sus constructores.

- Quienes edificaron estas casas - pensaba compungido - creyeron en la Argentina, tuvieron fé en América.

El derrumbe inexorable de ellas es la contundente respuesta a esas ilusiones.

Se veía que ese pueblo, como tantos otros, evolucionó hasta un apogeo que ha de estar situado 50 ó más años atrás, y luego sobrevino una decadencia en que no se levantó ni un ladrillo más. Ventanas clausuradas años ha, al podrirse los marcos de madera; paredes desconchadas y leprosas; frentes roídos por mil inclemencias del tiempo y del alma.

La decadencia de una comunidad urbana, de su arquitectura, es un retroceso que indefectiblemente se implanta en el alma de los pobladores. Y allí estaban ellos, mirándome pasar con ese aire ausente, con esa contemplativa indiferencia tan característica de la América Indígena.

Porque en ellos se veía descarnadamente la decadencia; en esos niños en pata que me espiaban detrás de una esquina; en esos ojillos oscuros y achinados que me miraban candorosos al ofrecerme la venta de una tortilla de maíz pero que se tornaban desconfiados a la menor pregunta. ¿Qué diferencia presenta este poblado, estas casas, estos pobladores, estos niños, con sus equivalentes de otras partes de América; de Bolivia, del Perú, del Ecuador ó Colombia? Ninguna.

En esa respuesta radicaba también la decadencia; en que, pagando el alto precio de aislarnos de latinoamérica, cien años de "Cultura Europea" no han dejado ni un rastro en estos oriollos olvidados por todos. No le hemos dado nada distinto a lo que han recibido en los países mencionados. No son ni más ni menos civilizados que ellos a pesar de la creencia en contrario que sustenta la Oligarquía Cultural Europeizante que dirige este país desde hace cien años.

Por eso una pexplicación para la decadencia general que asola a los poblados de sangre americana, puede ser ésta: en quinientos años la cultura europea no prendió en el alma del americano, porque ni los que la implantaron a sangre y fuego, ni los que la enseñaron beatíficamente, creían realmente en ella. Se les reemplazó, a las razas americanas, su milenaria cultura, dinamizada por la acción de Grandes Mitos vitales al espíritu, con una cultura materialista, ciega espiritualmente hasta el extremo que la religión oficial, es decir, católica, con la que deberían vivir en lo sucesivo, se hallaba fundamentada RACIONALMENTE con dogmas tan ingeniosos como falsos. Y entonces ellos no hacen nada. Si no viene un gringo con fe en algo y vuelve a levantar casas y poblados, ellos no lo harán. Y todo caerá, al suelo a pedazos, - venganza pueril, - como cayeron sus culturas ayer y como caerá mañana el alma de Occidente si se empeña en continuar divorciada de la sangre de América.

Estas relexiones me ayudaban a sobrellevar el rigor del viaje. Ya hacía rato que había dejado atrás Fuerte Quemado y me acercaba a Santa María.

Al cruzar el puente sobre el Río Santa María, miré el reloj: las siete y media de la tarde. Había tardado cinco horas desde Cafaya-

te y ya estaba anocheciendo. A pesar de mi impaciencia por llegar cuanto antes a la casa de Tío Kurt, había decidido esperar la noche para cumplir con las promesas a mamá en cuanto a prudencia y seguridad.

Detuve el coche frente a otra casa de artículos regionales para adquirir los famosos productos de la zona: el pimentón, el arrope, las uvas pasas y el vino. Luego que hube pagado la compra me entretuve indagando al vendedor sobre la calle Fray Mamerto Esquiú. Así supe que iba de Este a Oeste, yendo a morir al Río Santa María que es uno de los límites periféricos de la ciudad y que corre de Norte a Sur.

- El número 95 - pensaba - debe estar cerca del Río, quizás en la última cuadra.

- ¿Busca a alguien en la calle Esquiú?

A lo mejor yo puedo ayudarlo. - me sorprendió con su pregunta el vendedor. ¡Ah la curiosidad pueblerina! Pero no me dejó impresionar.

- Sí, busco a una vendedora de ponchos - mentí - En Salta me dieron la dirección aproximada pues no la recordaban con exactitud.

- ¿Una vendedora de ponchos en la calle Esquiú? Uhm...No, lamentablemente no conozco a ninguna vendedora de ponchos que viva en la calle Esquiú.... Pero, dígame ¿Qué clase de ponchos busca? Porque yo tengo un buen surtido. Y a buen precio....

Un rato después salía con mi compra original más un poncho catamarqueño blanco con guarda incaica.

Elegí para cenar un fondín de segunda pero que, según el vendedor de productos regionales, preparaba el mejor guiso de conejo del valle Yocavil. No bien me ubiqué en una mesa apartada, comprobé lo acertado de la elección pues este era un lugar frecuentado por vendedores y viajeros de comercio en el que a nadie sorprendía la presencia de un forastero.

Me hallaba saboreando el postre, dulce de cayote con nueces, cuan-

do un niño vestido en harapos se ofreció a lustrar mis botas.

Hay una edad, - pensé con desaliento - la infancia, que todos los animales de la naturaleza emplean para jugar y retozar, protegidos por sus padres y demás miembros adultos de la población. El ser humano en cambio no puede garantizar a sus niños el goce de vivir la más bella edad como debe ser vivida: disfrutando de la fantasía.

Por principio, detesto que los niños trabajen con fines de lucro y mi primer impulso fué alejar a aquel lustrín; pero una idea se me ocurrió en ese instante y extendí el pié derecho en muda aceptación. Era un changuito de unos siete años e indudable ascendencia india. Comenzó lavando y cubriendo de pomada las botas para luego, por medio de vigorosos masajes con una banda de lienzo, tratar de obtener el ansiado brillo.

- ¿Cómo te llamas? - pregunté buscando ganar su confianza.

- Antonio Huanca Señor - respondió de prisa.

- Decime Antonio ¿Vivís lejos de aquí?

Levantó la cabecita crinuda y me miró con un gesto de interrogación en los ojos. Al fin se encogió de hombros y señalando un lugar indefinido dijo:

- Uuuf, muy lejos Señor, por allá, al otro lado del Río.

Decidí que mi pregunta había sido desafortunada. Debía probar de nuevo pero esta vez sería más directo:

- ¿Conocés la calle Esquiú?

Se quedó pensativo un momento pero enseguida se le iluminó la carita:

- Sí, Señor; es la que está al final de la Ciudad. Si va por ésta derecho - señalaba la calle del Fondín - la vá a encontrar cuando se termina el pavimento. Jus to donde termina el pavimento está la calle Esquiú, sí Señor.

Hablaba sin dejar de lustrar y a ese paso pronto terminaría. Ma a-

gaché un poco a fin de hablar sin levantar la voz y le dije:

- Voy a verlo a Cerino Sanguedolce, ¿lo conocés?

Se largó a reír mientras se relajaba.

- ¿Al dulcero? ¿Quién no lo conoce a Don Cerino, Señor?

Estiró la cabecita y me dijo en tono de confidencia:

- No le diga nada Usted, pero mis hermanitos y yo, siempre tratamos de robarle frascos de dulce; - se le caían las babas al chango - no hay quien los haga más ricos en Santa María. ji, ji, ji.

Reía como un gorrión y era, festejando su travesura, finalmente un niño.

Tío Kurt es "dulcero" - pensé maravillado. Se me antojó en ese momento que sería yo un tonto por no haberlo previsto pero esa idea no tenía sentido y la deseché.

El chango había terminado su labor y yo disponía de la información suficiente para ubicar a Tío Kurt. Le pagué generosamente y se alejó hacia otras mesas a ofrecer sus servicios.

Un reloj de pared, colgado bajo un cuadrito con una colección de puntas de flechas, marcaba las 21 hs. Aboné el gasto de la cena y salí.

La noche era fresca pero el cielo estaba cubierto de nubes y no corría ni un soplo de viento. Retiré el coche y partí siguiendo las instrucciones del lustrín.

A medida que me acercaba a la calle Esquiú, las casas se iban esparciendo y disminuían en calidad, hasta que al fin me encontré en un arrabal de miserable aspecto, adonde no solo el pavimento terminaba sino que también las luces de las calles eran casi inexistentes.

Doblé por la calle Esquiú hacia donde el instinto me indicaba que debía estar el Río y busqué en vano una señal, un punto de referencia que me permitiera calcular la numeración.

Maldiciendo por dentro la idea de visitar de noche a tío Kurt, comprendí rápidamente que circulaba por un barrio formado por peque-

ñas fincas de cuatro o cinco hectáreas cada una.

En el Noroeste Argentino las fincas obedecen todas a un mismo patrón de construcción: un rectángulo de tierra correctamente alambrado y una Sala (casa del dueño o cuidador) edificada a una corta distancia de la tranquera de entrada. Pueden existir variaciones o agregados, pero éste es el "tipo" general, que yo conocía bien pues nuestra propia finca en Cerrillos se adaptaba al mismo esquema. Sabía entonces de la inutilidad de llamar desde la entrada, dado que la casa suele estar alejada de ella y acepté inconscientemente el hecho de que iba a tener que internarme en una de las finquitas para dar aviso de millegada.

El automóvil llevaba corriendo unos cinco minutos por la sombría calle Esquiú que ahora daba la inequívoca sensación de una pendiente pronunciada. El Río debía estar cerca pero aunque la poderosa luz alta de cuatro cuarzos perforaba las tinieblas, no lograba distinguir nada más allá de veinte metros. Detuve el coche y le puse el freno de mano; sería mejor realizar una exploración a pié.

Tomé de la guantera una linterna tipo lapicera, cuya exigua luz, suele ser útil a veces, y descendí tomando la precaución de cerrar el auto para el caso que me alejara del lugar. Un momento después comprobaba lo oportuno de la decisión de detener el coche, pues cincuenta metros más adelante, la calle se estrechaba abruptamente y caía en un barranco pronunciado sobre el Río Santa María que corría más abajo, a una distancia de cien ó ciento cincuenta metros. De haber seguido avanzando con el coche, me habría visto en dificultades para fírar y volver atrás.

Estaba, por fin, en el origen de la calle Esquiú, no muy lejos de la vivienda de Tío Kurt.

Esta presunción me dió nuevos ánimos para tratar de orientarme; algo que, estaba viendo, era bastante difícil.

La calle Esquiú había perdido sus veredas varias cuadras atrás y donde me encontraba ahora, era solo un callejón de grueso ripio que se extendía desde uno hasta otro alambrado, sendos límites de des-

conocidas propiedades. Hacia el Este estaba el Fío por lo que, si ésta era la última cuadra, presunta morada de Tío Kurt, la dirección buscada debía estar en uno de ambos lados de la calle, a pocos pasos de allí.

Exploré la mano del Norte que se componía de una fila de tres hilos de alambre, hasta una altura de un metro cincuenta, pero flanqueados en toda su extensión por arbustos de ligustro muy tupidos y perfectamente podados en forma de pilar. Recorrí unos ciento cincuenta metros sin hallar ninguna puerta ó tranqueta por lo que deduje que estaba a los fondos de una finca.

Tratando de calmar la contrariedad que sentía por tan insólita situción, crucé a la mano Sur y reemprendí la búsqueda. Esta finca estaba mejor limitada pues pronto descubrí una gruesa malla de alambres a rombos, que dejaban entrever la maraña del consabido ligustro.

La noche se tornaba impenetrable reduciendo la ayuda de la pequeña linterna, por lo que mi paso era torpe y vacilante, mientras revisaba palmo a palmo ese tenebroso tramo de la calle Esquíú.

Cuando ya desesperaba de encontrar una entrada en esa pared, se produjo el milagro: un enorme portón de caño y malla de alambre emergió de las tinieblas casi al fin de la calle, a unos diez metros del barranco. Orienté el haz de la linterna hacia adentro pero, tal como lo suponía, no ví ninguna construcción sino un camino, formado por dos huellas paralelas, que se perdía en la oscuridad. A la izquierda se apreciaba una ciudada plantación de vides, pequeñas y cargadas de racimos; a la derecha infinidad de almáci-gos de una surtida huerta.

Volví a revisar la puerta, pero no hallé timbre ni llamador alguno; en cambio descubrí dos anillas de acero, una en la puerta y otra en el marco de hormigón, ensartadas por un pesado candado de hierro.

Desalentado me recosté contra el portón tratando de tomar una determinación. Lo más razonable sería irme y volver de día, pero me

frenaba la suposición de que hubiera peones o acaso familiares de Tío Kurt, a quienes le resultaría muy extraño mi presencia. Quedaba la posibilidad de persistir en la búsqueda nocturna, entrando en la finca a pesar del candado; siempre que aquélla fuese realmente la vivienda de mi tío...

Permanecía indeciso, abrazado a la malla del portón, aguzando la vista en dirección al camino de entrada, cuando me pareció ver fugazmente el brillo de una luz. Fué solo un segundo, pero suficiente para que renaciera la esperanza de obtener algún resultado esa noche.

Imagué que la Sala debía quedar bastante lejos, razón por la cual no llegaba luz hasta el portón, interceptaba, quizás, por árboles u otros obstáculos. No lo pensé más y trepé por la malla contigua al portón. Salvo el contratiempo de que una porción de mi saco "Safari" quedó en los alambres de púas, que coronaban el bastidor de malla, pude ingresar sin problemas. Unos segundos después, me desplazaba tranquilamente por el camino interior, siguiendo con la linterna las marcadas huellas de vehículo que ostentaba el mismo. Llevaba caminados unos cien metros, cuando la senda dobló bruscamente a la derecha y se internó entre un grupo de frondosos árboles. No bien tomé esta curva, avisté a unos treinta o cuarenta metros, una casa de tipo alpino, de dos plantas, con techo de tejas media caña cuyo color rojo contrastaba con el blanco de las paredes y las negras rejas de ventanas y balcones. Contra la oscuridad de la noche se recostaba fantasmalmente sin que, al parecer, hubiera luces encendidas.

Esta visión y el silencio solo roto por el zumbido de los coyuyos, contribuyeron a desmoralizarme. (1) Me detuve un instante y contemplé la inmensa mole de la casa, apantallada por las ramas de unos sauces gigantes que se hamacaban al compás de una suave brisa. Tuve inexplicables deseos de echar a correr y abandonar ese escenario irreal, pero me repuse enseguida y avancé a grandes pasos con

(1) COYUYO. En quechua santiagueño CKOYUYU = CIGARRA común.

la intención de llamar a la puerta para requerir la presencia de Tío Kurt ó Cerino Sanguedolce.

Fué entonces que lo escuche.

Estaba a pocos metros de la casa cuando sentí venir de mis espaldas, hacia la derecha, un SONIDO CONOCIDO.... Era un quejido agudo. Un lamento muy aspecial que solo pueden reconocer de inmediato quienes hayan tenido experiencia en la cría de perros. Pues ese quejido es la expresión del deseo de atacar que manifiesta el perro, cuando el amo le impide hacerlo.

Yo recordaba que mamá había traído un pequeño gato a la finca y, para evitar que canuto lo atacara, decidió hacérselo oler mientras lo retaba con fuertes voces y le prohibía tocarlo. Entonces canuto temblaba, debatiéndose entre el instinto de matar y la obediencia que debía a sus amos, y lanzaba unos quejidos engañosos que no expresaban dolor sino el deseo contenido de atacar.

Este tipo de quejido era el que había sonado a mis espaldas.

¿Perros! — pensé alarmado — ¿cómo no noté la falta de perros? Dios, ¡qué imbécil! Todas las fincas tienen perros. Pero... ¿porqué no la draban? ¿porqué no habían ladrado?

Me di vuelta lentamente. Lo que ví me indujo un súbito terror, paralizándome en el sitio en que estaba. Dos pares de ojos verdes relampagueaban en la penumbra a pocos pasos de mí. Eran ojos de animal, de perros quizás; pero creo que el pánico me lo produjo el tomar conciencia de dos cosas; una, el tamaño anormal de esas bestias y otra, su también anormal cautela. Porque resultaba inconcebible que hubiera podido transitar tanto por la finca sin que los animales emitieran ni un ladrido y que en cambio me siguieran silenciosamente, casi arrastrándose, hasta situarse tan cerca de mí que podía tocarlos con la punta del pie.

Volvió a quejarse una de las bestias con el evidente deseo de saltar sobre mí. En el momento en que me asaltaba la certeza de que su amo no debía estar lejos, sonó un silbido modulado de indudable origen humano. No alcancé a volverme esta vez pues las bestias, al

al oír el silbido, actuaron como movidas por un resorte y de un gran salto se arrojaron sobre mí.

A pesar de estar casi paralizado de espanto, el instinto de conservación y varios años de Karate, me hicieron poner en guardia. Pero solo para comprobar que aquellas fieras gozaban de un particular a diestramiento, pues en lugar de dar dentelladas y buscar el cuello como hacen los perros de combate, éstos parecían saber exactamente qué hacer: cada uno se dirigió a un brazo y clavó en él sus dientes. Sentí la carne lacerada y ví que las fieras cerraban las mandíbulas sin intenciones de soltar. El impacto del ataque me hizo trastabillar pues ambos perros parecían pesar más que mis 90 Kg; un se gundo después caía hacia atrás mientras sentía crujir el hueso de mi brazo izquierdo en la boca del gigantesco can. Pensé, mientras caía, en varias tácticas para zafarme de los perros: me revolvería, patearía sus testículos, mordería,.....

- CRACK - sonó el golpe en mi cráneo y todo se oscureció.

LIBRO II: LA HISTORIA DE KURT VON SUBERMANN

I

Corrían, corrían turbulentas las aguas y me arrastraban sin que pudiera evitarlo. Cerca, envuelta en un estruendo de ruido y espuma, la cascada absorbía torrentes de agua como una titánica garganta se dienta. Me acercaba al abismo rugiente, veía el borde, trataba de nadar inútilmente pero el agua me arrastraba. Al final caía de cabe za en el torrente. Era el fin. Me estrellaría en el fondo, contra a filadas rocas. Debía abrir los ojos. Debía abrir los ojos...

Haciendo un esfuerzo supremo abrí los ojos, instantáneamente heridos por un resplandor terrible. Parpadeaba tratando de acostumbrar la vis ta al Sol, en tanto comprendía que me encontraba acostado en una ha bitación desconocida. Miraba como hipnotizado la ventana, ornada de blancos cortinados, mientras poco a poco se disipaban las brumas en que estaba envuelta mi conciencia.

Lo primero que asumí fué el intenso dolor en la cabeza, más una especie de presión sobre el cuero cabelludo y la frente. Intenté llevar las manos a la cabeza y un nuevo dolor me punzó el sistema nervioso. Casi no podía mover los brazos, que estaban, ambos, vendados hasta el codo. El izquierdo era el más afectado y sensible pues un pequeño movimiento parecía un suplicio; el derecho, igualmente dolo rido, estaba en mejores condiciones: Con este último comprobé que un vendaje me cubría todo el cráneo hasta la frente. El movimiento fué muy penoso, realizado por reflejos al recobrar el conocimiento. No obstante su fugacidad, resultó suficiente para alertar a la per sona que se hallaba sentada hacia la derecha de la cama, en un ángu lo tal, que me impidió percibir su presencia desde un primer momento. Era un hombre enorme, de mirada aguda y voz estruendosa, el que se acercaba hacia mí con gesto preocupado y... vociferando. Mas vie jo que como lo recordaba desde aquella noche en mi niñez, no había cambiado mucho sin embargo: ¡era sin duda Tío Kurt!

Su semblante se mostraba abatido y su voz perezosa, diciendo incohe rencias:

- Eres mi único sobrino y casi te he matado. ¡he derramado mi propia sangre!. Una maldición ha caído sobre mí. Oh Dios, mi fin está cercano ¿porqué añades esta desgracia a mis sufrimientos?

- Te pondrás bien Arturo, hijo mío, - continuaba Tío Kurt con voz dolorida - te repondrás. El Ampej Palacios te ha revisado y asegura que pronto estarás bien ¿cómo podrás perdonarme, criatura?.....

Seguía Tío Kurt farfullando sin parar sus quejas y disculpas mientras mantenía clavada en mí esa potente mirada azul.

Envuelto en un sopor creciente, haciendo esfuerzos por coordinar las ideas, reconocí en el rostro crispado de mi interlocutor, las facciones conocidas de mi madre.

Como atontado lo miraba fijamente buscando algo para decir, cuando claramente escuché el canino sonido de un gruñido. Llegó a mis oídos procedente de afuera de la casa y tuvo la virtud de lograr que los recuerdos se agolparan en la mente. Lo último que ví y sentí cuando exploraba la finca buscando a Tío Kurt se hizo presente como una avalancha arrolladora.

- ¿Q. . . ué, qué eran? - balbuceé, tratando de contener el temblor que me sacudía todo el cuerpo. En el rostro de Tío Kurt se pintó un interrogante.

- ¿Cómo? - preguntó desconcertado.

- La . . . las fieras - dije haciendo un esfuerzo pues sentía la lengua hinchada y dormida.

- Ah, los mastines. - cayó en la cuenta Tío Kurt - Son perros; perros del Tíbet. Animales muy particulares, auténticos perros. Quizás la única especie que merezca ese nombre. Son animales extraordinarios, capaces de recibir un adiestramiento subhumano.- Involuntariamente abrí los ojos horrorizado y Tío Kurt al notarlo se disculpó afligido:

- Lo que ha ocurrido contigo es un accidente. Un incomprensible accidente del cual solo yo soy culpable. Los mastines te atacaron porque yo lo ordené. ¡Oh Dios, solo yo soy responsable del más

grande crimen! ¡He darramado mi propia sangre!.....

Comenzó Tío Kurt a repetir las incoherencias anteriores mientras yo iba cayendo suavemente en la inconsciencia. Los ojos se me cerraban escuchando a quien había venido a visitar con tanta ilusión, transformado en personaje de una tragedia griega, ¡por mi imprudencia e imprevisión!

De pronto yo también me sentí culpable; el corazón se me estrujó; intenté decir alguna disculpa pero una salvadora penumbra, eclipsó mi conciencia, sumiéndola en un sueño profundo.

Trataré de abreviar los detalles de mi infortunada intromisión en la vida de tío Kurt. Será una concesión en favor de otros datos que deseo poner a disposición del lector, para la mejor interpretación de esta extraña historia. Pues si a alguien se le ocurrió pensar que todo cuanto me había pasado hasta allí, era más que suficiente para cubrir una cuota de hechos misteriosos, le diré que está equivocado por mucho. A esta aventura le faltaban partes importantes, diría que recién comenzaba, y si las "casualidades" increíbles me habían perseguido hasta entonces, lo que vendría después no le estaba a la saga. Porque tío Kurt tenía una historia para contar. Una historia tan extraña e insólita que considerada en sí misma resultaba inconcebible; pero que yo debía tomar con bastante respeto, ya que "esa" historia era parte de "mi propia" historia.

Pero no nos adelantemos. El día que abrí los ojos, y ví por segunda vez en mi vida a tío Kurt, era el siguiente a la noche de mi desafortunada uncursión por la finca. Hacía unas quince horas que permanecía inconsciente ante la desesperación de tío Kurt, que temía haberme producido una lesión cerebral grave.

El golpe, asestado con la culata de una pistola Luger, había sido contundente y, según Tío Kurt, debía agradecer la salvación a la anormal dureza del cráneo ó a un milagro.

¿Porqué esta seguridad? porque él había golpeado con mucha fuerza;

según sus palabras; la suficiente como para matar al intruso. Esta violencia se debía a que Tío Kurt esperaba un atentado, un ata que de un momento a otro.

Tenía motivos para creer en ello, como se verá, y la mala fortuna - u otra cosa - quiso que yo tuviese la malograda idea de efectuar la sospechosa visita nocturna.

En un primer momento, luego de cerciorarse que no había más intrusos, Tío Kurt me arrastró hasta la casa y se entregó a la tarea de revisar los bolsillos en busca de armas y elementos de identificación. Con la sorpresa que es de suponer, halló la Cruz de Hierro - su condecoración -, la carta de mamá y los documentos y carnets que probaban debidamente mi identidad.

Según Tío Kurt, se hubiera suicidado allí mismo si no fuera que inexplicablemente yo aún respiraba. Su primer reacción fué buscar a ayuda pero, consciente de lo irregular de la situación, decidió ser sumamente cauto a fin de evitar la intervención policial. Por este mismo motivo, resultaría inconveniente recurrir a un médico desconocido que podría ponerlo en aprietos.

Debo aclarar que Tío Kurt no se había casado, por lo que vivía solo en la Sala, asistido por un matrimonio de viejos y fieles indios, los que habitaban una pequeña casa contigua. Aparte de los nombrados nunca vivían allí, menos de diez peones - para atender las vi- des y la pequeña fábrica de dulces y arrope - pero éstos ocupaban una barraca alejada treinta metros de la Sala y no eran dignos de confianza.

Al viejo mayordomo, de nombre JOSE TOLABA, llamó Tío Kurt desesperado golpeando la ventana de su pieza.

- Pepe, Pepe.

- Sí Don Cerino - contestó el viejo con presteza.

- Ven pronto Pepe. Ha ocurrido una desgracia - gritó Kurt.

Aunque solamente nombró al viejo, cinco minutos después aparecían Pepe y su mujer pues por el tono del llamado, supusieron que algo

grave pasaba.

La vieja Juana se santiguaba constantemente mientras Tío Kurt y Pepe, trasladaban mi cuerpo exánime hasta un sofá del living room pues los dormitorios se encontraban en el piso superior, escalera mediante.

Perdí un poco de sangre por un profundo tajo a la altura del occipicio, pero lo más impresionante era sin duda, la forma en que los perros me destrozaron los antebrazos. Tío Kurt dejó a los viejos para que lavaran las heridas y me cuidaran y partió en busca del Ampej Palacios.

Sacó del garage un flamante JEEP TOYOTA - adquirido en tiempos de la "plata dulce" - y partió velozmente, notando al salir, la presencia del FORD a pocos metros del portón.

La hora era intempestiva para buscar a cualquier médico, pero no para el Ampej Palacios.

Este personaje que no es de ficción pero merecería serlo, es un médico indio mundialmente famoso por su dominio de la Kinesiterapia. Ya viejo en estos años, aún atiende su humilde consultorio sin ser molestado por nadie, pues su prestigio es tan grande como la fortuna que amasó gracias a las dádivas que generosos como acaudalados pacientes, fueron depositando en sus manos. El Ampej Palacios, ha hecho caminar a hombres y mujeres paralizados por años, ha hecho mover cuellos tan tiesos como un obelisco y ha enderezado tantas columnas vertebrales deshauciadas por traumatólogos de todo el mundo, que resultaría de creer si no existieran para probarlo los libros de firmas.

Estos hechos son una segunda fuente turística para Santa María, pues allí hay firmas y notas de gente, de todo el mundo, que llegó hasta el Ampej Palacios a buscar una esperanza. Ricos y pobres, curas y médicos, nobles y plebeyos, todos han firmado sus libros para testimoniar la sabiduría del Ampej. Aquí no hay magia ni hechicería sino pura y simplemente Sabiduría Antigua que dinastías de Ampej diaguitas han conservado y transmitido de padres a hijos.

Hoy los hijos de Ampej Palacios son Médicos graduados en la Universidad de Salta y especializados en : ¡Traumatología! Siguen a sí la tradición familiar y practican con éxito un conocimiento miles de años más antiguo que la ciencia materialista de Occidente.

Acompañado por el Ampej Palacios, volvió Tío Kurt media hora más tarde. Este, que es un viejo corpulento de gruesos mostachos blancos y manos tan grandes como una alpargata No. 12, se entregó a revisar mi cabeza y brazos.

- La cabeza no está rota - afirmó el Ampej diez minutos después - pero habrá que esperar unas horas para saber si no hay lesión en el cerebro. El brazo izquierdo está roto, hay que ponerle escayola; el derecho tiene el hueso sano pero la carne está muy lastimada.

- Mirá Gerino - continuó el Ampej - no creo que esté grave pero hay que coserle la cabeza y el brazo, y darle desinflamatorios, y antibióticos. Demasiado para mí que solo arreglo huesos, te mandaré al chango menor que justo está de visita. El es Médico y lo attenderá mejor.

Una hora después llegaba el Dr. Palacios rezongando pues debía viajar a Salta a las 5 hs y lo habían despertado a la 1. Se entregó de lleno a su tarea administrando varias inyecciones, cosiendo las heridas del brazo derecho y enyesando el izquierdo.

El tajo del cuero cabelludo lo cerró, previo afeite de la zona lastimada, con unos ganchitos de plástico inerte.

- ¿Seguros que los perros no están rabiosos? - preguntó con desconfianza el hijo del Ampej.

- Puedo asegurarlo. - afirmó Tío Kurt horrorizado - Mordieron porque yo lo ordené; son animales muy domesticados y me obedecen ciegamente. Jamás atacarían a nadie por sí mismos.

Movía la cabeza el Doctor mientras murmuraba algo sobre las dudas

que albergaba en cuanto a la mansedumbre de los mastines.

Tres horas después se iba el Dr. Palacios y tío Kurt, luego de tomar las llaves que tenía en el saco Safari, entró el automóvil a la finca y lo estacionó dentro de un garage.

El segundo día intenté levantarme pues volví en mí en un momento en que no había nadie en el cuarto. Sentí, entonces, una terrible debilidad y un mareo que casi caigo al suelo. Quedé sentado en el borde de la cama contemplando, no sin cierta curiosidad, el lugar en que me hallaba.

Era un cuarto sobriamente amueblado, con juego de dormitorio de nogal tallado y cama con mosquitero de encaje. Que estaba en un primer piso, lo deduje por el techo en pendiente y las gruesas vigas de quebracho que lo soportaban. En ese momento entró la vieja Juana y se espantó de verme sentado.

- Ay Señorcito - dijo la vieja - ¿Cómo hace Usted estas cosas?. Tiene que hacer reposo, así lo ordenó el Doctor.

Me empujaba firmemente por los hombros para forzarme a tomar la horizontal mientras yo la dejaba hacer, asombrado por la actitud de la desconocida.

En seguida estuve acostado y tapado nuevamente en tanto la vieja no cesaba de protestar:

- Señorcito, ha movido el brazo enyesado; eso no está bien; él se va a enojar.....

- Y. . . el Señor - pregunté tímidamente.

- ¿Don Cerino?. Enseguida vendrá; - respondió la vieja - en cuanto le avise que Ud. ya se ha recuperado.

Se acercó a la puerta de mi derecha - la otra daba a un baño según supe después - pero antes de salir se volvió y dijo:

- Estése quieto Señorcito que pronto le traeré un caldo y una horchata de nueces - sonrió - verá como pronto recupera sus fuerzas.

Conforme pasaron los días me fui reponiendo y quince días después ya bajaba al comedor y daba paseos por el parque contiguo a la casa.

Otros quince días más tarde me quitaron el yeso y recién a los treinta y cinco días de haber llegado a Santa María, pude partir para Trancas.

En ese interín escribí varias veces a mis padres, mintiendo una supuesta investigación arqueológica en el Pucará de Loma Rica para tranquilizarlos por mi prolongada ausencia. También hablé por teléfono con el Dr. Cortez con el fin de solicitarle una extensión de quince días a mis vacaciones que expiraban en esos días, pero solo accedió a ello cuando le informé que había sufrido un accidente. Las cosas se ponían difíciles pues aún no había comenzado a averiguar el paradero del hijo de Belicena Vilca y ya se acababan mis vacaciones. Sin embargo al partir de Santa María, la moral era alta y tenía más fé que nunca. A ello habían contribuido las prolongadas conferencias que sostuve con mi extraordinario Tío. Pero regresemos a aquellos días de convalecencia, cuando Tío Kurt inició el relato de su fantástica vida.

II

Como soy médico, ya en los primeros días de la convalecencia, comprendí que ésta sería larga, por lo que, disponiendo del tiempo suficiente, no veía ninguna razón para no contarle mi aventura a Tío Kurt. Nunca experimenté el deseo de compartir mis asuntos con nadie ni he tenido confidentes. Pero ahora era distinto. Desde el día del sismo, venía lamentando no conocer a nadie en quien confiar; alguien lo suficientemente "espiritual" como para no burlarse de los hechos ocurridos alrededor de la muerte de Belicena Vilca. Pero también que dispusiese de la libertad necesaria para poder asumir un conocimiento que entrañaba tan graves peligros.

En un momento dado pensé acudir al Profesor Ramírez, pero luego me avergoncé de esta idea egófica que podía poner en peligro la vida y la mente de este hombre ejemplar entregado a sus cátedras y a su familia.

Desde entonces me lamentaba pues sentía que estaba manejando ideas demasiado "grandes", demasiado inhumanas, que podrían perturbarme si no las compartía. Y he aquí que de pronto resucita del pasado un hombre de mi sangre a quien nunca soñé conocer. Un hombre solitario como yo; de acción. Un hombre jugado y de una edad en que no se teme por la vida pues la muerte comienza a perfilarse como una realidad.

Sí - pensaba decidido - confiaría todo a Tío Kurt.

Al principio solo hablamos de nimiedades pues ambos evitábamos contar nuestros secretos: yo no rebelaba el motivo de mi visita y él callaba sobre el brutal ataque de los mastines y su cachiporrazo. Le hablé sobre mis estudios y también de mis padres; él me explicó las técnicas para obtener un buen arrope de uva.

Así estuvimos, ganándonos la confianza, hasta que un día, de los últimos que guardé cama, le dije:

-Tío Kurt, desearía que me alcances el maletín que traje conmigo. Quedó en el coche la noche que llegué.

Para mi sorpresa Tío Kurt abrió una de las puertas del ropero y extrajo de un compartimiento el maletín que, por lo visto, había estado todo el tiempo allí. Lo abrí y extraje la carta de Belicena Villca y algunas notas que había tomado cuando dialogué con el Profesor Ramírez.

- Voy a explicarte el motivo de mi visita. - dije tratando de trasmitir la importancia que me merecía el asunto - Es una historia fantástica e increíble y pienso seriamente que solo a tí me atrevo a contarla sin reservas ni temor.

Tío Kurt arqueó las cejas, vivamente interesado en algo que, al menos para mí, parecía ser de extrema gravedad. Mis palabras y el tono que use, crearon el clima apropiado para ello.

Eran las tres de la tarde de un día cualquiera, ambos habíamos almorzado y la serena tranquilidad que reinaba en esa perdida finca, invitaba al diálogo y la confidencia. Teníamos todo el tiempo del

mundo a nuestra disposición para aprovecharlo como nos viniera en gana.

Comencé a narrar los sucesos conocidos y si alguna duda albergaba sobre la credibilidad que tío Kurt daría a ellos, ésta pronto se disipó. Visiblemente alterado por algunos pasajes y ganado por la impaciencia en otros, me interrumpía constantemente para pedir detalles y luego que obtenía lo que deseaba, me alentaba a continuar en un tono autoritario que le desconocía.

La carta de Belicena Vilca lo sumió en un estado de excitación, parecido al que padecí yo mismo al leerla en Cerrillos, pero cuando le referí la traducción que el Profesor Ramírez hizo sobre la leyenda "ADA AES SIDHE DRAOI MAC HWCE" y las posteriores alusiones a los golen - Druidas, Tío Kurt se paró de un salto y gritó:

- ¡Los Druidas! ¡Por supuesto!

Si ellos constituyen la OTRA raza traidora que nombró ANAEL en China.

Era un rugido el que salió de su garganta al pronunciar estas frases en alemán, siendo inmediatamente contestado por dos prolongados aullidos de los mastines un piso más abajo y fuera de la casa. No pude menos que asombrarme pues Tío Kurt había hablado siempre en castellano ya que mi dominio del idioma alemán es malo como consecuencia de la decisión de mis padres de formarme "cabalmente argentino" al punto que ni entre ellos usaban esta lengua.

Tampoco se me escapaba que, por más fuerte que Tío hubiera gritado, no podrían haberlo escuchado los perros. ¿cómo, entonces, le habían contestado?

Miraba ahora con "otros ojos" a Tío Kurt a quien hasta el momento tenía por una persona, como tantas otras, torturada por el recuerdo de los días de la guerra, pero, por lo demás, competamente normal.

Estaba entendiendo, lentamente, que había algo más: Tío Kurt tenía un secreto conocimiento que pesaba enormemente en su conciencia a-

vivado ahora por mi relato.

Tío Kurt debía tener unos sesenta y dos años, pero impresionaba por aparentar diez menos. Alto hasta la exageración - yo le calculaba un metro noventa - era fornido, de complexión atlética y se veía que se mantenía en forma. El pelo, que debió ser negro, estaba gris, cortado muy corto; los ojos azul claro, las cejas pobladas, boca de labios finos con grueso bigote y mentón firme, completaban su descripción. Un detalle quizás lo constituía la cicatriz que surcaba su mejilla izquierda, realzada por el rojo ruboroso de sus cachetes, signo de salud para su edad.

Gustaba vestir sencilla pero deportivamente y siempre lo veía calzando botas de grueso gamuzón.

En síntesis, era un hombre impresionante; más aún en ese momento en que parecía echar chispas por los ojos. Estuvo unos minutos caminando en círculos por toda la habitación, con las manos atrás, en las que aún tenía la carta de Belicena Villca.

Yo guardaba respetuoso silencio aunque intrigado por esta reacción. Habíamos pasado varias horas hablando mientras afuera oscureció rápidamente. La habitación estaba sumida en penumbras cuando entró la vieja Juana y prendió la luz.

- Jesús, Don Cerino ¿cómo es que están al oscuro? Ya está la cena. Enseguida le subiré al Sr. Arturo lo suyo - sonrió como de costumbre la vieja antes de salir.

Esta intromisión calmó a Tío Kurt que todavía giraba pensativo. Se detuvo a los pies de mi cama con las manos apoyadas en el espaldar y, en correcto castellano dijo:

- Neffe, (1) creo que me has traído una respuesta que esperaré por décadas. Si es así, podré morir en paz cuando todo termine - dijo misteriosamente - pero, dime ¿qué te trajo exactamente hasta mí? ¿cómo se te ocurrió venir a verme?

- Deseaba averiguar el motivo que tuvierno las SS para acopiar to-

(1) NEFFE = sobrino en alemán..

da la documentación sobre los Druidas. - respondí - Cuando pensé en ello, vino a mi memoria el recuerdo de aquella noche treinta y tres años atrás cuando me regalaste la Cruz de Hierro. Fué una intuición, pues inmediatamente, sin motivo aparente me asaltó la seguridad de que tú sabrías responder a esos interrogantes. Luego supe por mamá que habías sido oficial de las SS.... Y aquí me tienes.

- JA, JA, JA - rió Tío Kurt admirado, con aquella risa estruendosa que lanzara al descubrirme en la escalera, de niño, y que yo tan bien recordaba.

- Has dicho bien neffe - continuó Tío Kurt - yo puedo contarte algunas cosas que te serán útiles para la solución de tus problemas. Pero primero cenaremos.

Se fué tío Kurt dejándome consumido por nuevos interrogantes. De su exclamación anterior se desprendía claramente otro misterio ¿Quién era ANAEL, el que había llamado "raza traidora" a los Druidas, en China? ¿y qué quería decir con eso de LA OTRA RAZA TRAIORA?.

III

A las 21 y 30 hs Tío Kurt se instaló en un cómodo sillón hamaca, junto a mi cama, y luego de permanecer pensativo unos minutos, emprendió la tarea de relatarme su vida.

- Tal como te ocurre ahora a tí, una serie de "extrañas" coincidencias influyeron de manera determinante en los primeros años de mi vida. Para apreciar con mayor perspectiva esta aseveración, debo comenzar el relato muchos años antes de mi nacimiento, en el momento preciso en que mi padre, el Barón Reinaldo Von Süberman viene al mundo, es decir en el año 1.894, en la ciudad de El Cairo, Egipto. Ese mismo año, en Alejandría, a 130 Km de El Cairo, nace también, una persona que sería en mi vida más importante que ninguna otra. Me refiero a RUDOLPH HESS cuyo natalicio ocurrió el 26 de Abril de 1894.

A pesar de la distancia entre ambas ciudades, mi padre y Rudolph Hess pronto se conocieron, pues los padres de Hess enviaron a éste a estudiar al LICEO FRANCES de El Cairo - la escuela a la que concurría Papá - desde los seis hasta los doce años. Compañeros de la infancia, estaban unidos por una tierna amistad que se consolidó con los años.

Al finalizar los estudios primarios - tal como hacían muchos germanos acomodados con sus hijos - ambos fueron internados en el EVANGELISCHE PAEDAGOGIUM de GODESBERG - AM - RHEIM, ciudad distante diez Km de Bonn.

Cuando ambos tenían dieciséis años, es decir en 1910, se separan para seguir distintas carreras. Papá se matricula para el INSTITUTO POLITECNICO de Berlín en la carrera de Ingeniería Industrial. Rudolph Hess viaja a Suiza, a la ECOLE SUPERIEURE DU COMMERCE en Neuchatel, por imposición de su padre, rico exportador de Alejandría, quien deseaba iniciar al joven en el mundo del comercio. La intención de Rudolph era, dentro de lo posible, cursar el Doctorado en matemáticas.

La guerra de 1914 arruina todos los planes. Papá es reclamado por mi familia a El Cairo, adonde regresa cuando estalla el conflicto y permanece allí definitivamente pues al hacerse cargo del Ingenio Azucarero no podrá ya concluir sus estudios.

Rudolph Hess, que solo permaneció un año en Suiza, se hallaba en Hamburgo perfeccionándose en Comercio Exterior y no vaciló en alistarse en el Primer Regimiento de Infantería de Baviera. Fué herido dos veces, en 1916 y 1917, recibiendo la Cruz de Hierro por actos de heroísmo. En 1918 ingresa al recién formado Cuerpo Imperial del Aire, siendo instituido como piloto calificado, pero sin intervenir en combates aéreos pues en Noviembre de 1918 se firma el armisticio y es desmovilizado.

Vuelve a Egipto portador de una doble tristeza: Alemania derrotada es despedazada por el Tratado de Versalles y sus padres han muerto durante la guerra. Los negocios familiares son atendidos por sus hermanos, el mayor Alfred, que es contador y una hermana casada.

El no desea ocuparse del comercio y así lo hace saber: piensa retornar a Alemania para estudiar, no ya matemáticas, sino Historia o Filosofía.

El tiempo que pasa en Egipto lo dedica a buscar respuestas para tanta desdicha. Respuestas que solo pueden dar los Iniciados de las grandes Sectas Islámicas ó Gnósticas de las que Alejandría en particular y Egipto en general es fértil semillero.

Pero dejaré para otro día el relato de la Corriente Esotérica en la cual Rudolph Hess iba a ingresar en esos días de 1.915, en Egipto, que lo llevaría junto a Adolph Hitler en 1.920 y a Inglaterra en 1941. Continuaré con el desarrollo cronológico de los principales hechos que interesan a la historia y, luego, analizaremos estas cosas.

Tío Kurt era, por lo visto, un narrador preciso, que sabía lo que quería decir y no se apartaba de ello. Me daba cuenta que pasarían varios días hasta que completara sus recuerdos y esta perspectiva me regocijaba.

- En Febrero de 1919 - continuaba imperturbable Tío Kurt - Rudolph Hess viajó a El Cairo para visitar a Papá y a otro amigo Omar Nautais. Se encontraron por primera vez luego de seis años, con la consiguiente alegría mutua y de mi madre que también conocía a Rudolph de la niñez.

Papá se había casado en 1.917 y el 17-11-1918 nací yo por lo que en esa fecha, febrero de 1.919, contaba con tres meses de vida. Como aún no me habían bautizado, Papá pidió a Rudolph que fuera mi padrino, a lo que éste accedió gustoso pues amaba mucho a mis padres y deseaba brindarles una muestra de su afecto.

La ceremonia se llevó a cabo en la Iglesia Luterana de El Cairo, una fresca mañana de Febrero de 1.919, el día 17 para ser exacto.

Aquí tienes neffe una primera coincidencia- decía Tío Kurt en tono reflexivo - pues ese joven héroe de guerra de 25 años que me tomaba en sus brazos, sería quince años más tarde Ministro de Estado de

Alemania y el hombre de confianza del Canciller Adolfo Hitler, su STELLVERTRETER. (1)

En Egipto, como en todos los países extranjeros, la comunidad germana organizó para el entrenamiento de sus niños, las HITLERJUNGEN, juventudes hitlerianas, con la supervisión velada de los agregados militares a la Embajada Alemana. Dentro de este movimiento, figuraba un grupo "junior" llamado JUNGVOLK (2) para niños de 10 a 15 años, al que ingresé a los 10 años, cuando aún cursaba los estudios primarios en el Colegio Alemán de El Cairo.

Egresé en 1.932 y Papá decidió enviarme a Alemania para seguir estudios superiores. Contaba entonces 14 años y ostentaba el título de FAEHNLEINSFUHRER en la HITLERJUNGEN.

Al año siguiente, en Julio de 1.933, partimos de Alejandría en un barco mercante que, con pocas escalas, iba directamente a Venecia; de allí seguiríamos en tren a Berlín.

En esos días Rudolph Hess era un personaje muy importante en el Tercer Reich e increíblemente popular entre los miembros de la comunidad germana de Egipto quienes se sentían gratificados con el triunfo de uno de los suyos. Rudolph trabajó duro todos esos años para contribuir a la victoria del Führer y salvo algunos viajes cada uno o dos años, había abandonado completamente su primera patria egipcia. Sin embargo nunca olvidó a sus amigos, que no eran muchos, ni a su ahijado Kurt Von Sübermann.

Invariablemente recibíamos una tarjeta navideña todos los años y cuando en el Jungvolk necesitamos un tambor, recuerdo que Papá me instó a escribir una carta a mi prestigioso padrino quien no solo respondió amablemente con una misiva en la que me estimulaba a estudiar y perseverar dentro de las Hitlerjungen, sino que se ocupó de mi infantil solicitud.

Un día recibimos una citación de la Embajada de Alemania para retirar una encomienda, cuyo remito debía ser firmado por el FAEHN-

(1) STELLVERTRETER = lugarteniente.

(2) JUNGVOLK = literalmente "niños del pueblo".

LEINSFUHRER Kurt Von Süßermann, es decir por mí. Era el tambor oficial de las Hitlerjungen pintado con flamas negras y blancas y una RUNA "S" (𐀲) del antiguo alfabeto germano FUTHARK, con forma de RAYO. La Hitlerjungen utilizaba una runa S pero la SCHUTZSTAFFEL (1) estaba autorizada para emplear dos (𐀲𐀲). Venía también una carta del REICHJUGENFUHRER (2) BALDUR VON SCHIRACH en la que confirmaba que a pedido del Secretario Privado del FUHRER, Rudolph Hess, enviaba un tambor a los lejanos camaradas de la Jungvolk de Egipto. Seguía una larga lista de conceptos y finalizaba recomendando emplear el HIMNO DE LA JUVENTUD HITLERIANA:

VOR WARTS, VORWARTS,
SCHMETTERN DIE HELLEN PANFAREN,
VORWARTS, VORWARTS,
JUGEN KENNT KEINE GEFAHRE. (3)

Estaba la firma de Baldur Von Schirach y tres palabras: HEIL UND SIEG.(4)

Ese tambor y esa carta me dieron una injustificada fama entre los niños germanos de El Cairo, a la vez que estimulaban mi vocación para continuar en la línea de las Hitlerjungen.

En 1.933 llegaron noticias a Egipto de que el Führer, al celebrar su 44 cumpleaños, abriría las escuelas NAFOLA que fueran disueltas por los aliados en 1.920. (5)

Serían escuelas de formación para la futura élite alemana y en ellas se capacitarían los cuadros de la Juventud Hitleriana. Pensando en la dificultad de ingresar en ella siendo germano-egipcio, Papá, que poseía la amarga experiencia de no ser considerado "ver-

(1) SCHUTZSTAFFEL = "escalón de guardia".

(2) REICH JUGENFUHRER = jefe nacional de la juventud

(3) ADELANTE, ADELANTE,
SUENAN LAS TROMPETAS,
ADELANTE, ADELANTE
LA JUVENTUD NO SABE DE PELIGROS.

(4) HEIL UND SIEG = SALUDO Y VICTORIA.

(5) Las KADETTE MANSTALTEN.

dadero alemán" durante sus estudios en Bad-Godesberg, consideró la posibilidad de dirigirse a Rudolph Hess para que facilitara la admisión.

Para ello, antes de partir, le envió una carta solicitándole una entrevista e informándole la fecha aproximada de nuestra llegada a Europa.

Han pasado tantos años - recordaba tío Kurt - y sin embargo retengo cada detalle de ese viaje, el primero que hacía fuera de Egipto. Los puertos y ciudades extrañas que tocábamos eran sitios fantásticos para un orgulloso Faehleinfuhrer de 15 años que se debatía entre el gozo de conocer y la ansiedad de llegar. Llegar, sí, porque lo maravilloso era el destino final del viaje mágico: Alemania.

Me miras con incredulidad neffe - se disculpaba tío Kurt - y te comprendo; es difícil entender lo que sentíamos en esos días los jóvenes germanos, aún extranjeros como yo. Egipto era la patria amada, la tierra donde nací y crecí.

Pero Alemania era otra cosa.

La Tierra de Sigfrido y del Führer; del Río Rhin y de Lorelay; de las Walkirias y de los Nibelungos. Era una "Patria del Espíritu", donde se nutría el mito, la leyenda y la tradición de nuestros mayores.

Una patria eterna y lejana que de pronto se tomaría real por intermedio de ese viaje fabuloso. Habíamos sido educados en una mística cuya formulación era: "sangre y suelo"; obrábamos en consecuencia.

A fines de Julio, pleno verano europeo, llegamos a Venecia, punto final de nuestro viaje por mar, desde donde tomaríamos una combinación de trenes para llegar a Berlin. Estábamos prontos a descender del Barco cuando el Capitán nos anunció que deberíamos pasar por las oficinas, que la compañía posee en el puerto, para retirar un mensaje.

Llegamos allí, con el corazón oprimido pensando en malas noticias de Egipto, para encontrar en cambio, una carta con membrete oficial

del Tercer Reich. En ella, Rudolph Hess, nos advertía que estaría ausente de Berlín hasta la segunda semana de Agosto pero que, si deseábamos visitarlo en seguida, podríamos dirigirnos a la Alta Baviera. La causa de esto era que el Fñrer había decidido descansar unos días en su villa "HAUS WACHENFELD", sobre el OBERSALZBERG, en BERCHTESGADEN y parte de su gabinete le acompañó alojándose en hosterías cercanas. Rudolph Hess y su esposa Ilse se hallarían encantados de recibirnos si decidíamos ir hasta allí. (1)

Papá no podía ocultar su satisfacción pues esta situación era por demás beneficiosa para nuestros planes. Por un lado nos ahorrábamos de viajar cientos de quilómetros, pues de Venecia a Berchtesgaden hay solo doscientos quilómetros en tanto que a Berlín más de mil. Por otro lado teníamos la posibilidad de entrevistar a Rudolph, fuera de todo protocolo oficial, sin padecer la interferencia de secretarias o asistentes y disponiendo de tiempo para conversar y recordar las buenas épocas.

La vista de la legendaria Venecia, el paso por Austria y la llegada a los Alpes Bávaros, fueron el umbral de mi ingreso a un mundo nuevo y maravilloso.

Desde el momento en que pisé suelo Bávaro, noté que el aire estaba como electrizado, como si un oculto motor enviase vibraciones poderosas a través del éter. Era algo tan evidente en esos días - 6 años - que cualquiera que estuviese medianamente predispuesto, podía percibirlo.

Esas vibraciones, que no se captaban con un órgano físico, lleva-

(1) En REICHELDSGRUN, BAVIERA, estaba la casa "alemana" de la familia Hess, construída por el padre de Rudolph. Sin embargo las vacaciones del STELLVERTRETER transcurrían habitualmente en BERCHTESGADEN, cerca de la residencia del FUHRER.

ban al espíritu receptor un mensaje: ¡Alemania despierta! Pero esta traducción en dos palabras es burda; parece una proclama patriótica elemental, no transmite cabalmente lo que evocaba en nuestro espíritu esa fuerza misteriosa. Trataré de explicarlo. ¡Alemania despierta! decía y quien escuchaba no pensaba en la Alemania geográfica, ni siquiera en el Tercer Reich, sino que se sentía claramente en otro mundo, sin fronteras, en una Alemania sin Tiempo ni Espacio, cuyos UNICOS LIMITES eran justamente los fijados por esta misma vibración.

Alemania concluiría solamente donde ya no se percibiera la vibración unificadora pues, ahora lo sabían todos, Alemania era también ese inmanente sonido inaudible llamado VOLKSWINGEN. (1)

¡Alemania despierta! decía el mensaje trascendente y Alemania, como el ave fénix, renacía de las cenizas de sus últimas derrotas; se convertía en el epicentro de una nueva WELTANSCHAUUNG (2) en la que no tendrían lugar las infamias de la conspiración judía mundial y de la subversión marxista leninista.

La revolución parda traería un Nuevo Orden que solo admitiría en su élite dirigente la jerarquía del espíritu; serían superiores quienes lo fueran realmente por sí mismos, sin importar ninguna otra condición. Esta perspectiva estimulaba la sana competencia, inflaba nuevas esperanzas y alentaba a todos a compartir la aventura del "despertar alemán". Y nadie debía dudar pues el Nuevo Orden estaba garantizado, asegurado en su pureza, por la figura del Führer. (3)

Sí, al fin Alemania tenía su Führer. El era el verdadero artífice del Nuevo Orden, el jefe que conduciría al pueblo germano a la victoria.

Corría el año 1.933, Alemania despertaba, Adolfo Hitler era el Führer.

(1) VOLKSWINGEN = vibración del pueblo.

(2) WELTANSCHAUUNG = "concepción del mundo". "ideología".

(3) FUHRER = jefe, conductor.

IV

Tenía quince años, el alma cargada de ilusiones y la clara percepción de la VOLKSSCHWINGEN cuando, de la mano de Papá, llegamos al hospedaje de Rudolph Hess en Berchtesgaden.

Se había difundido la noticia de que el Führer estaba en Haus Wachenfeld y la zona se vio invadida de periodistas y curiosos, por lo que nos fué difícil alojarnos. Finalmente lo hicimos en la modesta hostería "Kinderland" a unos dos kilómetros de la casa de Rudolph Hess.

Pernoctamos allí y por la mañana bien temprano partimos atléticamente por un sendero nevado que seguía en sus curvas a la colina cercana. Papá, vestido a la usanza Bávara, llevaba la estrecha botamanga del pantalón montañés dentro de gruesas medias de lana que llegaban a la rodilla. Borceguíes, camisa y saco sin cuello completaban el equipo. Yo lucía un flamante uniforme gris oscuro de la Hitlerjugend, compuesto de pantalón corto, chaqueta con bolsillos y cuello marinero; cinturón de hebilla con runa, correa cruzada sobre el pecho y un pequeño puñal al cinto con la inscripción "BLUT UND EHRE (1) grabada en la hoja; corbatín ceñido con anillo, botines de cordón y zoquetes grises.

La casa donde se hospedaba la familia Hess, era una antigua construcción de madera de clásico estilo alpino; pequeña pero confortable. Al llamar a la puerta, fuimos atendidos por un somnoliento oficial de las SS que ejercía la custodia durmiendo en el living room, junto al hogar encendido. Se llamaba EDWIN PAPP y era S.S. OBERSTURMFÜHRER. (2)

-Herr Hess se encuentra aún acostado. - dijo el oficial de las SS
- Se alegrará de verlos pues los espera desde hace varios días. Siéntense en el living, por favor, mientras preparo café.

Media hora después aparecía Rudolph Hess, impecablemente vestido

(1) BLUT UND EHRE = SANGRE Y HONOR.

(2) S.S. OBERSTURMFÜHRER = CAPITAN S.S.

con equipo de gimnasia: pantalón, rompevientos y zapatillas azules. Alto, fornido, de rostro cuadrado y cejas espesas, se destacaban claramente los ojos negros y brillantes que parecían atraer la atención puesta en él.

Apenas sonriente, se detuvo un momento a mirar a Papá y luego se confundieron en un abrazo que arrancó en ambos exclamaciones de alegría y espontáneas carcajadas. Hacía muchos años que yo no lo veía y, por lo tanto, guardaba de él un recuerdo muy vago, pero me sorprendió descubrir una timidez que no podía ni imaginar en el poderoso lugarteniente del Führer.

Se volvió hacia mí y me observó admirado.

- ¿Dieser mein patenkind? (1) - dijo como para sí - ¡Cómo pasa el tiempo! ya es todo un hombre. Un nuevo hombre para un nuevo Reich.

- Dime Kurt - se dirigía esta vez a mí - ¿no deseas quedarte en Alemania? Aquí podrías estudiar y servir a la patria.

- Sí taufpate (2) Rudolph, - respondí alborozado - eso es lo que deseo. Mi mayor ambición es ingresar a la Escuela NAPOLA.

- Esa sí que es una gran ambición - dijo Rudolph Hess - veremos qué podemos hacer.

En ese momento entro ILSE PROHL de HESS a quien Papá no conocía pero que luego de hechas las presentaciones, parecía ser una amiga de toda la vida. Esto se debía a que Ilse era una mujer sencilla y enérgica, pero dueña de una gran amabilidad. Antigua militante nacionalsocialista estaba alejada de la política desde su casamiento con Hess en 1.927 y manifestaba, a poco de estar hablando con nosotros, el deseo de tener hijos, que Dios parecía negar. - Recién cinco años después, nacería el único hijo de Rudolph Hess, Wolf, pero esa es otra historia -

Pasamos una semana en Berchtesgaden durante la cual Rudolph Hess,

(1) DIESER MEIN PATEKIND? = ¿Este es mi ahijado?

(2) TAUFPATE = Padrino.

Ilse y Papá intimaron en varias ocasiones, cuando ellos no iban a Hans Wchenfeld a ver al Führer que por otra parte se hallaba asediado por GOERING y otros miembros del partido.

En esas veladas, cuando Papá y los Hess intercambiaban recuerdos y anécdotas, yo solía interrogar durante horas al joven oficial de las SS encargado de la custodia. Según mi criterio de aquellos días, no existía una meta más digna de los esfuerzos de un joven alemán, que llegar a pertenecer al cuerpo de élite de las SS.

Un día, de los primeros que pasamos en Berchtesgaden, Papá y Rudolph se retiraron para hablar a una galería exterior ubicada sobre una ladera y protegida por una baranda baja que rodeaba la casa. Normalmente no hubiera hecho caso de ellos, pero algo en los gestos, un tono de cuchicheo en la conversación, me alertó sobre la posibilidad de que estuvieran hablando de mí.

Pensé que se referían al ingreso a la Escuela NAPOLA y una ansiedad creciente me ganó. No pudiendo resistir la tentación - delito imperdonable diría mi padre - hice algo repudiable: los espíe.

Disimulando estar parado contra una ventana que se abría en las proximidades de Papá y Rudolph Hess, traté de escuchar su conversación que efectivamente se desenvolvía en torno al tema de mi persona. Pero no versaba sobre el ingreso a la Escuela NAPOLA, sino sobre una cuestión que me llenó de estupor.

- . . . Puedes dejarme a Kurt entonces - decía Rudolph - ¿le hablaste del Signo?

- No lo creí conveniente - respondió Papá - Además no sabría explicarle con la suficiente profundidad ese misterio. Tú sabes más que yo de estas cosas; eres el más indicado para hablar con él.

Movía la cabeza afirmativamente Rudolph Hess mientras en su rostro se mantenía esbozada esa sonrisa tímida tan característica de su persona.

- Esperaremos unos años; - dijo Rudolph Hess - si es que Kurt no pregunta antes. ¿Nunca ha sospechado nada? ¿no ha sido protagonis

ta de algún suceso anormal?

-No, Rudolph, salvo el asunto de los OFITAS, que ya te conté en mis cartas, no le ocurrió nada extraño después, e incluso parece haberlo olvidado ó, por lo menos, el recuerdo no le afecta.

En este punto de la conversación entre Rudolph Hess y mi padre poco era lo que yo entendía, pero al mencionar a los OFITAS un increíble episodio de la niñez vino a mi memoria instantáneamente. ¡Cuando tenía unos diez u once años fui víctima de un secuestro! No era un secuestro criminal con el fin de cobrar rescate, sino un rapto perpetrado por fanáticos de la Secta OFITA que solo duró unas horas hasta que la Policía, merced a los datos que aportó un soplón profesional, pudo desbaratarlo.

V

Las cosas sucedieron así: mis padres habían viajado hasta El Cairo - el Ingenio familiar dista unos quilómetros de esta ciudad. - con el objeto de hacer compras.

Mientras Mamá se entretenía en las vastas dependencias de la Tienda Inglesa yo, ávido de travesuras, me fui deslizandó con mucho disimulo hacia la calle. Un momento después corría a varias cuerdas de la Tienda atraído indócentemente por el bullicio del "Mercado Negro", barrio laberíntico de miserables puestos callejeros y refugio seguro de mendigos y delincuentes de poca monta.

Ese día la marea humana era densa por las callejuelas estrechas en las que la distancia entre dos puestos de venta apenas dejaba un pasillo al tránsito peatonal. Alfarería, frutas, alfombras, animales, de todo lo imaginable se vendía allí y ante cada mercadé ría se detenían mis ojos curiosos. No tenía miedo pues no me había alejado mucho y sería fácil volver ó que me hallara Mamá.

Siguiendo una callejuela fui a dar a una amplia plaza empedrada, con fuente de surtidor, en la que desembocaban infinidad de calles y callejuelas que solo el irregular trazado de esos Barrios de El

Cairo puede justificar. Estaban allí cientos de vendedores, vagos, pordioseros y mujeres con el rostro cubierto por el CHADOR, que recogían agua en cántaros de barro cocido.

Me acerqué a la fuente tratando de orientarme, sin reparar en un grupo de árabes que rodeaban cantando a un encantador de serpientes. Este espectáculo es muy común en Egipto por lo que no hubiera llamado mi atención, a no ser por el hecho inusual de que al verme los árabes fueron bajando el tono del canto hasta callar por completo. Al principio no me percaté de esto pues el encantador continuaba tocando la flauta en tanto los ojos verdes de la cobra, hipnotizada por la música, parecían mirarme solo a mí. De pronto el flautista también se sumó al grupo de silenciosos árabes y yo, comprendiendo que algo anormal ocurría, uno tras otro daba prudentes pasos atrás.

El hechizo se rompió cuando uno de los árabes, dando un alarido espantoso, gritó en árabe - ¡El Signo! ¡El Signo! mientras me señalaban torpemente. Fué como una señal. Todos a la vez gritaban desafiados y corrían hacia mí con la descubierta intención de capturarme.

Se produjo un terrible revuelo pues siendo yo un niño, corría entre la muchedumbre con mayor velocidad, en tanto que mis perseguidores se veían entorpecidos por diversos obstáculos, los que eliminaban por el expeditivo sistema de arrojar al suelo cuanto se cruzaba en sus caminos. Por suerte era grande el gentío y muchos testigos del episodio, pudieron luego informar a la policía.

La persecución no duró mucho pues el fanatismo frenético que animaba a aquellos hombres multiplicaba sus fuerzas, en tanto que las mías se consumían rápidamente.

Inicialmente tomé por una calle pletórica de mercaderes, escapando en sentido contrario al empleado para llegar a la plaza, pero a las pocas cuadas, intentando esquivar una multitud de vendedores y clientes, me introduje en un callejón. Este no era recto, sino que seguía un trazado curvo que impedía ver más adelante donde iba estrechándose cada vez más, hasta convertirse en un camino de

un metro de ancho entre las paredes de dos Barrios que habían avanzado desde direcciones distintas, sin respetar la calle.

A medida que corría, el callejón aparecía más limpio de obstáculos y, por consiguiente, mis perseguidores ganaron terreno, hasta que una piedra saliente del desparejo suelo, me hizo rodar derrotado. Inmediatamente fui rodeado por los excitados árabes que no tardaron un instante en envolverme con una de sus capas y cargarme apri^osionado entre poderosos brazos. La impresión fue grande y desagradable y, por más que gritaba y lloraba, nada parecía afectar a mis captores que corrían ahora, más rápido que antes.

Un rato después llegamos a destino. Aunque yo no podía ver, entendía perfectamente el árabe y comprendí entonces que los fanáticos llamaban a grandes voces a alguien a quien denominaban MAESTRO NAASENO.

Al fin me liberaron del envoltorio en capuchón que me cegaba, depositándome sobre un suave almohadón de seda, de regular tamaño. Cuando acostumbré la vista a la penumbra del lugar, comprobé que estaba en una amplia estancia, tenuemente iluminada con lámparas de aceite. El piso, cubierto de ricas alfombras y almohadones, contaba con la presencia de una docena de hombres arrodillados, con la frente en el suelo, los que de tanto en tanto levantaban la vista hacia mí y luego, juntando las manos sobre sus cabezas, elevaban los ojos extraviados hacia el cielo clamando ¡OFIS! ¡OFIS!.

Por supuesto que todo esto me atemorizó pues, aunque no había sufrido daño, el recuerdo de mis padres y el hecho de estar prisionero, me producían una gran congoja. Sentado en el almohadón, rodeado de tantos hombres, era imposible pensar en fugar y esta certeza me arrancaba dolorosos sollozos. De pronto, una voz bondadosa brotó a mis espaldas trayendo momentánea esperanza y consuelo a mis sufrimientos. Me di vuelta y vi que un anciano de blanca barba, tocado con turbante, se llegaba hacia mí.

- No temas hijo - dijo en árabe el anciano a quien llamaban Maestro Naaseno - Nadie te hará daño aquí. Tu eres un enviado del Dios

Serpiente, OPHIS-LUCIFER a quien nosotros servimos. Lo prueba el Signo que traes marcado para Su gloria.

Me indicó con gesto afectuoso que permitiera ser tomado en brazos por él, para poder así "enseñarme la imagen de Dios". Realmente estaba necesitando un trato afectuoso pues aquellos fanáticos, no reparaban en que yo era un niño. Abracé al anciano y este echó a andar hasta un extremo de la sala - que resultó ser un sótano - a donde se elevaba una columna en cuyo pedestal brillaba una pequeña escultura de piedra verde muy pulida. Tenía la forma de una cobra elevada sobre sí misma con ojos refulgentes, debido quizá a la incrustación de piedras de un verde más intenso. La imagen me fascinó y la hubiese tocado si el anciano no retrocede a tiempo.

- ¿Te ha gustado la imagen de Dios, "pequeño enviado"? - dijo el Maestro Naaseno.

- Sí - respondí sin saber porque.

- Tú tienes derecho a poseer la joya de la Orden. - continuó el Maestro mientras hurgaba en una bolsita de fino cuero que llevaba colgada al cuello.

- ¡Aquí está! - exclamó el Maestro Naaseno - es la imagen consagrada del Dios Serpiente. Para obtenerla los hombres pasan duras pruebas que a veces les llevan toda la vida. Tú en cambio no necesitas pasar ninguna prueba porque eres portador del Signo.

Con un afilado puñal que extrajo del cinto, cortó un cordón verde de un manojo que colgaban de la pared y ensartando la réplica de plata en un lazo, la colocó en mi cuello.

Entusiasmado con el obsequio y el buen trato del Maestro Naaseno, no desconfié cuando éste me acercó un vaso de refrescante menta. Pocos minutos después caía presa de profundo sopor, seguramente a causa de un narcótico echado en la bebida.

Cuando desperté, estaba con mis padres, en el Sanatorio Británico de El Cairo, junto a un médico, de blanco guardapolvo, que trata-

ba inútilmente de convencerlos de que yo simplemente dormía. Con el paso de los años, fui reconstruyendo las acciones que llevaron a mi liberación. Al parecer el Jefe de Policía se movió rápidamente, temiendo que el secuestro de un miembro de la rica e influyente familia Von Sübermann, concluyera con una purga en el Departamento de Policía cuya cabeza - sería la primera en rodar - era él. Por intermedio de confidentes, mendigos, vagos ó simples testigos, se enteraron sin lugar a dudas, que los autores del secuestro eran los fanáticos miembros de la milenaria secta gnóstica Ofitita, considerados inofensivos e incluso muy sabios.

Esto desconcertó en un comienzo a los policías, que no alcanzaban a vislumbrar el móvil del secuestro pero, siguiendo algunas pistas, llegaron a la casa del Maestro Naaseno. Los árabes, en la euforia por transportarme hasta allí, se habían comportado imprudentemente, penetrando todos juntos en medio de gritos y exclamaciones. Un mendigo, testigo presencial de la extraña procesión, tan deseoso de ganar la recompensa que mi familia había ofrecido, como de evitar las porras policiales, dió los datos de la casa donde entraron los raptos. Esta fue rodeada por las autoridades, pero, como nadie respondía a los llamados, se procedió a forzar la puerta, encontrándose con una humilde vivienda, totalmente vacía de gente. Luego de una prolija inspección, se descubrió, disimulada bajo una alfombra, la puerta trampa que conducía, mediante una mohosa escalera de piedra, al soterrado templo del Dios Serpiente.

Un espectáculo macabro sorprendió a los presentes pues, tendido sobre un almohadón de seda, yacía mi cuerpo exánime rodeado de cadáveres con expresión convulsa que, como último gesto, estiraban los rígidos brazos hacia mí.

Todos los secuestradores habían muerto con veneno de cobra. El Maestro Naaseno y el ídolo se habían esfumado.

La impresión que recibieron todos fue muy mala pues pensaron que yo también estaba muerto, pero se salieron de inmediato de su error y fui transportado al Sanatorio Británico junto con mis padres. Aún conservaba colgada del cuello la serpiente de plata, siendo és

ta guardada celosamente por Papá, aunque a veces, años después, me la solía mostrar cuando recordábamos aquella aventura.

En aquel momento, mientras escuchaba a Papá y Rudolph Hess hablar de lso OFITAS, todos estos sucesos se agolparon en mi mente.

Me había situado de costado contra la ventana, de manera que solo podía verlos de reojo conversar, pero la voz llegaba nítida a mis oídos.

- Esta es la joya de plata - decía Papá - con la imagen de OPHIS-LUCIFER. La conservé con el cordón original; toma, ahora deberás guardarla tú.

Era una revelación extraordinaria, - no pude evitar volverme un poco para ver mejor - pues Papá nunca dió importancia al pequeño ídolo y yo, que no comprendía su significado, tampoco. Incluso hacía años que se había borrado de mi mente.

¡Y resultaba allí que Papá había simulado y restado importancia al asunto, pero en realidad atribuía cierto valor desconocido al ídolo de plata!. Pero lo más extraño era que lo hubiese traído oculto a Alemania y se lo ofreciese en custodia a Rudolph Hess. Eso para mí no tenía sentido.

Por otra parte hablaban del Signo como los árabes ¿Qué signo? Años después del secuestro, todavía me miraba en el espejo buscando el bendito Signo que había llevado a aquellos desgraciados a la muerte; y jamás hallé nada anormal. Tampoco sospeché que Papá creyera en la existencia de aquella señal - ¿ó estigma? -.

En mi cabeza un torbellino de ideas giraban desordenadas, mientras distraídamente veía a Rudolph Hess examinar la serpiente de plata. De pronto, introduciendo la mano por el escote del rompevientos, extrajo un cordón que le rodeaba el cuello. ¡Colgando del mismo había una serpiente de plata, exactamente igual a la mía!.

Rudolph Hess las había reunido en su mano para la contemplación de mi padre y, luego de unos minutos, se colocó la suya y guardó la otra en un bolsillo. Instantes después ambos ingresaban al cálido

living room sin hacer mención del tema de su conversación precedente.

Esta actitud reservada me convenció de la inconveniencia de abordar de algún modo el asunto, pues delataría el censurable espionaje cometido. No lo pense' mucho: callaría hasta tanto no se me hablara directamente, pero me prometí hacer lo posible para obtener información sobre el misterioso Signo.

VI

Eran las dos de la mañana y Tío Kurt se paró con intención de marcharse a su habitación. No le reprochaba esta actitud pues había estado hablando varias horas, pero el relato despertó inquietudes e interrogantes en mi espíritu, tornándome impaciente y desconsiderado.

- Tío Kurt - dije - es tarde, lo se y se también que mañana podremos continuar la charla, pero de veras necesito que respondas a dos preguntas antes de irte.

- JA, JA, JA - rió con su terrible carcajada - eres igual que yo a tu edad: Necesitas obtener respuestas para poder vivir. Es como una sed. Te comprendo Neffe ¿qué quieres saber?

- Solo dos cosas - dije - Primero: ¿Hay posibilidad que ese Signo que los árabes veían en tí, sea igual al que Belicena Vilca vió en mí?

- Sin ninguna duda neffe - respondió - El Signo significa muchas cosas, pero también es una SANGUINE SIGNUM (marca de sangre) y ambos tenemos la misma sangre. La sangre no es factor determinante para la aparición del Signo pero sí es "condición de calidad"; si aparece un signo en miembros de nuestra familia ES EL MISMO SIGNO.

Yo había ignorado hasta hoy que hubiese otro Von Sübermann vivo con dicha marca. Papá con quien hablé finalmente sobre ello, me contó que según una tradición familiar, un antepasado nuestro "de

mostró" a sus contemporáneos mediante ciertas señales, "ser un elegido del cielo", en virtud de lo cual el Rey Alberto II de Austria, le otorgó el título de Barón en el siglo XV. A partir de esa época, se registran los males familiares, siendo todo lo anterior oscuro y desconocido. En los siglos posteriores, la familia siempre se dedicó a la producción de azúcar, como dice Belicena Vilca en su carta, y se mantuvo atenta a la aparición de descendientes con "aptitudes especiales". De hecho, hubo varios integrantes de la estirpe que demostraron poseer dones sobrenaturales, pero nadie logró resolver el enigma familiar. Solamente las últimas generaciones de la rama egipcia, pudieron acercarse a una solución del misterio, al descubrir la existencia de una marca o signo de aparición cíclica entre los miembros de la familia a través de las edades. Pero salvo esta noticia, obtenida gracias a los contactos realizados con ciertos ULEMAS, sabios del Islam, poco es lo que pudo saberse con más precisión.

Para mi desesperación Tío Kurt seguía acercándose a la puerta, con la firme intención de marcharse.

- Te haré la segunda pregunta - dije - ¿Has podido saber qué es el Signo?

Tío Kurt hizo un gesto de fastidio.

- ¿Crees que una respuesta que yo mismo busqué durante años puede resumirse en dos palabras?

- Por favor - supliqué - solo dime si o no. ¿Pudiste resolver el misterio del Signo?

- Escucha bien neffe, - dijo Tío Kurt un tanto irritado - si te refieres al significado metafísico del Signo, a su sentido trascendente, la respuesta es NO, y no creo que nadie pueda profundizar mucho en ese misterio. Si te refieres al Signo en sí, como marca, la respuesta es también NO, pues al Signo solo pueden RECONOCERLO quienes ya lo CONOCEN.

Es básico neffe, para distinguir una cosa de otra, hay que conocer la primero; el mismo principio vale para el Signo; solo lo "ven" a aquellos que tienen la Verdad en su interior, pues solo así es posible reconocer la Verdad exterior. Por eso tú y yo no podemos ver el Signo aunque lo llevemos con nosotros, porque aún nos falta llegar a la Verdad...

Escuchaba a Tío Kurt desolado pues había abrigado la secreta esperanza de que él sabría todo lo concerniente al Signo y que tal vez accedería a confiarme su secreto, pero su respuesta negativa era simple y lógica: la revelación del Signo debía ser interior. Mi cara reflejaba el desaliento y esto hizo reír nuevamente a Tío Kurt.

- No te preocupes neffe, no es tan importante que NOSOTROS veamos el Signo, sino que lo RECONOZCAN quienes nos deben ayudar. Y esto siempre ocurre como lo prueba tu propia experiencia. Pero hay algo que quizás compense la curiosidad que sientas. En los años que estuve en el Asia, obtuve una información precisa sobre nuestro signo: su ubicación corporal.

- ¿Dónde está? - pregunté sin disimular la impaciencia.

- En un lugar curioso neffe - respondió con evidente regocijo - EN LAS OREJAS.

Miró el reloj y sin esperar respuesta dijo - Hasta mañana neffe Arturo - y salió.

En un primer momento pensé que Tío Kurt se burlaba de mí, pero luego fui hasta el baño a mirarme al espejo las orejas. No había nada anormal en ellas, pequeñas, sin lóbulo, pegadas a la cabeza, eran, eso sí iguales a las de Tío Kurt.

Definitivamente yo no era capaz de "ver" el famoso Signo, y me fui a dormir.

La siguiente mañana desperté con el recuerdo presente de las últi-

mas palabras pronunciadas por Tío Kurt la noche anterior, que agregaban más misterio al Misterio en que me hallaba envuelto. Los interrogantes se sumaban en mi mente, pero comprendía que dado el carácter enérgico de Tío Kurt, convenía esperar a que finalizara el relato para plantear las dudas.

Por ejemplo me intrigaba la frase referida a los Druidas: "Esa es la OTRA raza traidora que mencionó Anael en China." - ¿Quién era Anael?. También me preocupaba el hecho de que el Maestro Naaseno llamara a Tío Kurt "enviado de OPHIS-LUCIFER" como lo "probaba" el Signo que llavaba grabado. Pues ese Signo es también "mi" Signo. ¿Qué significaba aquello? Dios, cuán confuso se tornaba todo. Me daba perfecta cuenta de que carecía de las claves necesarias para interpretar los hechos que se iban sucediendo y rogaba que Tío Kurt, pudiese aportar algo de luz a mi espíritu.

- Buen día Señorcito, vengo a curarle la cabeza. - dijo la vieja Juana, circunstancial enfermera - Traje lo que me pidió. Mire, Señorcieto...

Enarbolaba una navaja de refulgente filo, utensilio que había solicitado con la intención de afeitarme la cabeza, ya depilada en parte por el Dr. Palacios, en torno a la herida.

Concluida la cura, que consistía en lavar la cicatriz y teñirla con una tintura roja a base de iodo, la vieja Juana se entregó a la tarea de afeitarme la cabeza, concesión hecha al comprobar la imposibilidad de poder hacerlo yo mismo, con una mano sola.

Media hora después, luciendo el cráneo perfectamente rasurado como un bonzo de Indochina, tomaba el nutrido desayuno que me sirviera la solfcita vieja.

- A este paso pronto estará bien Señorcito - dijo la vieja, deleitada por la forma en que devoraba las vituallas.

- Sí, pero con varios quilos de más - repliqué sin dejar de comer. A las nueve en punto subió Tío Kurt a mi habitación.

- ¿Cómo estás neffe? ¿dispuesto a escuchar otra parte de mi historia?

- Sí Tío Kurt - respondí - estoy ansioso, realmente ansioso por escuchar lo que tienes que contar.

Se acomodó en su sillón hamaca y comenzó a hablar.

- Bien; habíamos quedado en que luego de sorprender la conversación de mi padre con Rudolph Hess sobre el Signo, decidí no hablar de ello hasta que alguno de los dos tomara la iniciativa.

Asentí con la cabeza mientras Tío Kurt retomaba el hilo del relato.

- Al finalizar la primera semana de Agosto de 1.933, partimos hacia Berlin en tren. Rudolph Hess e Isle, en cambio irían hasta Munich en automóvil y desde allí arribarían a Berlín en un avión, junto con el Führer, Goering y varias personalidades del Tercer Reich, que finalizaban sus vacaciones.

En Berlin nos hospedamos en el hotel KAISERHOF, antiguo cuartel general del N.S.D.A.P. (1) y esperamos, de acuerdo a lo convenido, en Berchtesgaden, noticias de Rudolph Hess. Estas llegaron a mediados de Agosto en forma de una citación para encontrarnos con Rudolph Hess en el Ministerio de Educación y Ciencia. Deberíamos estar preparados a las 7 hs. del día siguiente en el Htel, pues seríamos recogidos por un vehículo oficial.

A las 7 en punto llegó el Oficial S.S. PAPP, a quien conocíamos por ser custodia de Rudolph Hess en Bechtesgaden, en un coche con chofer uniformado de las S.A.

- Herr Hess los espera en el Ministerio de Educación y Ciencia. Lo he dejado allí antes de venir a buscarlos. dijo el S.S. Llegamos en unos minutos y fuimos conducidos por el S.S. hasta una puerta en la que se leía "NAPOLA Dirección Nacional". Entramos.

En un amplio recinto, sobriamente amueblado, encontramos a Rudolph Hess con el uniforme de las S.A., a un hombre de aspecto severo y a una secretaria que tecleaba una máquina de escribir. Todos se pa

(1) N.S.D.A.P. iniciales del NATIONALSOZIALISTISCHE DEUTSCHE ARBEITERPARTEI que significa: Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores.

raron cuando entramos.

-Profesor JOACHIM HAUPT, le presento al Barón Reynaldo Von Sübermann - dijo Rudolph Hess. -

- Barón Von Sübermann, estás frente a Joachim Haupt, Director Nacional de los NAPOLA - completó la presentación, Rudolph Hess.

Mientras se daban la mano Rudolph tomó la palabra.

- He estado discutiendo el ingreso de Kurt con Herr Profesor y, pese a la falta de vacantes, llegamos a un acuerdo. Será incorporado al primer NAPOLA en LISSA para integrar el "Cuerpo Selectivo de Estudios Orientales".

Mi destino estaba por lo visto resuelto. El Profesor Haupt me observaba con detenimiento; al fin habló.

- Joven Von Sübermann, tengo entendido que domina Ud. varias lenguas. ¿Me podría decir cuales son? - preguntó.

- Sí Herr Profesor. Aparte de mis lenguas natales árabe, inglés y alemán, hablo francés y griego - contesté tímidamente.

- Cinco idiomas es más que suficiente para ingresar al NAPOLA de LISSA - dijo el Profesor Haupt - pero a nosotros nos interesa su dominio del árabe. ¿Estaría Ud. dispuesto a estudiar otras lenguas del Medio Oriente o del Asia, digamos por ejemplo, turco o ruso?

- Sí. Me agradaría aprender otras lenguas y estoy dispuesto a estudiar aquello que mejor convenga para servir a la patria.- respondí un tanto perplejo pues jamás se me hubiera ocurrido que en el NAPOLA recibiría un entrenamiento tan específico.

- Entonces no hay más que hablar. - dijo el Profesor Haupt - Le haré extender una orden de incorporación. El próximo lunes debe presentarse en LISSA.

Se dirigió a Papá.

- Hemos convenido con Herr que ésta sería la mejor carrera para su

hijo. Normalmente en la Escuela NAPOLA se dicta el plan de estudio de segunda enseñanza oficial con especialización en letras, ciencias naturales, lenguas modernas, etc., pero por un decreto reservado del Führer, acabamos de crear una división especial de estudios asiáticos. Esta división se llamará "Cuerpo Selectivo de Estudios Orientales" y allí se formarán los futuros OSTENFUHRER (1) quienes, en el futuro, servirán en misiones especiales en el Asia. El REICHFUHRER (2) HIMMLER ha presentado un proyecto sobre el plan de estudios y uno de los requisitos a cumplir, es el dominio de lenguas asiáticas. Tenemos ya Profesores de dialectos tibetanos y mongoles y de sánscrito. El joven Kurt puede ser un buen auxiliar para el Profesor de Árabe, lo que es una ventaja para todos. Serán tres años intensivos en el NAPOLA, que luego se complementarán, si nuestros planes se realizan, con un posterior entrenamiento en las S.S. Esta es una información confidencial que revelo a Ud. por el solo hecho de que Herr Hess avala su discreción. Entiendo que estando Ud en Egipto, no podrá velar debidamente por el bienestar de su hijo ¿Pensó a quien delegará la responsabilidad de la Tutoría? - preguntó el Profesor Haupt.

Se miraron Papá y Rudolph Hess y, acto seguido, éste movió la cabeza en muda aceptación.

- Yo me haré cargo del joven Kurt - dijo Rudolph Hess - Disponga los papeles necesarios para cumplir esta formalidad.

-, Entonces está todo solucionado - dijo el Profesor Haupt - ¿Está Ud. de acuerdo Barón Von Süßermann?

- Totalmente de acuerdo. No podría hallar otro tutor mejor para mi hijo, ni hay en Alemania nadie en quien confíe más que en Rudolph - dijo Papá que aún estaba conmovido por el gesto de Rudolph Hess.

Momentos después una eficiente secretaria, preparaba un Legajo Per

(1) OSTENFUHRER= literalmente "Jefe del Este".

(2) REICHFUHRER = Jefe Nacional - Grado máximo de la S.S.

sonal a mi nombre, archivaba las declaraciones juradas de Rudolph Hess y de mi padre y me entregaba un sobre cerrado que debía entregar en LISSA al presentarme el lunes siguiente.

- ¡Heil Hitler! - dijeron al unísono el Profesor Joachim Haupt y Rudolph Hess, al despedirse intercambiando el antiguo saludo romano, consistente en alzar el brazo derecho y chocar los talones.

En las escaleras de piedra del Ministerio de Educación y Ciencia se produjo otra despedida, para esta vez más dolorosa, pues Papá y Rudolph Hess se apreciaban profundamente. Las múltiples ocupaciones de Rudolph hacían a este, muy difícil concretar otra entrevista por lo que decidieron despedirse allí mismo.

- Hasta pronto estimado Reynaldo. - dijo Rudolph a Papá, incapacitado por su habitual timidez de ser más expresivo. - Te echaré de menos. Eres de los pocos amigos verdaderos que tengo y siempre es una gran alegría estar contigo. No te preocupes por Kurt, yo cuidaré de él; como su tutor, seré avisado de inmediato sobre cualquier novedad que pueda surgir.

- Y tú Kurt - dijo Rudolph Hess dirigiéndose a mí - no dejes de avisarme de las necesidades o problemas que tengas. Toma esta tarjeta; - me extendió un rectángulo de cartulina con el águila del Tercer Reich en relieve - puedes llamar al teléfono que allí figura y solicitar mi presencia o transmitir tu pedido al S.S. OBERSTURMFÜHRER Papp, a quien ya conoces.

Descendió un escalón, según su costumbre de tomar distancia para observar a sus interlocutores y nos miró con ojos tristes, mientras en su boca apenas se esbozaba una sonrisa tímida.

- Hasta pronto familia Von Süßermann, Heil Hitler - dijo y, previo abrazo con Papá, partimos en direcciones opuestas.

Empleamos el resto de la semana en adquirir ropa y diversos elementos que necesitaría para mi internación en el NAPOLA de LISSA. El siguiente lunes, luego de efectuar la presentación correspondiente

a un secretario con uniforme pardo de las S.A. me despedí de mi padre, para comenzar una nueva vida.

VII

Tres años permanecí en LISSA perfeccionándome en el "Cuerpo Selectivo", durante los cuales solo ví a mi familia, en las ocasiones en que podía viajar a Egipto; esto es, una vez cada año en las vacaciones de verano. A Rudolph Hess me propuse molestarlo lo menos posible, pero las pocas veces que llamé al número telefónico que él me diera, no logré hablarle directamente sino por intermedio del Oficial "SS" Papp.

De todos modos, nunca fui desatendido en mis escasas solicitudes, a todas las cuales accedió amablemente dicho oficial. Pero Rudolph Hess era mi tutor y, por lo tanto, el responsable de firmar las planillas de calificaciones y otros trámites burocráticos, como corresponde a cualquier padre. Jamás me enteré que esto no se cumpliese por lo que yo suponía que Rudolph Hess, habría previsto un mecanismo automático, por el cual sería informado sobre el desarrollo de mis estudios. Finalmente verifiqué que esta teoría era correcta.

Para algunas navidades y celebraciones especiales, que la familia Hess pasaba en la intimidad, fui invitado a estar con ellos, lo que me producía mucha alegría, pues constituía mi única familia en Alemania.

Durante esos tres años, aparte de la instrucción secundaria normal, aprendí religiones, lenguas y costumbres del Asia y recibí intenso entrenamiento en prácticas expedicionarias y de exploración. Montañismo, equitación y técnicas de supervivencia, nos apartaban de las prácticas de deportes convencionales que realizaban los demás cuerpos estudiantiles del NAPOLA.

Era "VOX POPULI" entre los estudiantes del "Cuerpo Selectivo de Estudios Orientales", que se nos entrenaba para futuras misiones en el Asia, pero nadie sabía dar noticias del carácter que tendrían aquellas.

En 1.936, tercer año de estudios en una carrera que duraba cuatro, fui seleccionado para recibir instrucción aérea y transferido a las FLIEGER H.J. (FLIEGER HITLERJUGEN) división de las juventudes Hitlerianas especializada en vuelo de planeador. Sin embargo - éramos veinte en las mismas condiciones - se nos instruyó en el manejo de aviones MESSERSCHMITT y perfeccionó nuestra deficiente práctica con armas ofensivas.

También recibimos por esa época un cursillo sobre "El graal y el destino de Alemania" dictado por el Coronel "SS" OTTO RAHN, prestigioso erudito en Historia de la Edad Media y autor en 1.931 del libro "La Cruzada Contra el Graal".

Sobre este tema volveré a hablar más adelante.

Llegó, por fin, el egreso del NAPOLA en 1.937 y la consiguiente posibilidad de encauzar una exitosa carrera profesional. "Era entonces cuando había que elegir carrera en el ejército, el partido, la administración, la industria o la vida académica. Los que se decidían por carreras no militares, seguían cursos universitarios que se esparaba, completaran con su doctorado en Filosofía y Letras". (1)

Gran parte de los graduados, aspiraban a incorporarse a las WAFFEN "SS" para lo cual debían someterse a rigurosas pruebas de ingreso. Pero para el Cuerpo Selectivo, este ingreso era automático, pues muy grande había sido el esfuerzo que la patria depositara en nuestro entrenamiento. Y, además, éramos solamente noventa egresados los que aspirábamos al grado de OSTENFUHRER de las "SS".

Se podría pensar que una gran alegría embargaba a todos, y eso es cierto en lo que respecta a mis ochenta y nueve compañeros. Yo, en cambio, sentía empañada mi felicidad por un extraño suceso que merece ser mencionado en este relato, por las implicaciones posteriores que tuvo.

Al completar el plan de estudios la primera promoción del Cuerpo Selectivo, - de la cual yo formaba parte - uno de nuestros Profesores, ERNST SCHAEFFER, se abocó a la tarea de seleccionar un pe-

(1) LA JUVENTUD HITLERIANA. H.W. KOCH PAG. 128 ED. SAN MARTIN ESPAÑA.

queño grupo para una "operación especial". Comenzó a circular entre nosotros, el rumor de que dicha operación era en realidad una importante misión en el Asia, por lo que se produjo un consecuente estado de excitación general. No había quien no anhelara participar en la ultraconfidencial misión que, se decía, había sido encomendada por el REICH FUHRER HIMMLER en persona.

El Profesor Ernest Schaeffer dictaba cátedras de religiones orientales, especialmente Budismo, Vedismo y Brahmanismo con singular erudición, pero no era oficial de las "SS" sino de la ABWER, el Servicio Secreto del Almirante Canaris. Por esta razón las conjeturas indicaban que la misión en el Asia sería una operación de espionaje, quizás en India o Rusia.

Nuestro pequeño grupo de pilotos de la Flieger - H.J. no había sido incluido en la selección por alguna razón que ignorábamos y, aunque la rígida disciplina interna exigía absoluta obediencia y subordinación, yo no creía faltar a ningún reglamento si me ofrecía como voluntario. No sabía el destino de la misteriosa misión, pero el entusiasmo por ser admitido, me hacía pensar que mis conocimientos de diez lenguas orientales, sería un buen argumento para lograr mis propósitos.

Conforme a esta convicción fui un día al encuentro de ERNST SCHAEFFER. Se encontraba en un aula con un grupo de seis camaradas del Cuerpo Selectivo, dándoles algún tipo de instrucción. Una sola mirada al pizarrón, de donde pendían láminas con dibujos de cuerpos humanos cubiertos de flores de loto, me bastó para saber que daba explicaciones sobre los antiquísimos conceptos fisiológicos del TANTRA YOGA.

La cara de disgusto que puso al verme fué como un presagio de que en algo me había equivocado al suponer que el Profesor podría incluirme en sus planes. No obstante el mal presentimiento que tenía decidí jugar mi carta.

- Heil Hitler - dije por todo saludo.

- ¿Qué desea Von Sübermann? - dijo secamente ignorando el saludo

político.

- Perdón Herr Profesor. He sabido que Ud. selecciona personal para una importante misión en el Asia y, si bien no sé gran cosa de ella, deseo que se considere la posibilidad de incluirme. Es decir, me ofrezco voluntariamente.

- ¿Ud. Von Sübermann? - Me miraba aguzando la vista, con una expresión cínica - ¿Y para qué desea Ud ir al Asia Von Sübermann?

- Creo que no me ha comprendido Herr Profesor. Yo deseo ser útil a la patria y esta es una forma de demostrarlo. Tal vez mis conocimientos de las costumbres y lenguas de Medio Oriente, puedan servir en su misión. O mi licencia de piloto. O las lenguas del Lejano Oriente. Tengo voluntad de servir y por eso me ofrezco - dije con convicción.

El gesto, en un principio sardónico, en la cara del Profesor, se estaba tornando agresivo y en sus ojos se traslucía un brillo de ira. Yo tampoco las tenía todas conmigo y ya sentía hervir la sangre en las venas. Al fin de cuentas, en ese 1.937, yo tenía 19 años y el orgulloso Profesor, no más de 25 ó 26, es decir, edades en las que conviene medir las palabras y los gestos...

- Vea Von Sübermann - dijo con violencia - debo agradecer su buena voluntad, pero Ud. es la última persona que yo llevaría al Asia ¿me entendió?

- No, Herr Profesor - contesté, pues realmente no comprendía el motivo por el cual el Profesor Schaeffer me odiaba hasta llegar al extremo de no poder disimularlo.

- ¿No entiende Von Sübermann? - comenzó a gritar en forma descontrolada - Pues bien, se lo diré con todas las letras. Ud es una persona siniestra, portadora de una MARCA INFAMANTE. Su presencia es una afrenta en cualquier ámbito espiritual. una ofensa a Dios, que en su infinita misericordia le permite vivir entre los hombres. Debería ser marginado, apartado de nosotros ó, mejor, exterminado

como una rata, porque Ud., Von Silbermann, contamina de pecado todo cuanto le rodea, Ud..... - continuaba ERNST SCHAEFFER con sus insultos, totalmente fuera de sí y yo, que en un primer momento había quedado asombrado al oír una alusión al Signo, estaba reaccionando rápidamente.

Sin pensarlo, disparé el puño derecho a la cara del Profesor, dándole de pleno en el mentón. El golpe fué bastante fuerte, pues lo envió tratabillando varios metros más allá, sobre los pupitres del aula. Los seis estudiantes, alertados por los gritos de Schaeffer, concurren apresuradamente en su socorro y, mientras cuatro de ellos lo ayudaban a levantarse, otros dos me sujetaban para evitar que volviese a pegarle.

Estaba envuelto en furia pues la agresión del Profesor, me había herido en lo más profundo. Yo era inocente; nada sabía de Marcas ni Signos; estudiaba con mis esfuerzos puestos en buscar el bien de la patria y esto es sin ninguna duda un fin noble. No entendía el odio del Profesor Schaeffer ni su deseo de que me "exterminaran como una rata".

- Sin duda está loco - pensaba mientras era arrastrado hasta la puerta por los alumnos escogidos de Ernst Schaeffer.

- ¡Llévenselo! ¡Quítenlo de mi vista! - gritaba completamente fuera de sí - ¡Es un mentiroso y un homicida! ¡Dice no entender pero en el fondo de su corazón todo lo sabe, porque él es la imagen de Lucifer tentador! ¡Su propósito es destruir nuestra misión con su presencia maldita...!

Minutos después todavía sonaban en mis oídos, las absurdas acusaciones de Ernst Schaffer: Homicida, mentiroso, marca infamante, Lucifer... ¿Dios, qué es esto?

- ¿Estás bien Kurt? - Uno de los "elegidos" me sacudía por los hombros, tratando de hacerme reaccionar. Lo miré, cegado aún por la furia y el desconcierto que la actitud del Profesor me había provocado, y recién lo reconocí. Era August Feil, un buen camarada originario de VILNA, LETONIA. Ambos trabamos amistad en los primeros

años del NAPOLA, cuando por nuestro carácter de "extranjeros" éramos objeto de la burla de nuestros camaradas alemanes.

- Kurt, tranquilízate - dijo August - Debo volver al aula, pero tengo que hablar contigo. Espérame en el gimnasio dentro de media hora.

Lo miré alejarse y sacudí la cabeza tratando de despejarme de esa pesadilla. No sabía que August formaba parte del grupo seleccionado por Ernst Schaeffer ni sospechaba sobre qué quería hablar, pero lo esperaría pues él era uno de los pocos amigos que tenía en Lissa. Sin embargo esa media hora de espera sería tan larga como un siglo, pues mi estado de ánimo, me impulsaba a irme inmediatamente de allí y retomar a Berlín, asiento de la Flieger H.J.

Luego de lavarme la cara con agua fría y dispuesto a aguardar a August, me situé en un rincón solitario del enorme gimnasio.

Estaba más tranquilo cuando llegó August.

- Hola Kurt - dijo - veo que estás mejor.

- Sí August. Ya pasó todo. Siento haberme descontrolado, pero los insultos del Profesor no me dejaron otra alternativa. ¿De qué querías hablarme? - pregunté fríamente pues ignoraba la posición de August.

- Escúchame bien Kurt - dijo - Tú eres mi amigo, el único en quien puedo confiar. He sido elegido por Ernst Schaeffer probablemente por equivocación, pues nada me une a él y a su grupo. Cada día que pasa, más me doy cuenta que hay algo raro en todo esto, pero vivo simulando, llevado por el deseo egoísta de compartir la misión en Asia y obtener el beneficio profesional que reportará a todos sus miembros. Quisiera hablar con toda confianza contigo para que me aconsejes, pero debes prometerme que no dirás a nadie lo que te cuenta ¿Lo harás Kurt? ¿Puedo confiar en tí?

- Sabes que sí August - dije aliviado - ten la seguridad que nadie se enterará de nuestra conversación ni de su contenido.

- Acepto tu palabra, Kurt - me dió la mano para sellar el pacto - Hay en todo este asunto varios puntos extraordinario. El primero es el lugar de la misión: El Tibet. Evidentemente nos equivocábamos cuando presumíamos que se trataría de espionaje. En el Tibet no hay nada para espiar; allí se va a buscar otra cosa. Y esto no es todo. Tampoco es claro el criterio puesto en la selección de nuestro grupo, pues no se han elegido los mejores sino los más obsecuentes con el Profesor Ernst Schaeffer. ¿Qué dices a esto Kurt

- Después del incidente que he tenido hoy, no podría opinar imparcialmente sobre el Profesor Schaeffer, pero admito que hay algo a normal en todo esto - dije relexionando sobre lo que me confiaba August.

- Si alguna duda tenía - continuó - esta se disipó hace un rato, cuando discutí contigo. El no te rechazó por algún motivo profesional, sino porque algo en tí, algo espiritual, podría hacer fracasar la misión. Y ese algo es para él sumamente odioso. No me gusta nada toda esta locura. ¿crees que debería renunciar al grupo?

- No sé distinguir ya lo bueno de lo malo - dije con tristeza - pero veo una buena razón para que continúes en la misión al Tibet: ¡eres la única persona cuerda de ese grupo y alguien debe contar las cosas como son a la vuelta del viaje!

Rió August con mi respuesta.

- Creo que te haré caso - dijo - pero será a tí a quien tenga al tanto de todo lo que ocurra.

Me sentía halagado por la confianza de August.

- Otra cosa Kurt - continuó - Sé que dejarás pasar lo de hoy y pronto lo olvidarás, pues así es tu carácter generoso, pero esta vez seré yo quien te aconseje: ¡Habla con tu Tutor y cuéntale todo lo ocurrido hoy! Se dicen cosas increíbles sobre los poderes

espirituales de Rudolph Hess; nadie mejor que él para analizar la incalificable actitud de ERNST SCHAEFFER. Prométeme que lo pensarás, por lo menos.

- Lo pensaré, lo pensaré - dije sorprendido por la sugerencia de August - Te lo prometo, aunque recién veré al taufpate dentro de un mes, para la graduación.

Nos despedimos y una hora más tarde, abordaba el tren a Berlín su mudo en sombrías cavilaciones.

VIII

La ceremonia de fin de clases se realizaba, conjuntamente con otras escuelas, en un gran festival, con desfiles multitudinarios de la Juventud Hitleriana, que culminaban en el Estadio de Berlín. Allí la plana mayor del Tercer Reich, encabezada por el Führer, es tablecía un contacto directo con la juventud, por medio de discursos y proclamas.

Papá había venido de Egipto especialmente para asistir a la grudua ción, siendo invitado por Rudolph Hess, para concurrir a una fiesta a celebrarse esa noche en la Cancillería. Sería ésta, a mi juicio, la oportunidad esperada para aclarar muchas incógnitas.

A las 10 en punto de la noche subimos las escaleras de mármol de la Cancillería. Papá, elegantemente vestido de jaquet, y yo, con el uniforme de las Hitlerjungen, no desentonábamos entre la numerosa concurrencia que ya llenaba el gran Salón del Aguila, formando corrillos rumorosos de voces y risas. Atravesamos el salón en dirección al gigantesco hogar de mármol tallado, buscando a Rudolph Hess, mientras sobre nuestras cabezas una araña de colosales dimensiones, derramaba torrentes de luz, suavemente amortiguadas por miles de piezas de cristal de Baccarat. Nunca había visto tanta gente distinguida e importante junta. Estaban allí todos los líderes de la Nueva Alemania, el Dr. Goebels, el Mariscal Goering, el Reichfuhrer Himmler, Julius Streicher, En un rincón apartado dis

tinguimos a un grupo formado por Rosenberg, Rudolph Hess y Adolfo Hitler. Papá, temiendo interrumpir una conversación reservada, me indicó que aguardáramos a unos pasos de distancia, mientras bebíamos una copa de champagne que solícitos mozos nos habían alcanzado.

Al cabo de un momento, Rudolph Hess reparó en nosotros y, luego de cambiar una palabra con el Führer, se acercó sonriente.

- ¿Cómo están Reynaldo, Kurt? - dijo - Vengan que les presentaré al Führer.

Era la primera vez que veía de cerca a Adolfo Hitler, honor poco frecuente para un estudiante extranjero, y aunque venía preparado sabiendo que el Führer estaría en la fiesta, no se me había ocurrido que seríamos presentados.

- Adolf: el Barón Reynaldo Von Sübermann - dijo Rudolph.

El Führer saludó a Papá dándole la mano efusivamente pero sin pronunciar palabra.

- Mein pafekind Kurt Von Sübermann - continuó Rudolph - Flamante egresado del NAPOLA, piloto y soldado polígloto, futuro OSTENFUH-RER de la WAFFEN - SS.

No pude evitar ruborizarme por la elociosa presentación del Taufpate Hess.

El Führer estiró la mano, mientras me clavaba una mirada helada en los ojos. Sentí que una corriente eléctrica me corría por la columna vertebral al tiempo que una especie de vacío estomacal, cosquilleaba a la altura del ombligo. Fué una sensación de un instante pero de un efecto terrible. Aquella mirada y el contacto de la mano del Führer, habían obrado como un agente ácido en un cubo de leche, descomponiendo y disoviendo mi estado de ánimo. Fué un instante, repito, un solo instante en el cual me sentí explorado por dentro.

Ya recompuesto observé con sorpresa que - algo inusual en él - u-

na sonrisa enigmática se dibujaba en la cara del Führer.

- ¿De Egipto, eh? - dijo Hitler - Adoro Egipto, tierra maravillosa que fascinó a Napoleón y que ha producido un camorrista invaluable como Rudolph.

Rosenberg que a todo esto ya había sido presentado, observaba la escena con expresión divertida.

- Al verlo a Ud. joven Kurt - continuó Hitler - verifico que no es casualidad lo de Rudolph. Egipto es realmente un "Centro de Fuerza Espiritual"; el enigma de la Esfinge aún tiene vigencia. Ustedes son la prueba - nos tomó a Rudolph Hess y a mí, de un brazo a cada uno - de que una Orden Superior guía el destino de Alemania. Dos germanos-egipcios, que han respirado los efluvios gnósticos de Alejandría y El Cairo, conducidos por Superiores Desconocidos hasta aquí, para poner vuestra gran capacidad espiritual al servicio de la causa Nacionalsocialista.

Al veros - siguió diciendo el Führer - comprendo lo Sagrada que es la tarea que hemos tomado sobre nuestros hombres, al fundar el Reich de los mil años. Nuestra causa no es solo el mejor ideal por el que puede vivir y morir un germano, es también la causa de la libertad de la humanidad, de la lucha por salvar al mundo de las fuerzas oscuras, del combate final contra los elementalwesenes....(1)

Rosenberg y Papá asentían con la cabeza a cada afirmación del Führer, quien continuaba vertiendo conceptos místicos sin permitir que nadie interrumpiera su monólogo. Me distraje pensando en el extraño poder que había experimentado al saludar al Führer. Una poderosa Fuerza emanaba de Hitler, no sabía si voluntaria o espontáneamente, y me preguntaba si este carisma no lo habría adquirido por medio de alguna técnica secreta, de algún conocimiento oculto al que unos pocos privilegiados pueden acceder.

- entonces dígame joven Kurt ¿Quiénes son en definitiva los enemigos de Alemania? ¿Contra quién combatimos? - preguntaba

(1) ELEMENTALWESSEN = seres elementales demoníacos que atacan a los héroes en las sagas del EDDA.

Hitler dirigiéndose hacia mí.

Reaccioné ante la inesperada pregunta, con la desesperación de haber desatendido una parte de la conversación. Tres pares de ojos de Rosenberg, Hess y Papá, estaban puestos en mí esperando la respuesta. Sin embargo lo que había alcanzado a escuchar era suficiente para mí, pues la respuesta brotó sola del fondo del inconsciente.

- El enemigo es uno solo, - afirmé categóricamente - es YAHVEH-SATANAS.

Contesté intuitivamente y de manera tan firme que no cabían rectificaciones. Miré a Papá, que se pudo instantáneamente lívido y vi la sorpresa retratada en todos los rostros.

- Muy bien, joven Kurt, muy bien. - decía Hitler con una expresión de intensa alegría - Ha dado Ud. la mejor respuesta. Podría haber identificado como nuestros más terribles enemigos a la judeomasonería, al judeomarxismo, al sionismo, etc., pero esos nombres solo expresan aspectos diferentes de una misma realidad, distintas caras de un mismo y feroz enemigo : JAHVEH SATANAS, el Demiurgo de este mundo. Solo un Iniciado ó un iluminado como Ud. ó Rudolph, podrían dar una respuesta tan precisa. ¿Verdad Alfred?

Rosenberg sonreía complacido.

- Lo felicito joven Von Sübermann - dijo Alfred Rosenberg - es Ud. una persona de claros conceptos.

Por supuesto que yo estaba completamente aturdido por lo que había ocurrido. De improviso, en esa reunión con aquellas notables personas, descubría que poseía como un "oído interior", un órgano misterioso que me permitía "escuchar" las respuestas a preguntas formuladas concretamente. ¿Y estas respuestas eran correctas!. Nunca había experimentado algo así y solo podía achacar esta súbita iluminación a la presencia del Führer. El, con su extraño magnetismo, me había "despertado" el "oído interior".

Adolfo Hitler volvió a tomar la palabra:

- "La gente no compenetrada en la FILOSOFIA OCULTA del nacionalsocialismo, suele cometer gruesos errores de apreciación al juzgar muchas de nuestras afirmaciones, creyendo ver en las mismas una superficialidad estúpida, cuando generalmente se trata de ideas sintéticas, SLOGANS, extraídos de profundos sistemas de pensamiento. Por ejemplo, ante la afirmación del joven Kurt de que "el enemigo es Jehová-Satanás", que es una idea sintética de hondo contenido filosófico, muchas mentes ignorantes se verían tentadas de suponer que tal concepto arranca de un grosero antisemitismo. Alegarían argumentos elementales como estos: - "Jehová" es el Dios de Israel, un Dios de raza, uno entre cientos de Dioses étnicos; es pues exagerado tomarlo por el único Dios ó Demiurgo (objeción, esta sí, antisemita). O este otro: - Jehová es el Dios de Israel pero, por su carácter monoteísta, es el único Dios, entonces ¿porqué se lo identifica con el Demiurgo? ¿es por una creencia herética del tipo GNOSTICA? (interrogantes de quienes creen que ser "cristianos" implica la adoración de Jehová y que su rechazo significa una "herejía anticristiana"). Otro argumento banal es el siguiente: - si hemos de rechazar al Demiurgo considerando su obra material como sencialmente "mala", ¿porqué identificarlo solo con el jehová judío habiendo cientos de denominaciones alternativas en la mitología etnológica y en los panteones religiosos de todos los pueblos de la tierra? (interrogante que suelen padecer quienes ignoran totalmente qué significa Israel en la Historia de Occidente y cuál es el secreto de la dinámica racial judía).

"Objeciones como las precedentes, opondrían nuestros críticos al oír hablar de Jehová-Satanás como "el enemigo contra el cual combatimos" y, por supuesto, les sorprendería la palabra "Satanás" adherida a Jehová, cuestión que, sin duda, les arrancaría irónicas conclusiones.

"Pues bien: tales argumentos reposan en una circunstancia común: la ignorancia de quienes las formulan! Por supuesto que nosotros

SABEMOS que el Demiurgo recibió otros nombres a lo largo de la His toria. Pero si elegimos, entre ellos, el de Jehová es porque se tra ta del ULTIMO NOMBRE con el cual El se ha autodenominado. Y con di cho nombre lo designa aún su "pueblo elegido", Israel, el cual no es otra cosa que un desdoblamiento psíquico del mismo Jehová-Satánás".

Estas palabras del Fñhrer me sorprendieron vivamente por sus impli caciones metafísicas: ¿los judíos no constituyen una raza como las demás, compuesta por INDIVIDUOS? era una teoría turbadora la que acababa de oír.

- "¿Se sorprende Ud., joven Kurt? - preguntó el Fñhrer quien sin du da advirtió de inmediato mi turbación. Pero no me dió tiempo a res ponder y continuó su explicación:

- Pues aún no ha oído nada: Israel es un "chakra" de la Tierra, es decir, es una manifestación psíquica COLECTIVA del Demiurgo Jehová y por eso nosotros afirmamos que el judío NO EXISTE como individuo que no es un hombre como el resto de quienes componen el género hu mano.

"Pero la manifestación de Jehová en un raza elegida, es un suceso mas o menos reciente, de pocos miles de años, y la ORDENACION DE LA MATERIA ó "creación" data de millones de años atrás. Por eso, por la "novedad" que representa el nombre "Jehová" comparado con o tros nombres del Demiurgo, que empleaban pueblos más antiguos y culturalmente más importantes en la Historia, y por la antigüedad geológica del Universo, es que parece EXCESIVO designar con el nom bre "Jehová" a un Dios cósmico. Pero se trata solo de una sparien cia. Aquí hay que imaginar un Demiurgo Primordial al que podemos cómodamente denominar EL UNO, tal como hacían los estoicos. Este es quien ordena el caos y se difunde panteísticamente en todo el U niverso (es El también el Brahma Indú ó el Alá árabe, etc., tomadas estas denominaciones en su acepción religiosa exotérica).

"Pero el Plan Cósmico, de alguna manera hay que llamar a la IDEA DEL UNIVERSO MATERIAL, se asienta en el ENSUEÑO del Demiurgo, un

estado de quietud que sin embargo dinamiza el cosmos, como el "Di-
os motor inmóvil" de Aristóteles en ese Gran Día de Manifestación
que se denomina también, gran manvantara. Pero para que todo "fun-
ciones" sin que requiera intervención de El Uno, "quien DUERME
mientras todo vive en El", es necesario disponer de un "sistema
automático de corrección." Este es el papel que cumplen las llama-
das JERARQUIAS COSMICAS, miríadas de "entidades conscientes" EMA-
NADAS por El Uno para que mantengan el impulso dado al Universo y
lleven adelante Su Plan. El primer paso de la "emanación" son las
MONADAS, arquetipos superiores que fundamentan toda la estructura
cósmica y hacen las veces de MATRIZ del Plan del Uno.

"Estas "entidades conscientes", ángeles, devas, logos solares, lo-
gos galácticos, espíritus planetarios, etc., NO SON SERES INDIVI-
DUALES sino que forman parte del mismo Uno y poseen mera APARIEN-
CIA DE EXISTIR debido a los grados de libertad de que están dota-
dos durante el manvantara. El recurso utilizado para lograr dicha
ilusión es la extrema mecanicidad de la realidad material fundada
en LEYES EVOLUTIVAS, que mantienen el movimiento progresivo de la
materia y la energía en la exacta consecución del Plan de El Uno.
"Dichas leyes evolutivas son CONSERVADAS por las "entidades cons-
cientes", ya mencionadas, y DIRIGIDAS EN EL SENTIDO DEL PLAN. Así
podemos distinguir, por ejemplo, "logos solares", es decir "enti-
dades conscientes" capaces de "crear" un sistema solar siguiendo
el Plan del Uno, pero que en realidad son DESDOBLAMIENTOS TEMPORA-
LES de El Uno. Lo mismo se puede decir de los "logos galácticos"
ó "espíritus planetarios" y hasta de los simples ángeles ó devas:
ninguno de ellas existe como tales, aunque "evolucionen" sujetos
a las leyes universales. Lo importante aquí es comprender que to-
do este espectáculo grandioso que estamos recreando es PURA ILU-
SION, una concepción metapsíquica de características colosales i-
deadas por El Uno para su íntima contemplación. Porque la verdad
es que todo "lo existente" desaparece finalmente, cuando sobre-
viene el Gran Pralaya, la noche de Brahma, en la que todo se con-
funde nuevamente en El, luego de una monstruosa fagocitación.

"Pero dijimos que el universo se rige por leyes evolutivas. Dichas leyes, que determinan el universo material, de acuerdo a una verdadera "arquitectura celeste", como bien dicen los satánicos masones, ocasionan la existencia de los distintos planos del espacio ó "cielos" en que está constituida la realidad. Así como hay varios "cielos" (¿cinco? ¿siete? ¿nueve?) hay "reinos de la naturaleza" (¿tres? ¿cinco? ¿siete?) ó "planetas (¿cinco? ¿siete? ¿nueve? ¿doce?) ó "razas raíces" (¿tres? ¿cinco? ¿siete?) etc. Estos aspectos engañosos forman parte del Plan del Uno y los Demonios encargados de llevar adelante dicho Plan, conforman un ORDEN JERARQUICO PRECISO, basado en la famosa "ley de evolución" que rige los cielos - todos los CICLOS, desde los atómicos, químicos ó biológicos hasta los cósmicos - en los que "evoluciona" cada mónada siguiendo los arquetipos de cada cielo. Es la famosa "ley de causa y efecto" que enseña la Sinarquía y que las religiones védicas de la India llaman Karma y Dharma, pero que conviene sintetizar como "ley de evolución". Esta ley DIRIGE el camino "de ida y vuelta" de la mónada, la cual toma varios "cuerpos" en los distintos cielos a los que desciende para "evolucionar"; dicho "camino" suele ser representado como la serpiente que se muerde la cola ó "uruboro". Por supuesto que jamás se alcanza la famosa INDIVIDUACION MONADICA, pues ello significaría una auténtica mutilación de la sustancia del Uno y antes que tal cosa sobrevenga, ya estará todo el universo fagocitado en Su Santo Búche. - aquí, extrañamente, sonrió el Führer mientras me miraba intensamente. Yo me debatía interiormente frente a sentimientos encontrados. Por una parte me horrorizaba la teoría que estaba oyendo, ya conocida por haberla estudiado en el Nápoli, pero dotada ahora de un impresionante sentido de realidad al ser expuesto vehementemente con la elocuencia irresistible del Führer. Y por otra parte me sentía halagado por el honor de recibir de labios del Führer de Alemania, una explicación personal, terriblemente extensa y curiosamente fuera de lugar en una fiesta mundana de la Cancillería. De cualquier manera mi actitud exterior, era de respetuosa atención a cada una de sus palabras pues no quería vol-

verme a distraer.

- "Supongo que ya conoce esta teoría teosófica que la Sinarquía en seña en sus sectas masónicas ó rosacruces, y que se ha de SENTIR ESPANTADO frente a una concepción determinista en que no hay un lugar PREVISTO para la existencia individual ETERNA, es decir, más allá de los pralayas y manvantaras. Y justamente ese espanto, ese grito de rebelión que Ud. DEBE PERCIBIR brotando de su sangre pura, constituye una excepción a todas las reglas de la mecánica determinista de El Uno, porque habla de OTRA REALIDAD ajena a Su Univeeso material. ¿Cómo puede ser eso si hemos dicho que todo cuanto existe en el cosmos, ha sido pensado y hecho por El, de acuerdo a Su Plan y por intermedio de sus jerarquías cósmicas y planetarias? Pues bien joven Kurt, se lo diré brevemente: porque una parte de la humanidad, a la cual nosotros pertenecemos, posee un elemento que NO PERTENECE AL ORDEN MATERIAL y que no puede ser determinado por la Ley de Evolución del Demiurgo. Ese elemento, que se llama Espíritu ó Vril, se halla presente en ALGUNOS HOMBRES como POSIBILIDAD DE ETERNIDAD. Sabemos de él por el RECUERDO DE SANGRE, pero en tanto no seamos capaces de liberarnos de los lazos que nos atan a la ilusoria realidad del Demiurgo y remontemos el sendero del retorno al origen, no EXISTIREMOS realmente como individuos eternos. Me preguntará Ud. cómo es que en un Orden Cerrado como el que hemos descrito, pueden coexistir ELEMENTOS ESPIRITUALES ajenos a él y porqué, si no pueden ser determinados por las leyes de la materia y la energía, permanecen sujetos al Universo de El Uno. Es este un gran misterio. Pero puede Ud. considerar como hipótesis que, por UNA RAZON QUE IGNORAMOS pero que podemos suponer sea UNA ORDEN de un Ser infinitamente superior al Demiurgo, ó UNA NEGLIGENCIA incompreensible, ó UN ENGAÑO colosal, alguna vez han ingresado al Universo material, una miríada de seres pertenecientes a una raza espiritual que llamamos HIPERBOREA. Supongamos que tales seres hubieran penetrado al sistema solar por una "puerta" abierta en otra planeta, por ejemplo Venus, y que ya aquí, merced a un ardid, una parte de sus Guías Hiperbóreos los hubiesen encadenado a la ley de evolu

ción. Este encadenamiento, ya lo hemos dicho, NO PUEDE SER REAL pero, sin embargo, los Guías Traidores logran CONFUNDIR a los espíritus inmortales anclándolos a la materia. ¿Para qué hacen esto? Otro misterio. Pero lo cierto, lo efectivo es que, a partir de la llegada de tales Guías al sistema solar, se operará una mutación colectiva EN TODA LA GALAXIA que MODIFICA el Plan del Uno. Esta modificación está edificada en la traición de los Guías y en la caída de los seres inmortales. Para que Ud. lo vea claro, joven Kurt, le diré que aquí, en la Tierra, existía un ser humano primitivo que "evolucionaba" siguiendo las leyes de las "cadenas planetarias" y los "reinos de la naturaleza".

"Esta evolución era lentísima y perseguía la adaptación final a un arquetipo racial absolutamente animal, dotado de una mente racional, estructurada lógicamente por las funciones cerebrales y poseedor de un "alma" conformada por energía de los otros planos materiales más sutiles. Este "hombre" es el que encontraron, en una etapa aún primitiva de su desarrollo, los Guías Traidores al llegar a la Tierra hace millones de años. Entonces, mediante un ingenioso sistema llamado Chang Shambalá que Ud. tendrá oportunidad de estudiar en nuestra Orden, ellos decidieron mutar la raza humana, encadenando los espíritus inmortales a los seres humanos ilusorios y materiales de la Tierra. Desde ese momento existen tres clases de hombres, los animales-hombres primitivos ó PASU, los semidivinos ó VIRYAS a quienes se les adosó un espíritu y los Divinos Hiperbóreos ó Siddhas que son todos aquellos que logran RETORNAR AL ORIGEN y escapar del Gran Engaño. También son llamados Siddhas Hiperbóreos a una parte de los Guías, aquellos que NO TRAICIONARON y que, encabezados por Cristo-Lucifer, intentan SALVAR a los viryas mediante la redención hiperbórea de la sangre pura, que consiste en despertar el recuerdo primigenio de la propia divinidad perdida. Estos son los Señores de Agarthi.... Pero nos apartamos un poco de nuestro tema principal que versaba sobre Jehová-Satanás, el enemigo contra el cual combatimos para ganar el derecho a regresar al origen dorado. Ahora se le hará clara esta

cuestión, joven Kurt, pues si Ud. recuerda que El Uno delegaba en unas "entidades conscientes" la ejecución de Su Plan, podemos ahora agregar que el sistema solar ha sido construido por una de tales "conciencias" a la que llamamos Logos Solar, secundada por Devas de menor jerarquía quienes OCUPAN determinados puestos en la mecánica del sistema. En la Tierra, una "entidad planetaria" infundía vida al planeta e impulsaba la "evolución" de los reinos de la naturaleza de acuerdo al Plan Solar, inserto en el Plan Cósmico de El Uno. Está claro que se trata de emanaciones de El Uno enlazadas jerárquicamente: El Uno — Logos Galáctico — Logos Solar — ángel planetario — alma colectiva ó grupal, etc. ¿Quién es Dios aquí? Según el nivel de conciencia y las pautas culturales y religiosas de los hombres, puede ser cualquiera de tales "entidades conscientes", pero siempre se trata del Uno. Si se dice que Dios es el Sol ó se concibe un Dios "creador" de todo el Universo, se está hablando de El Uno. Igual si se cree que Dios es la "naturaleza ó la "vía láctea" ó la Tierra. Las diferentes cosmologías gnoseológicas que presentan los hombres en sus distintas etapas de la "evolución" para concebir el mundo, no invalidan el hecho de que siempre se aluda directa o indirectamente a El Uno cuando se habla de Dios.

"Pero regresemos a la Tierra. Cuando los Guías Traidores llegan a la Tierra, se instalan en un "centro" al que denominan Shambalá, ó Dejung, y fundan lo que se ha dado en llamar Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Oculta de la Tierra. No es un lugar localizable físicamente sobre la superficie terrestre, cuestión sobre la que Ud. deberá aprender más adelante, sino que se halla situado en un pliegue topológico del espacio. Pero lo que interesa aquí es destacar que el jefe de los Guías Traidores, se autotitula Rey del Mundo, pasando a ocupar el lugar de uno de los doce Kumaras del sistema solar. ¿Qué es un Kumara? un angel planetario, una de esas "entidades conscientes encadenadas por El Uno que conforman la "idea de un planeta". Es aquí adonde debe ubicarse la clave del nombre Jehová y de su "raza elegida". Porque el espíritu planeta-

rio se llamaba Kumara Sanat, quien luego de la constitución de Shambalá y de la venida del Rey del Mundo, decide actuar como REGENTE de El Uno en la ejecución de Su Plan, ahora modificado. Para ello se encarna, en nombre del Uno, en una "raza elegida" para reinar sobre los espíritus hiperbóreos esclavizados. Esa es la raza hebrea. Es decir que tenemos por una lado a la jerarquía Oculta de Chang Shambalá, con sus demonios: los Guías Traidores y su jefe: el Rey del Mundo, quienes llevan adelante ahora la "evolución" del planeta y son quienes "guían" a las razas por medio de una siniestra organización llamada Sinarquía. Y por otra parte tenemos la raza hebrea que no es sino la manifestación de Sanat Kumara en la Tierra para ocupar el máximo escalón de la Sinarquía, en nombre del Uno. Los mismos hebreos en su Kabala estudian que "Israel es uno de los 10 sefirot", el sephirah Malkut, es decir una de las emanaciones del Uno.

"Finalmente Jehová es el nombre cabalístico del Demiurgo El Uno que Sanat Kumara representa en la Tierra y es, como dije al comienzo de esta agradable charla, el ULTIMO NOMBRE HISTORICO que conocemos de El. Por eso nosotros LOS ANTIGUOS SERES HIPERBOREOS que aún permanecemos encadenados en este mundo demoníaco, debemos tener bien presente que el enemigo es Jehová Satanás, el Demiurgo de este mundo.

El Führer continuaba entusiasmado su largo monólogo y aunque ya había pasado una larga hora y llovían sobre nosotros las miradas curiosas de mucha gente que deseaba sentarse a la mesa, nadie en Alemania hubiera sido capaz de interrumpirle por un motivo tan prosaico como yantar una cena. Yo por mi parte solo deseaba continuar oyendo las increíbles revelaciones del Führer y por eso, cuando me preguntó si le había comprendido, no vacilé en hacerle presente mis dudas:

- Hay algo que ahora me preocupa - dije inmediatamente - Todo cuanto Ud. ha dicho, mi Führer, sobre el Demiurgo El Uno lo comprendo perfectamente y lo acepto, pero no puedo dejar de preguntarme ¿Quién es entonces Dios, el VERDADERO DIOS? ¿ó . . . ?

- "Esa es una pregunta que no debe Ud. hacerse, joven Kurt, - afirmó categóricamente el Führer - No mientras su mente esté sujeta a la lógica racional, pues solo logrará entonces arribar a paradojas irreductibles. Pero es evidente que la duda ya ha germinado en Ud. y que seguirá meditando en ello. Le daré entonces una respuesta provisoria: Dios es incognoscible para todo aquel que no ha conquistado el Vril. Tenga siempre presente esta verdad, joven Kurt: desde la miserable condición de esclavo de Jehová-Satanás no es posible CONOCER a Dios, pues él es absolutamente trascendente. Es necesario recorrer un largo camino de purificación sanguínea para saber algo sobre Dios, sobre el "verdadero Dios", como Ud. bien dice. La mayoría de las grandes religiones, al hablar de Dios, se refieren al Demiurgo El Uno. Esto ocurre porque las razas que pueblan actualmente el mundo han sido "trabajadas" por los Demonios de Shambalá, implantándoles ideas sinárquicas en la MEMORIA GENETICA de sus miembros, para poder dirigirlas hacia el gran arquetipo colectivo que se llama MANU. Así, percibiendo la realidad tras un velo de engaño, se llega a esas concepciones de Dios panteísta, monista o trinitario, que solo son apariencias de El Uno, el Demiurgo ordenador de la materia.

Fíjese lo que ocurre con el concepto de Dios que poseen los distintos pueblos integrantes de la antigua familia de lenguas indogermanas: casi todos los nombres derivan de las mismas palabras y es seguro que éstas designan en un pasado remoto a un Dios "creador de todo lo existente", es decir al Demiurgo El Uno. En sánscrito tenemos las palabras "Dyans pitar" que en los Vedas se utilizan para nombrar al "Padre que está en los cielos". Dyans es la raíz que en griego produce Zeus y Theo, con sentido similar al sánscrito y que pasa a ser en latín Júpiter, Deus pater ó jovis. Los antiguos germanos se referían igualmente a Zin - Tyr ó a Tiwaz como al Dios "creador" de lo existente, palabras que también provienen del sánscrito Dyans pitar.

Igual etimología poseen palabras que designan a Dios en las familias de lenguas turanias y semitas. En esta última familia, de im-

portante relación con el hebreo, encontramos "El" como una antigua denominación del Demiurgo en su representante planetario "El fuerte". En Babilonia, Fenicia y Palestina se adoró a El, Il, Enlil, nombres que los árabes transformaron en Il ah ó Alah, etc. No debe extrañarle, joven Kurt, esta unidad etimológica pues lo alarmante es la "unidad de concepto" que se descubre tras las palabras mencionadas, ya que en todas las religiones y filosofías siempre se llega a dos ó tres ideas de Dios aparentemente irreductibles, pero que en realidad se refieren a distintos aspectos del Demiurgo: tal la preferencia por un "Dios panteísta e inmanente": El Uno; ó "transcendente" pero "creador de la tierra y los cielos": Jehová-Satanás, Júpiter, Zeus, Brahma, etc."

El Führer me miraba ahora con los ojos brillantes y yo adiviné que sus próximas palabras tendrían un contenido realmente importante:

- "Hubo una guerra, joven Kurt, Una guerra espantosa, de la cual el Mahabarata guarda quizás un recuerdo distorsionado. Dicha guerra involucró VARIOS CIELOS en su teatro de operaciones y produjo como su expresión más externa, lo que se ha dado en llamar "el hundimiento de la Atlántida". Pero nadie conoce a fondo a qué se hace referencia cuando se habla de la "Atlántida", ya que no se trata solo de "un continente hundido". Dicha guerra lleva ya más de un millón de años en este plano físico, durante los cuales han sido varias las Atlántidas físicas, continentales, que se han hundido, y ahora, en nuestro siglo XX, podemos decir que nuevamente se apresta a "hundirse la Atlántida". Pero dejemos este misterio por ahora pues tendrá que volver sobre el mismo durante sus estudios. Para concluir esta conversación le diré una última cosa joven Kurt. Sepa Ud. que en esa guerra cósmica, en la que se combate por la liberación de los espíritus cautivos, por la mutación colectiva de la raza, contra la Sinarquía y contra Jehová-Satanás, el Tercer Reich ha comprometido todo su potencial espiritual, biológico y material".

Con estas terribles palabras el Führer pareció dar por terminada su explicación. Miré a mi alrededor y comprobé que Papá, Rosenberg y Rudolph Hess aún continuaban a mi lado.

Un elegante mozo indicó al Führer que cuando lo dispusieran podrían pasar al patio interior para tomar una cena fría. Eran las once de la noche. El Führer y Rosenberg se despidieron de nosotros y fueron a reunirse con Goering y el Dr. Goebbels en la cabecera de la mesa. Rudolph Hess invitó a Papá y a mí a ubicarnos para cenar, pero yo no había quedado bien luego de la conversación con el Führer y, a riesgo de ser ofensivo, decidí hablar francamente con ambos.

- Es tan difícil reunirlos a los dos. - dije - La última vez que estuvimos juntos fué hace cuatro años, al ingresar al NAPOLA. Quizás mañana o pasado mañana partimos a Egipto y no se cuando habrá otra oportunidad de compartir una conversación. ¿No podríamos retirarnos un momento?

Papá había empezado a pronunciar una protesta pero Rudolph lo interrumpió.

- Tienes toda la razón Kurt. Vengan por aquí - señalaba una puerta - que yo también tengo que hablarles.

Un momento después estábamos instalados en el despacho de Rudolph Hess quien, detrás de un importante escritorio ministerial de roble tallado, se hamacaba en un mullido sillón. Me apresuré a iniciar la conversación.

- Ante todo - dije - deseo que alguno de Ustedes me aclare una cuestión en la que todos parecen estar de acuerdo, inclusive el Führer como pude comprobar hoy, pero de la cual solo tengo oscuras referencias. Me refiero a una especie de cualidad espiritual que yo tendría, desconocida para la mayoría de la gente, pero que algunas personas pueden distinguir. Puede ser el misterioso Signo que mencionaban los árabes Ofitas que me raptaron cuando era niño en Egipto ó la "gran capacidad espiritual" de la cual habló antes

el Führer. No sé que es, pero algunos parecen saberlo. . . . y no gustarle, como por ejemplo al Profesor Ernst Schaeffer - Rudolph Hess arqueó las cejas al oír el nombre del hombre de la ABWER. A continuación les relaté la amarga experiencia vivida días atrás.

Percibí un brillo de ira en los oscuros ojos de mi padrino.

- ¡La ABNER solo ha producido traidores! - se escandalizó Rudolph Hess - La misión encomendada a Ernst Schaeffer no podría ser realizada con mayores garantías de éxito que si te incluyeran a ti. La exclusión y acusaciones de que te hizo objeto confirman las serias sospechas que yo abrigaba sobre la lealtad de ese sujeto. Pero nada podemos hacer pues ha embaucado completamente a Himmler que es quien dirige la OPERACION PAMIR, tal el nombre en clave de esta expedición al Tibet.

- No debes preocuparte - continuó Rudolph - por no participar en esa misión que está condenada al fracaso. Aunque tú no lo hayas notado, todos estos años has sido objeto de intensa vigilancia por parte mía y de otras personas que no conoces, pues el Tercer Reich tiene preparado un camino para tí, apropiado a tus posibilidades, que te permitirá servir a la patria como nadie lo ha hecho, a la vez que desarrollarás tus potencialidades espirituales.

Aunque aún no había recibido respuesta a los interrogantes, estaba conmovido por el promisorio futuro que me presentaba Rudolph Hess.

- Desea respuestas y tienes todo el derecho a ello - prosiguió hablando Rudolph - pero no es este el momento ni el lugar apropiado para tratar misterios espirituales. En estos años habrás extrañado mi presencia, pero era mejor para tí que yo no interviniera directamente en tu vida, para que el desarrollo psicológico se produjera normalmente; incluso convinimos eso con tu padre - Papá asintió con la cabeza - Ahora será distinto, tendrás tu puesto y estarás cerca mío. Pero primero debes conocer NUESTRA FILOSOFIA.

No me refiero a la doctrina nacionalsocialista tal como aparece en el libro del Führer Mein Kampf (1) ó en el de Alfred Rosenberg "El mito del siglo XX" sino a una "FILOSOFÍA OCULTA" a la que nosotros - un pequeño grupo - adherimos como tú sin duda también lo harás. Debes comprender que no se trata aquí de un conocimiento estéril que puede reducirse a un "código de principios" ó un "manual operativo" mediante el cual regir nuestros actos; se trata por el contrario de adquirir un conocimiento que actúa dinámicamente sobre el espíritu, transformándonos internamente, dotándonos de una sabiduría milenaria que nos hace trascender el plano meramente humano de la existencia.

Tú estás especialmente dotado para acceder a ese estado semidivino - prosiguió Rudolph, respondiendo en parte a la pregunta sobre el Signo - pues tienes algo interior que pocos hombres poseen: "LA POSIBILIDAD DE SER". Esto lo comprenderás mejor próximamente, al conocer los secretos de la Orden, pero puedo anticiparte que, tal como lo ha dicho hace un momento el Führer, no todos los hombres son iguales, no todos existen, no todos pueden "ser". Por el contrario para quienes disponen de la POSIBILIDAD DE SER, la lucha y el esfuerzo deben ponerse en trascender este mundo de imágenes ilusorias y perpetuarse en la eternidad, en otro plano de existencia al que solo podremos llegar si despertamos del sueño demoníaco en el que estamos sumidos. La mayoría de los hombres que ves en el mundo no existen realmente, ó si lo prefieres viven una "existencia relativa", ilusoria, que es un soplo para la eternidad. Su conciencia se diluye con la muerte, aunque muchos crean lo contrario, y nada sobrevive a ellos. La eternidad, querido Kurt, es para unos pocos, para una aristocracia del espíritu, fundada en héroes semidivinos, en superhombres que, a costa de librar un duro combate con el Príncipe de este Mundo, Yahveh-Satanás - como justamente lo has denominado - transmutan su naturaleza inferior y ganan su lugar en el VA

(1) MEIN KAMPF = Mi Lucha.

LEHALA. (1)

Todo te será revelado, Kurt, porque tú eres un héroe semidivino, un virya, lo prueba la marca de LúCIFER que tanto te preocupa y que solo indica la pureza de tu linaje espiritual.

- Pero, Lucifer, ¿no es el Diablo? - pregunté con cautela. Esta pregunta debería habérsela hecho al Führer, pero no tuve tiempo para ello.

- LúCIFER, el Dador de Luz ¿el Diablo? - se indignó Rudolph Hess - Esa es la blasfemia calumnia que le ha endilgado Yahveh-Satanás por intermedio de sus discípulos, los judíos y algunos imbéciles cristianos y musulmanes no esclarecidos. LúCIFER es Cristo. El Cristo de la Atlántida...

Respiró profundamente Rudolph Hess antes de continuar.

- Dejemos por ahora esos Misterios y hablemos de tí, Kurt, - dijo Rudolph, cambiando de tema - Has cumplido satisfactoriamente una dura etapa de estudios y se abra ante tí otro ciclo de esfuerzos. Es nuestra voluntad - miró a Papá que volvió a asentir con la cabeza - que ingreses a la WAFFEN S.S., para tu perfeccionamiento militar y político. Pero eso es, digamos, un adiestramiento exotérico, es decir externo, por lo menos hasta que llegues al Círculo Restringido de Werwelsburg. (2) Hay otra vía paralela que deberás tomar y que también entraña esfuerzos y sacrificios. Es un sendero oculto, esotérico, que te permitirá superarte espiritualmente y resolverá tus dudas más secretas. ¿Has oído hablar de la THULE-

(1) VALHALA ó VALHOLL = Morada de WOTAN u ODINN en la EDDA. Sitio al que van los guerreros muertos en batalla. Paraíso celeste de los héroes. Para la Sabiduría Hiperbórea el Valhala es un CENTRO habitado por los SIDDHAS inmortales.

(2) WERWELSBURG = Era un ORDENBURG ó castillo de entrenamiento de la SS, según se verá más adelante.

GESELLSCHAFT? (1)

Pensé un momento, más por compromiso que por otra cosa, pues tenía la certeza de que jamás había oído mencionar ese nombre.

- No - respondí.

- Es un grupo secreto de hombres sabios. - dijo Rudolph Hess con tono respetuoso - Te facilitaré el ingreso a la Orden y ellos te ayudarán a progresar, pero debes entender, desde el comienzo lo siguiente: Las Ordenes Hiperbóreas como la Thulegesellschaft siguen una disposición circular. En las organizaciones mundanas (ó lunares) del tipo de la francmasonería - ó si se quiere simplificar: como cualquier burocracia administrativa - se avanza verticalmente, escalón por escalón, desde la base de un triángulo hasta el vértice, que ocupa la máxima Jerarquía. En una Orden Solar Hiperbórea por el contrario se avanza superando círculos concéntricos. Tú, por ejemplo, al ingresar a la Orden eres un círculo amplio, tal vez el círculo externo. No digo que formes parte de un círculo ó que ocupes un lugar en un círculo, sino que "tú eres un círculo". Como tú, hay otros miembros que son círculos de mayor ó menor diámetro, organizados concéntricamente en torno a un Centro de Poder ocupado por el máximo nivel de Sabiduría. Por eso digo que se avanza "superando círculos" y no "atravesando círculos" de distinto nivel, pues la Sabiduría consiste en estrechar el círculo propio hacia el centro; en "restringir el círculo" hasta donde lo permita nuestra capacidad. ¿Entiendes Pate-kind?.

- Creo que sí - dije sin mucha convicción - Pero todo esto que tan gentilmente me explicas, me trae sosiego y tranquilidad. Ten la seguridad que haré lo posible por no defraudar tu confianza ni la fe de Papá.

- Bien, entonces no hay más nada que hablar. ¿Recuerdas a Papp,

(1) THULEGESELLSCHAFT = Orden de Thule. Sociedad Secreta esotérica, cuya filiación se trata en otra parte de la obra.

el oficial SS que conociste en Bechtesgaden?. Ahora es S.S. OBERFUHRER. (1) A él te dirigirás cuando vuelvas a Egipto para saber los pasos a seguir.

Rudolph Hess oprimió un botón, obteniendo como respuesta la llegada presurosa de un oficial de custodia. Ordenó a este que dispusiera para que trajeran champagne al importante despacho. El no bebía pero esto era distinto, dijo, pues debíamos brindar por mi graduación y el futuro de Alemania. A continuación se trabó en franca charla con Papá, recordando anécdotas comunes de sus días de estudiante y de Egipto.

Así concluyó la etapa de estudiante en mi vida, neffe Arturo. Al volver de Egipto las cosas tomaron otro rumbo y, mientras cumplía con las distintas etapas de entrenamiento en las Waffen - SS para llegar en 1.939 al castillo WEWELSHURG, también pasaba por distintos círculos de la THULEGESELLSCHAFT. Como los sucesos que realmente te sorprenderán, ya que se conectan con tu propia experiencia, ocurren a partir de 1.939, seré breve en lo que respecta al período 1.937-1.939, pero no demasiado pues la instrucción recibida entonces, determinó en buena medida mi conducta posterior. Pero esta parte del relato la dejaremos para después. Son las 12 y 30 hs. y la buena de Juana ya debe tener listo el almuerzo.

IX

Efectivamente, un instante después entró la vieja trayendo en una bandeja un apetitoso puchero criollo. Chiquizuela, chorizo colorado, tocino, garbanzos, porotos, papas, zanahorias, puerro, cebolla y choclos, todo hervido y humeante, acompañado de aceite, vinagre y mostaza.

El último relato de Tío Kurt me llenó de expectativas y curiosidad. Mientras untaba los choclos con la amarilla manteca casera no dejaba de pensar en las particulares experiencias vividas por

(1) S.S. OBERFUHRER - grado de la S.S. equivalente al de Coronel.

Tío Kurt en el Tercer Reich y en especial su predestinada relación con Rudolph Hess, el extraño lugarteniente de Adolfo Hitler. Ese período de la Historia reciente, que vá de 1.933 a 1.945, a mí como a la mayoría de los que nacimos luego de la guerra, se me escapaba en su dinámica vital. Los aliados, vencedores en una guerra que es, sin exageración, la más grande que recuerda la Historia Universal, nos presentan una imagen pueril de las naciones perdedoras y de la época anterior a la guerra. Los voceros de la alianza vencedora, imposibilitados moral e intelectualmente de rebatir con argumentos tan siquiera creíbles a las Grandes Ideologías Nacionalistas de la preguerra, recurren al irracional sistema de utilizar la mentira, la calumnia, la desinformación, etc. Con la aviesa intención de confundir y desvalorizar el significado de las palabras, se denomina, por ejemplo, "Facista" a cualquier tiranuelo sudamericano, más cerca de un capomafioso que de un estadista genial como el "Duce". El Fascismo, el Nacionalsocialismo, el Tradicionalismo japonés, Sistemas completos de Filosofía Política, aparecen en la pluma de los Publicistas de la Revancha, desprovistos de su contenido místico, espiritual e intelectual, reducidos a burdos esquemas totalitarios, y los líderes de estos movimientos son presentados como casos patológicos.

Por estas razones el relato de Tío Kurt tenía la doble virtud de iluminarme sobre un período oscuro de la Historia reciente, que él vivió intensamente y de permitirme verificar lo que yo sospechaba desde que comencé a dudar de las "virtudes espirituales" de unas "Potencias aliadas" que han hundido al mundo en el materialismo y la decadencia. Esto es: que los Grandes Sistemas Nacionalistas mencionados especialmente el Nacionalsocialismo, ocultaban una corriente espiritual poderosa y secreta tras la fachada de sus respectivas organizaciones políticas. En un trasfondo esotérico, celosamente ocultado por los feroces vencedores, existía una luz espiritual, un fin no revelado que ahora se traslucía en el relato de Tío Kurt. ¿Qué pretendieron hacer el Führer y demás líderes del Tercer Reich? ¿Qué intentaba realizar Rudolph Hess cuando voló a Inglaterra en

Mayo de 1.941? Muchas preguntas como estas danzaron en mi cerebro durante todo el almuerzo y me estremecía de gozo al considerar la posibilidad de que Tío Kurt tuviese las respuestas.

Por otra parte un pudoroso sentimiento de humildad me asaltaba cada vez que recordaba cómo había llegado hasta allí, persuadido de estar embarcado en una aventura única, de ser protagonista privilegiado en un drama cósmico. Pues lo que me había ocurrido a mí, sin subestimar el peligro real que entrañaba, era juego de niños a la luz de la experiencia vivida por Tío Kurt. Y al pensar así, sentía que nuevas fuerzas acudían en mi auxilio para cumplir el pedido de Belicena Villca.

Desde unos días atrás venía deseando abandonar el lecho de enfermo pues ya me sentía bastante repuesto. Sin embargo algo inconsciente me bloqueaba la voluntad cuando decidía vestirme y bajar a las plantas inferiores de la casa. Al principio no sabía qué era lo que me impedía hacerlo, pero luego fui descubriendo con estupor que simplemente me aterraba la idea de enfrentarme con los mastines que se paseaban libremente por el parque circundante de la casa. En más de una ocasión los había observado por la ventana y, pese a su descomunal tamaño y fiera estampa, no parecían ser realmente agresivos. Debería aceptar sin reservas la explicación de Tío Kurt de que atacaron inducidos por él, pero una cosa es decirlo y otra enfrentarse a esos animales luego de tan desagradable experiencia previa.

Pero esta vez estaba firmemente decidido a abandonar el lecho de enfermo. Luego de vestirme, por primera vez en quince días, con ropa que tomé de mi equipaje bajé lentamente la hermosa escalera de ónix que daba al amplio living room, desconocido hasta ese momento para mí. No encontré a nadie a la vista y, sin muchos deseos de explorar la casa por mi cuenta, me acomodé en un sofá - era el mismo en que estuve desvanecido la primera noche - frente a los amplios ventanales que daban al parque.

Suponía que Tío Kurt todavía estaría almorzando, pero pronto salí

de mi error al verlo llegar desde el exterior de la casa. Se sorprendió y alegró al mismo tiempo de verme levantado.

- Bueno, bueno, - dijo - veo que te sientes bien !

- Sí Tío Kurt, creo que ya es hora de hacer una vida normal - dí una palmada al brazo enyesado - por lo menos mientras espero que me quiten la escayola.

Sonreía Tío Kurt.

- Si realmente te sientes a gusto aquí, nos quedaremos conversando toda la tarde y luego cenaremos en el comedor.

Asentí con la cabeza. Estaba feliz, esperando un nuevo relato de mi tío y pensando que las cosas tendían finalmente a encarrilarse. Tío Kurt se sentó frente a mi en un sillón individual y charló sobre un tema intrascendente para dar tiempo a que la vieja Juana nos sirviera dos humeantes tazas de café.

Finalmente dijo:

- En Agosto de 1.937 regresé de Egipto y tomé contacto telefónico en Berlin con el S.S. OBERFUHRER PAPP, a quien había cobrado, luego de cuatro años de agradable trato, particular afecto.

- Hola EDWIN - saludé, luego que la operadora me comunicó con Papp

- ¿Hay algo para mi?

- Sí Kurt. Debes venir a la Cancillería para recibir instrucciones ¿Dónde estás?

- En la Estación Central de Trenes. Dentro de treinta minutos puedo estar allí.

- Bien, dirígete a la Oficina de Seguridad e identifícate con el S.S. OBERSCHRAFUEHRER (1) KRUGER . El te conducirá hasta mí.

Deposité el equipaje en un cofre de la estación y partí al encuentro del S.S. OBERFUHRER Papp. No tomé alojamiento en un Hotel,

(1) S.S. OBERSCHRAFUEHRER - Sargento de 1s S.S.

pues quería cerciorarme sobre si no tendría que continuar viaje a alguna repartición militar (como efectivamente sucedió).

El S.S. OBERSCHARFUHRER KRUGER me condujo a través de una maraña de corredores y pasillos hasta la Oficina, desde donde se decidía todo lo concerniente a la seguridad del Führer en el ámbito de la Cancillería.

Era un pequeño mundo aparte que ocupaba un ala trasera del Palacio de la Cancillería, pasando un patio interior, y que reunía, bajo el mando del S.S. OBERFUHRER PAPP, varios sectores cuyas actividades específicas tan diferentes, convergían en el objetivo común de la seguridad. Funcionaban allí una escuadra de la Gestapo, un equipo de comunicaciones y Radiogoniometría, un pequeño grupo del Servicio Secreto de las S.S., un laboratorio químico, una enfermería con médico de guardia permanente las 24 horas del día. Todo montado, equipado y atendido por la S.S. con personal de la 1a. S.S. PANZER DIVISION LEIBSTANDARTE ADOLFO HITLER.

- ¡Hola Kurt ! Me alegro de verte, muchacho. Sinceramente. - dijo el S.S. OBERFUHRER PAPP - Siéntate, por favor.

Me ubiqué en una silla frente al escritorio ocupado por Papp. La oficina era una construcción reciente de hormigón armado, por lo que el techo tan bajo, contrastaba con la gran altura de los pasillos atravesados para llegar hasta allí. El S.S. OBERFUHRER PAPP me observaba con visible simpatía, sentado en un sillón giratorio. Sobre su cabeza un cuadro mostraba al Führer mirando a la lejanía; a ambos lados sendos archivos metálicos flanqueaban el escritorio.

- Yo también me alegro de volverte a ver - respondí - Estoy tremendamente feliz de estar nuevamente en Berlin.

- Pues no será por mucho tiempo - dijo Papp sonriendo - Creo que partes enseguida para el ORDENSHURE CROSSINSEE. Por aquí tengo las órdenes para tí. Son dos sobres... - Se puso a buscar en un archivo.

- Crossinsee queda en Prusia Oriental ¿no? - pregunté.

- Sí, en Pomerania. ¡Acá están dos órdenes!

Me alargó dos sobres de papel manila. Uno, más grande en el cual se leía en letras grandes "CROSSINSEE", contenía todos los papeles de incorporación al ORDENSBURG de las S.S. En el otro una inscripción manual, en delicados caracteres góticos, ordenaba que el sobre debía ser abierto en presencia del S.S. OBERFUHRER PAPP. Procedí a romper el sello y extraje del interior del sobre, una carta de puño y letra de Rudolph Hess. Decía así:

Berlín. Agosto de 1.937

Sr. Kurt Von Süßermann

Querido Patekind:

He dispuesto lo necesario para que ingreses al Ordensburg de Crossinsee y luego, al recibir la instrucción mínima seas transferido a los otros Ordensburg. Debes partir de inmediato a Pomerania e incorporarte y adaptarte a la nueva vida. Recién cuando hayas cumplido esta parte, - deja pasar un mes por lo menos - te pondrás en comunicación con la Thulegesellschaft.

Tu contacto en Berlín se llama KONRAD HEINE; lo hallarás en la GREGORSTRASSE 239. El ya está al tanto del ingreso a la Orden; solo debes presentarte dando tu nombre. En principio te unirás a la Thulegesellschaft de Berlín por lo que deberás viajar desde Pomerania a Berlín los fines de semana, pero si debieras venir en algún otro momento, puedes dirigirte al S.S. Oberfuhrer Papp para que gestione el permiso correspondiente.

Suerte Patekind; recuerda mis consejos: "avanza en círculos, restringiendo el círculo".

RUDOLPH HESS

NOTA:

Memoriza el nombre y la dirección de tu contacto y entrega esta carta al S.S. Oberfuhrer Papp quien tiene la ór-

den de destruirla. Nada debe haber escrito que pueda comprometerme, comprometernos ó comprometer a la Thulegesellschaft.

HEIL HITLER

Leí dos veces la carta y luego se la entregué al S.S. Oberführer Papp quien la destruyó ante mis ojos, prendiéndole fuego con un encendedor.

- Rudolph Hess ¿está en Berlín? - pregunté.

- No. Se encuentra en Berchtesgaden con el Führer.

Inmediatamente recordé que para esa misma fecha, cuatro años antes, estuvimos con Papá y Rudolph Hess en Berchtesgaden. No había, pues, nada más por hacer en Berlín y, luego de despedirme del S.S. Oberführer Papp, partí hacia la estación de trenes para emprender el viaje a Prusia Oriental lo más rápido posible.

Una hora más tarde, desde la ventanilla del tren norteamericano, veía pasar los últimos barrios de Berlín. Iba ensimismado, pensando en la carta de Rudolph Hess y lamentándome no haber podido estrecharlo para transmitirle algunos interrogantes que requerían urgente respuesta. Algo extraordinario me estaba sucediendo desde un tiempo atrás y, salvo Rudolph Hess, no me atrevía a confiarlo a nadie.

(Desde la noche de la graduación, cuando fui presentado al Führer, comencé a experimentar un curioso fenómeno psicológico. En esa ocasión respondí "Yahveh-Satanás" a las preguntas del Führer ¿quién es el enemigo de Alemania? ¿contra quién combatimos?, y creí reconocer que dicha respuesta no había sido razonada por mí, sino "captada" ó algo así como "escuchada" con un oído interno.

Para mí estaba fuera de dudas que la "Voz" oída era ajena, es decir que venía de afuera de mi conciencia. Pero también comprendía la imposibilidad de transmitir esta experiencia a otra persona, sin correr el riesgo de inspirar desconfianza sobre mi cordura. Durante el viaje a Egipto medité en esto y llegué a la conclusión de

que la presencia del Führer, había desencadenado un fenómeno de descarga inconsciente, siendo la Voz oída simplemente, una intuición formal. O sea que de alguna manera yo "sabía" la respuesta y, en un momento en que estaba psicológicamente bloqueado por la arrulladora personalidad del Führer, la "adiviné" ó creí hacerlo, tomando una intuición por una percepción extrasensorial. Era una conclusión escéptica pero yo tenía la seguridad que dicho fenómeno sería puramente circunstancial, que no volvería a producirse. Me aferraba a esta certeza con el inconsciente temor de que su repetición implicase una pérdida del equilibrio racional.

Es comprensible: en una sociedad que considera "normal" a lo que es común a todos, es decir colectivo, y reprime con la alienación al que se aparta de lo "normal", sentirse "distinto" puede ser peligroso en muchos sentidos. Principalmente porque la falta de "patrones" ó "modelos" - eliminados sistemáticamente ó autoeliminados por miedo - para compararse nuestra "anormalidad" nos induce a temer una pérdida de la razón. Este temor a poseer dones ó virtudes que nos hagan diferentes a los demás, es considerado una "santa prudencia" en un mundo que glorifica la mediocridad del hombre promedio y desconfía del individuo.

De modo que, temeroso de las implicancias que tendría considerar esa experiencia como un fenómeno real, yo atribuía la Voz escuchada, a una proyección del inconsciente sobre la conciencia.

Sin embargo, el fenómeno se volvió a repetir....

Y no una sino varias veces más con la consiguiente alarma por mi parte, que tenía padecer alguna especie de esquizofrenia.

Pero, a poco que desechaba las dudas y meditaba serenamente, no podía dejar de reconocer que este fenómeno estaba de ser peligroso y diría que incluso resultaba simpático. La razón de tal conclusión, estaba en la "seguridad" que sentía ahora de que la Voz oída era totalmente ajena a mi propio ser. Por supuesto. se podrá argumentar que la "seguridad" que puede tener un hombre en la percepción de fenómenos pertenecientes a su propia esfera de concien-

cia es totalmente subjetiva. Y es cierto pues, en general, la "seguridad" no garantiza de ningún modo la verdad de su afirmación. Por ejemplo, cuando el cazador se siente "seguro" de acertar a su presa y yerra el tiro ó cuando el estudiante "seguro" de haber dado la respuesta adecuada comprueba que el Profesor lo califica con un cero, podemos decir que ha "fallado" la seguridad. ¿De qué depende entonces el éxito si cuando estamos "seguros" de obtenerlo podemos fracasar?

Para responder, debemos distinguir primero entre seguridad subjetiva y seguridad objetiva. La primera está más cerca de la imaginación y la segunda de la realidad. La seguridad subjetiva está sostenida por la fé; la seguridad objetiva se apoya en la realidad. El que cree tomar una manzana con la mano y lo que realmente toma es una manzana, indudablemente dispone de una seguridad objetiva. Si en cambio cree tomar una manzana y en realidad toma otra cosa, su seguridad es subjetiva. Hay pues una brecha entre la seguridad subjetiva y la seguridad objetiva que, según los individuos, puede llegar a ser un abismo.

Pero es deseable que la seguridad experimentada en lo que hagamos ó pensemos, sea lo más objetivo posible. Entonces: ¿cómo se debe hacer para cerrar la brecha que separa la seguridad subjetiva de la seguridad objetiva?. Salvando el caso de una predisposición natural a la seguridad objetiva, la respuesta es que la "experiencia" previa, asegura mayores probabilidades de que la "seguridad" en la concreción de un acto se realice objetivamente.

Si queremos comprender mejor el problema, debemos distinguir entre la seguridad del diletante y del experto. Ante una misma prueba ambos se sienten "seguros" pero, con mayor probabilidad, solo el experto arriba al éxito en tanto que el diletante fracasa. La "seguridad" del experto estaba fundada en la experiencia previa; la del diletante en la fé en sí mismo, pero como todo experto en algún momento inicial debió haber sido un diletante, es posible que el diletante, si persevera, llegue a ser un experto.

De modo que la "seguridad" es tanto más objetiva cuanto más vaya

acompañada de experiencia. Pero si la seguridad subjetiva es traicionada por la realidad objetiva, si se fracasa, sobreviene la decepción de la derrota. Debemos concluir, entonces, que la capacidad de sobreponerse a los fracasos, es un factor condicionante para capitalizar la experiencia en favor de una seguridad objetiva.

La seguridad, por otra parte, es una actitud psicológica fundamental para encarar las pruebas de la vida. El que se enfrenta al desafío de una prueba, debe contar por adelantado con el éxito, debe estar "seguro" de ganar y un fracaso no lo debe desanimar como para no intentarlo de nuevo. En los ejemplos anteriores, ni el cazador deja de cazar porque falle un tiro, ni el estudiante deja de estudiar porque lo aplacen en un examen; ambos se sobreponen y capitalizan la experiencia aumentando su seguridad objetiva, siendo más "expertos".

Considerando estos conceptos puede ahora comprenderse mi actitud ante el fenómeno de la Voz: concluía que, estando preparado psíquicamente durante varios años en un riguroso entrenamiento intelectual, la seguridad que disponía en la certeza de los juicios, era bastante objetiva". Es decir que, intelectualmente, cuando estaba "seguro" de un concepto, ese concepto era "seguramente" correcto. Y con esa seguridad tan objetiva en los juicios, me decía que la Voz que oía no provenía de mi inconsciente, no formaba parte de mí, era ajena a mi espíritu ó era, quizás, otro espíritu.

Debo destacar que la seguridad que tenía de estar en lo cierto, iba acompañada de un profundo análisis, en el que consideraba, entre otras cosas, el hecho de que la Voz era capaz de emitir conceptos que yo de ningún modo conocía. Esto puede tener una explicación mas o menos psicológica, pero algunos conceptos eran muy específicos y sin embargo la Voz los utilizaba y estructuraba con gran precisión. Ergo, la Voz era "sabia" y esto sí que no tiene explicación rebuscada salvo que se acepte lo que realmente es: que la Voz pertenecía a una entidad psíquica ajena a mí.

Otro elemento del fenómeno que tomaba en cuenta para el análisis, era el hecho de que no había sido espiritualmente "invadido" por otra entidad como ocurre en la posesión diabólica ó en el espiritismo, sino que a mi conciencia llegaba solamente la Voz, nítida y enérgica, sin consecuencias psicósomáticas de ninguna especie. Es decir que al producirse el fenómeno yo no "veía", ni "sentía", ni "gustaba", ni "olía" nada raro; solamente oía la voz y era, repito, como si se me hubiese "abierto" un oído interior.

Las primeras veces que escuché la Voz, fui sorprendido por el inesperado mensaje que surgía a saltos, enérgica y velozmente, disparada rítmicamente como un rayo. No aparecía "siempre" sino cuando meditaba en alguna cuestión que requería cierta concentración. Para que se entienda mejor la calidad del fenómeno que me acontecía, daré algunos ejemplos. Tú eres médico psiquiatra, neffe, y no deseo, dentro de lo razonable, que dudes de mi cordura pues lo que me ocurría debe interpretarse, como una ampliación de la capacidad de percibir, antes que como una "enfermedad".

(Hice una seña de asentimiento y confianza a Tío Kurt, pues nadie como yo sabía cuantas arbitrariedades se cometen en torno a las auténticas virtudes psíquicas del hombre, aquellas que se desarrollan "solas" ó autodesarrollan y lo enaltecen sin afectarle en nada su equilibrio racional, pues se integran "naturalmente" a la personalidad. Virtudes psíquicas que se obtienen espontáneamente, sin recurrir a absurdos "métodos ocultos" ó "gimnasias de meditación trascendental" que terminan por quebrar el delicado orden mental y acaban por conducir al "discípulo" a la locura y la muerte).

- Recuerdo un día - prosiguió Tío Kurt - en que me encontraba leyendo el BHAGAVAD - GHITA (1) escrito védico perteneciente a la

(1) BHAGAVAD - GHITA - "Canto del Señor" en sánscrito - Libro sagrado de la India.

gran epopeya del MAHABHARATA, guerra mítica que envolvió en la lucha a hombres, ángeles y dioses y de cuyo recuerdo los antiguos arios de la India escribieron y recopilaron.

El Gita trata sobre la batalla que debe librar el héroe ARJUNA para recuperar el trono, usurpado por su primo. Arjuna es un miembro de la casta guerrera ó sea un KSHATRIYA y junto a él se encuentra SRI KRISHNA, encarnación del Dios VISHNU.

En la primera parte llamada "El pesar de Arjuna", Arjuna se desplaza con su carro frente al enemigo, comprobando que junto con su primo, se han alineado gran parte de sus parientes y amigos:

- 26 - "Entonces, Arjuna vió allí a sus tíos, tíos-abuelos, instructores, tíos maternos, sobrinos, sobrinos-nietos, suegros, amigos y camaradas.
- 27 - Viendo a los parientes y amigos reunidos allí, Arjuna sintió gran compasión y muy apesadumbrado, dijo lo siguiente:
- 28 - 30 - Dijo Arjuna:
¡Oh Krishna!, viendo a esos parientes deseosos de pelear, me fallan los miembros del cuerpo, mi boca está seca, estoy temblando, el cuerpo se me estremece, mi piel arde, no puedo sostener el arco. No puedo estar de pie, mi mente está en un torbellino.
¡Oh Sri Krishna!, veo signos de mal agüero.
- 31 - 34 - No veo qué bien puedo lograr, matando a mis parientes en la guerra. ¡Oh Krishna!, yo no deseo la victoria, ni la soberanía, ni los placeres. ¡Oh Govinda! ¿de qué nos servirán la soberanía, los placeres, aún la vida misma, cuando mis instructores, tíos, hijos, tíos-abuelos, tíos maternos, suegros, nietos, cuñados y demás parientes para quienes deseamos esas felicidades, están reunidos aquí para luchar, habiendo renunciado a sus bienes y aún a sus vidas?

35 - ¡Oh MADHUSUDANA! (KRISHNA) aunque ellos me maten, yo no quiero matarlos, ni para reinar en este mundo, ni para la soberanía de los tres mundos.

36 - 37 - ¡Oh YANARDANA! (KRISHNA) ¿qué placer tendríamos matando a los DHARTA=RASHTRAS?. Sería un acto pecaminoso matar a esos agresores. Por eso, no debemos destruir a nuestros parientes, los DHARTARASETRAS. ¡Oh MADHAVA! (KRISHNA) ¿cómo podríamos ser felices, matando a nuestros propios parientes?

38 - 39 - Aunque ellos, con la mente dominada por la codicia, no ven ningún mal en destruir a los parientes, ni pecado en ser hostiles a los amigos, ¿porqué ¡Oh YANARDANA!, nosotros que vemos el gran mal que nace de la destrucción de los parientes, no desistimos de cometer ese pecado?

47 - Diciendo eso Arjuna tiró su arco y flechas y, con el corazón muy dolorido, quedó sentado en su carro.

En la segunda parte del Ghita, llamada "El Sendero del Discernimiento", Sri Krishna responde a las inquietudes y angustiosas preguntas de Arjuna

1 - A él (Arjuna) que estaba así abatido por el pesar y la compasión, con los ojos llenos de lágrimas y con la mente confusa, MADHUSUDANA (Krishna) dijo lo siguiente:

2 - Dijo el BENDITO SEÑOR:
En este momento crítico, ¡Oh Arjuna! ¿de dónde te viene esa indigna debilidad no aria, abyecta y contraria al logro de la vida celestial?

3 - No te portes como un eunuco ¡Oh Partha!: eso es indigno de tí: echa lejos a esa debilidad de corazón y yérgete ¡Oh fulminador de los enemigos!

A continuación Sri Krishna aconseja a Arjuna seguir el "Sendero de la Acción" (ó Karma Yoga) y cumplir con su Dharma, ó sea el destino del Kashatriya que es presentar batalla y combatir por la justicia sin preocuparse (a priori) por el resultado de la batalla, ni por la suerte del enemigo (aunque sean parientes y amigos).

- 31 - Considerando tu deber, tampoco deberías vacilar, porque para un Kashatriya no hay mejor suerte que luchar por una causa justa.
- 32 - ¡Oh Partha! (Arjuna), son realmente afortunados aquellos Kashatriyas a quienes se les presenta la gran oportunidad de luchar en una guerra semejante, que les abre las puertas del cielo.
- 33 - Pero, si tú no peleas en esta guerra justa no responderás a tu reputación, faltarás a tu deber y cometerás un pecado.

Esto debe ser así, dice Sri Krishna, porque la realidad es Maya, ilusión, y el "enfrentamiento" es circunstancial, solo perceptible para el que se siente "enfrentado". En un plano superior espiritual, las oposiciones están resueltas, los enfrentamientos son pura ilusión. El espíritu no puede matar ni morir, por eso dice Sri Krishna:

- 19 - Aquel que piensa que este Ser (espíritu) mata y aquel que piensa que este Ser es muerto, los dos son ignorantes. El Ser no mata ni muere.
- 20 - El Ser no nace, ni muere, ni se reencarna; no tiene origen; es eterno, inmutable, el primero de todos, y no muere cuando matan el cuerpo.
- 21 - Aquel que sabe que el Ser es imperecedero, eterno, sin nacimiento e inmutable ¿cómo puede matar ó ser muerto?
- 22 - Como uno deja sus vestidos gastados y se pone otros nuevos, así el Ser corpóreo, deja su cuerpo gastado y entra en otros nuevos.

- 23 - Las armas no lo cortan, el fuego no lo quema, el agua no lo moja y el viento no lo seca.
- 24 - A este Ser no se lo puede cortar, ni quemar, ni mojar, ni secar; es eterno, omnipresente, estable inmóvil y primordial.
- 25 - Se dice que este Ser es inmanifestable, impensable e incambiable; sabiendo que es así no debes lamentarte.
- 26 - 27 - Pero, ¡Oh tú, de brazos poderosos! si piensas que este Ser siempre nace y muere, aún así no debes afligirte por él; porque lo que nace, muere y lo que muere renace con seguridad. Por lo tanto, no debes sufrir por lo inevitable.

Solo cuenta entonces afrontar el conflicto siguiendo el "Sendero de la Acción", enfrentando al opuesto y cumpliendo con el Dharma. "No temas matar, - dice Sri Krishna, - ellos ya están muertos en mí".

Estaba yo meditando sobre el precedente párrafo del Ghita, en las extraordinarias implicancias morales que surgen de este antiquísimo texto indoario cuando "escuché" nuevamente la Voz:

"Esa es la sabiduría de Chang Shambala, indicada para el animal-hombre, ó pasú, que vive sujeto al Karma y al Dharma. No es la Sabiduría Hiperbórea que se encuentra en Agarti, la que tú debes buscar siguiendo el camino de la mano izquierda".

Estas palabras irrumpieron como un relámpago en mi conciencia llenándome de perplejidad, esta, por varias razones. Primero porque me acometía la seguridad - como ya dije - de que la Voz era externa a mi ser. Segundo por el "tono" de la Voz: firme y enérgica, era a la vez una voz confiable y amistosa. Yo sentía en su presencia que no me era posible desconfiar ni dudar de sus palabras, pues esa voz era emitida por Alguien superior a mí para ayudarme y guiarme. Y tercero porque el "contenido" de esas palabras, los "conceptos" volcados en mi conciencia, no siempre eran claros y comprensibles.

Esto último debe entenderse no en el sentido de que fueran oscuros o velados, sino que dichos conceptos aludían a cosas y situaciones desconocidas u olvidadas por mí. Digo "olvidadas" porque en ese sentimiento de veracidad, que me inducía el escuchar las palabras de la Voz coexistía como una reminiscencia de un saber perdido, de una verdad olvidada.

Shambalá, Agarti, Camino de la mano izquierda: conceptos levemente familiares que alguna vez formaron parte de un conocimiento más vasto pero que, inexplicablemente, había olvidado sin precisar dónde ni cuándo, con seguridad no es esta vida y tal vez no en "otra vida" sino en un "estado del espíritu" fuera de toda vida y manifestación.

De una cosa estaba seguro: la Verdad estaba en el pasado, un remoto pasado que, sin embargo, casi podía tocar con la punta de los dedos.

X

Cuando reaccionaba, luego de recibir uno de estos "mensajes", mi primer impulso era "preguntar" algo más a la Voz, interrogar sobre la "interpretación" del mensaje, ó sobre la misma Voz. Pero era inútil pues la Voz desaparecía tan misteriosamente como había aparecido y solo obtenía el silencio por respuesta. Sin embargo, cuando no pensaba en ella, y me encontraba meditando sobre alguna cues-

ción del ámbito de la Historia, la Filosofía ó la Religión, aparecía el Comentario Fugaz, la Palabra Sabia y Fulgurante como una Chispa de Sabiduría.

Esa dificultad para "comunicarme" con la Voz, lejos de decepcionar me, estimulaba mi curiosidad y me embarcó en una breve búsqueda de información sobre tan extraño fenómeno. El oído interior se había abierto cuando fui presentado al Führer, debido al poderoso influjo de su presencia, y luego partí con Papá hacia Egipto para pasar unas vacaciones, como ya dije. Era durante esos días que intenté develar el misterio de las apariciones furtivas de la Voz. Para ello comencé a leer todo cuanto se refería a casos similares al mío, comprobando con horror que hasta pocos años atrás, cualquier persona que experimentaba la audición de voces se hacía sospechosa del cargo de brujería ó demoniología. La imagen de Juana de Arco, la Doncella de Orleas", ardiendo en la hogrera por seguir el dictado de una Voz interior, no resultaba un aliciente muy grato para profundizar en el asunto.

Pero me alentaba el pensar que estábamos en otro siglo, en una época abierta a la investigación y al conocimiento. A pesar de que comprobaba a cada paso que en el terreno de la experiencia psíquica abundaba la superstición ó el escepticismo.

Leyendo las obras de ALLAN KARDEC, el fundador del Espiritismo moderno, comprobé que entre las múltiples formas de Mediumnidad descriptas como "comunes a mucha gente dotada", figuraba una Mediumnidad Auditiva la cual creí que podría equipararse con el fenómeno que venía experimentando.

Según Allan Kardec, un Medium es una persona que puede ponerse en contacto con el "mundo de los espíritus": "¿Qué es un Medium?. Es el ser, el individuo, que sirve de enlace a los espíritus para que éstos puedan comunicarse con los hombres. Sin Medium no hay comunicación posible, ya sea ésta tangible, mental, escrita, física ó de cualquier otra clase". (1) y también dice: "un espíritu es un hom-

(1) ALLAN KARDEC - EL LIBRO DE LOS MEDIUMS.

bre sin cuerpo físico".(1)

La Mediumnidad como facultad humana se presenta en "relación a los sentidos" siendo una extensión de estos tal que permite abarcar parte del "otro mundo". Hay así una Mediumnidad Vidente, una Mediumnidad Parlante, una Mediumnidad Auditiva, una Mediumnidad Escribiente, etc. Sin que ello implique aceptar la Cosmogonía Espírita que afirma, como lo hace la gnosis, la Alquimia, etc., una triple composición del hombre: cuerpo, alma (o periespíritu) y espíritu, puede uno detenerse a analizar los fenómenos que mencionan los espiritistas, casi siempre reales.

Eso fué lo que yo hice inútilmente en esos días de Egipto, recorriendo diversos Centros Espíritas y entrevistándome con numerosos Mediums. La desilución no podía ser mayor pues en la mayoría de los casos, el Medium era una persona de baja capacidad intelectual, incapaz de explicar claramente la naturaleza de los prodigios por él protagonizados. ó por el contrario, el Medium era un pícaro, demasiado avispado para brindar explicaciones y mas bien gustoso de rodearse de un halo de "misterio".

La conclusión que sacaba de esas exploraciones se resumía, en que cuando el sujeto era protagonista real de un fenómeno Mediumnístico, no podía ejercer ningún control sobre el mismo, siendo en la generalidad de los casos un "mentecatto". El Medium Escribiente no era consciente de lo que escribía, situación abyecta que sin embargo llenaba de alegría a los testigos, quienes afirmaban que ello constituía la "prueba" de la veracidad del prodigio. Lo mismo podía decirse con las otras clases de mediumnidad.

El Medium Parlante, totalmente "poseído" por el espíritu ó "entidad desencarnada" - según la jerga espírita - hablaba, reía, bromeaba, ó se convulsionaba, ante el éxtasis contemplativo de los acólitos, tan ignorantes como insensatos. Y el Medium Oyente, que despertaba mi particular interés, oía, pero no una sino un concierto de voces. Y estas lo invadían en todo momento, ordenando, supli

(1) ALLAN KARDEC - EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.

cando ó solicitando determinadas acciones, muchas veces deshonrosas ó groseras. Algo deprimente que nada tenía en común con mi superior experiencia.

Convencido de que por ese camino solo hallaría enfermos ó fanáticos, hice lo más lógico que puede uno hacer en esos casos: me aboque a buscar una solución a mi problema valiéndome de mí mismo, de mi propio análisis y experiencia.

De ese modo, repasando rigurosamente los sucesos psíquicos que culminaban con la aparición de la Voz, comprobé que la clave no radicaba en la INTERROGACION mental, en "preguntar" a la Voz esto ó aquello. En mi confusión, a la que contribuyó no poco el contacto y la observación de los espiritistas, yo creía que la Voz respondía a interrogantes planteados en mi conciencia durante la meditación. Tomando arbitrariamente esta creencia por una verdad, concluía que sería posible interrogar conscientemente a la Voz, es decir, que yo preguntaría y la Voz respondería : Craso error... como veremos enseguida.

La meditación de todo esto me permitió comprender que la "interrogación" es una actitud intrínsecamente racional; es decir que solo es posible interrogar a partir de esa ordenación que llamamos razón. De todas las criaturas existentes solo el hombre interroga y lo hace para saber, para obtener conocimiento. Expresión de su miserable ineptitud y del drama de su ignorancia, la interrogación, a partir de la razón, de su lógica, le permite emitir inferencias, proposiciones, y establecer juicios. Pero el conocimiento obtenido exclusivamente a partir de la razón, por la interrogación a la realidad del mundo, entraña una violencia y una rebeldía embozada. La interrogación lleva implícita la posibilidad de la respuesta y en esta implicación hay algo soberbio y arrogante. Interroga el que orgullosamente "sabe" que será saciado en su saber. Esta rebeldía, este orgullo, esta arrogancia, en fin, esta violencia que subyace en la interrogación es, por supuesto, totalmente inútil - toda vez que no FACILITA LA LIBERACION DEL HOMBRE DE SU ENCADENA-

NIENTO A LAS FORMAS ILUSORIAS DE LA MATERIA - y constituye una muestra de lo que se denomina CONFUSION ESTRATEGICA, concepto que definiremos más adelante.

El error moral de la interrogación como "medio para conocer", se evidencia en toda su absurda contradicción, cuando el hombre afirma el "derecho" a preguntar, es decir cuando establece que es jurídica y moralmente lícito el obtener conocimiento por la interrogación. Porque si es lícito y hasta aconsejable practicar la interrogación, sin límites ni vallas morales hacia la cosa cuestionada (sin tabúes), no tardaremos en ver al hombre fieramente plantado cara a cara con Dios interrogándole, posibilidad absurda que conduce inevitablemente a la negación de Dios (ateísmo), a confesar la imposibilidad de esta respuesta (agnosticismo) ó a las más perturbadoras hipótesis que solo son eso, respuestas probables pero no verdaderas respuestas.

La Gnosis, corriente filosófica de la que volveré a hablar, afirmaba la posibilidad de "salvarse" por medio del conocimiento (gnosis), pero este "conocimiento" no debía ser obtenido de manera racional. Dice SERGE HUTIN "La gnosis, posesión de los iniciados, se opone a la vulgar PISTIS (creencia) de los simples fieles. Es menos un "conocimiento" que una REVELACION secreta y misteriosa". "... la gnosis constituye una vez que ha sido alcanzada, un conocimiento total, INMEDIATO, que el individuo posee enteramente ó del que carece en absoluto; es el "conocimiento" en sí, ABSOLUTO, que abarca al Hombre, al Cosmos a la Divinidad. Y es solo a través de este CONOCIMIENTO - y no por medio de la fé ó de las obras - que el individuo puede ser SALVADO". (1)

Existe entonces otra vía para "conocer" y, aunque una conspiración oscurantista haya borrado de la Historia Oficial a la Gnosis y su Sabiduría Iniciática, fue a la manera "gnóstica" que hallé la solución para comunicarme con la Voz.

Es que efectivamente hay una forma de obtener conocimiento "más allá"

(1) SERGE HUTIN - LOS GNOSTICOS - BUENOS AIRES - ARGENTINA

de la razón, sin caer en la mecánica de la pregunta y la respuesta, de la comparación y de la conclusión, del análisis y la síntesis, en fin, de la dialéctica. Yes sumamente sencillo. Consiste en DISPONER EL ESPIRITU PARA RECORDAR, en forma análoga a la actitud asumida por la conciencia cuando "busca" un recuerdo en la memoria.

En este caso no se trata de adoptar una postura contemplativa, de "mente en blanco", sino de una acción dinámica, que "busca sin "preguntar". La sabiduría de comprender esto estriba en aceptar el hecho de que la conciencia es "orientable", "direccionable hacia" zonas de la mente.

Cuando deseamos RECORDAR algo, la razón puede interrogar o no, pero el recuerdo VIENE inexorablemente. Por ejemplo ¿Qué corbata usé en la fiesta de Juan Pérez? y la respuesta viene automáticamente - la corbata verde. - Pero seamos sinceros ¿es una verdadera "respuesta" la obtenida? Ó cuando quisimos saber qué corbata usamos, dispusimos la mente a "buscar" el recuerdo de la fiesta en lo de Juan Pérez y este recuerdo APARECIO en la conciencia como una imagen que fué prontamente traducida por la razón en forma de proposición: la corbata verde.

Porque si en lugar de preguntar, simplemente evocamos el recuerdo de la corbata usada, ésta "aparecerá" sin ser necesariamente la respuesta a una pregunta ni tampoco una preposición.

Cuando comprobé esto y verifiqué fehacientemente que al "recordar" la conciencia se "dirige" hacia el recuerdo, dispuse análogamente mi espíritu para "dirigirse" a la Voz.

Al principio no tuve éxito, principalmente porque la razón interfería con dudas y escepticismo, pero cuando me concentré bien y pude recrear en la mente los momentos fugaces en que la Voz irrumpió, entonces comencé a progresar. La Voz había aparecido y desaparecido en un instante, con una velocidad mayor que el más veloz de mis pensamientos, al punto que, a veces, no solía distinguir claramente sus palabras.

Por eso es que debía concentrarme mucho, y evocar el recuerdo, so lo evocar, no preguntar, no interrogar, disponer la conciencia para que sobrevenga el recuerdo y permanecer en total inmovilidad espiritual. El que entienda comprenderá que no se trataba de una actitud contemplativa, sino de una actitud enérgica (de energía), similar a la del guerrero un instante antes de descargar el brazo con la espada, plena de fuerza potencial. En la contemplación hay paz (quietud), en la evocación energía expectante.

El procedimiento empleado con éxito puedo explicarlo así: Recreaba en mi espíritu el momento en que apareció la Voz. Trataba que este recuerdo fuera lo más "exacto" posible, es decir, que me transportara psicológicamente al clímax vivido durante la experiencia. Entonces aparecía la Voz, el recuerdo de la Voz, tan velozmente como "recordaba" que había aparecido. Pero entonces, utilizando el recientemente descubierto poder "orientador" de la conciencia, "dirigía" a esta "hacia" la Voz (repito; como quien recuerda) y lograba así, "ampliar" imperceptiblemente el tiempo de manifestación de la Voz. Surgía la Voz en el recuerdo y yo trataba de ceñir el recuerdo en torno a ella, recortando lo accesorio, concentrándome solo en ella, tratando de convertir la fugacidad en permanencia, sin que por esto, perdiera en algo su dinámica vocal. Así iba logrando, cada vez más, "seguir" el mensaje de la Voz desde su aparición hasta su extinción.

La aparición (comienzo) no me preocupaba, pero sí la extinción, pues iba ampliando cada vez más el momento último de la Voz, hasta que llegué a "oír" con total nitidez el tono final, el límite preciso entre la Voz y el Silencio. Llegado a ese punto, sentía en la conciencia - de tan dirigida hacia la Voz - como si hubiera una PROMINENCIA CONICA Y AGUDA, como un embudo visto desde el lado en que se vuelca el líquido.

La Voz había penetrado en mi mente por un punto - el oído interior - y hacia allí apuntaba el vértice del cono psíquico en que se convertía la conciencia al perseguir tenazmente el instante de

la extinción final del "mensaje".

Fue practicando esta suerte de evocación selectiva cuando, al "examinar" (de algún modo hay que decirlo) el cono psíquico, de pronto me ví precipitado en un túnel ligeramente espiralado y vaporoso, como un vórtice de energía brillante y lechosa que pronto concluyó con una imagen perfectamente definida y nítida. Podía verla y oírla a la voz pues de ella era que brotaba la Voz.

Siguiendo a la Voz en su extinción, como un eco, había arribado a su fuente de origen y esta era deslumbrante y cegadora. Provisto a hora no solo de un oído interior sino también de una visión interior, participaba absorto de una excelsa imagen ígnea. Porque aquel maravilloso y sabio Verbo no era emitido por garganta alguna, ni provenía de una entidad humana ó tan siquiera antropomorfía. Simplemente brotaba de una lengua de fuego que titilaba rítmicamente, acompañando el devenir del verbo.

- ¡Oh fuego helado y rutilante, Dios es testigo que ante tí me he postrado interiormente!

De frente a esa Presencia divina, hecha de Fuego, Voz y Sabiduría, no cometí la necedad de interrogar, ni tuve sorpresa ó deseo de saber ó comprender.

Una salvaje alegría, un gozo primordial me fué invadiendo, mientras el logos ígneo resplandecía bajo la mirada interior. Y ese júbilo inefable obedecía a una certeza: había recobrado algo perdido hacía mucho tiempo, no sabía decir cuándo ni dónde. Pero con seguridad eso era, pues la flamígera Presencia no me era desconocida, aunque de algún modo misterioso yo la había olvidado hasta ese momento. Y la alegría del reencuentro colmaba plenamente mi espíritu de un placer indescriptible.

Ignoro cuanto duró este primer éxtasis, pero recuerdo claramente el conocimiento que "quedó" en mi conciencia como un estrato sedimentario al fin de la experiencia. Digo "conocimiento" porque al conectarme telepáticamente con la misteriosa Voz, accedí a un torrente de Sabiduría - no sabría llamarlo de otro modo - que al pe-

netrar en el espíritu, disolvía toda duda, tornaba inútil cualquier interrogante y reunía y sintetizaba los opuestos. Esto sucedía así porque la Voz - auténtico logos - cuya sustancia la constituía el Fuego y el Verbo, transmitía Su Palabra por el solo hecho de entrar en contacto con ella.

¿Y qué decía la Voz en aquella ocasión?. Sería una torpe pretensión intentar describir con palabras semejante experiencia trascendente, pero correré este riesgo y breve e imperfectamente resumiré las partes esenciales del mensaje:

"Yo soy un Ser perteneciente a la Antigua Raza Cósmica que llegó a la Tierra con LUCIFER hace millones de años. Me han llamado Angel, pero esta es una denominación ambigua. He sido uno de los Grandes Guías Hiperbóreos y como tal me has conocido tu en un pasado remoto que, sin embargo es siempre presente en el Misterio de la Sangre. Por mi nombre Hiperbórico debes llamarme: ANAEL, pues así me "conocerá" nuevamente la humanidad al final de la Edad Oscura ó Kaly Yuga. Estás unido a mí, como otros miles de seres, por la "aurea catena" ó Cordón Dorado, el lazo que vincula a todos los virya_s semidivinos, pero éste es un Misterio Mayor. Como yo, hay otros SIDDHAS Hiperbóreos que pertenecen al Cordón Dorado y a quienes también han llamado ángeles. Puedes aomunicarte cuando quieras conmigo ahora que sabes seguir el Cordón Dorado, pero NO DEBES HACERLO hasta tanto no hayas conseguido resolver el Misterio de la Individuación y seas dueño del Tiempo. En caso contrario mi Presencia actuará como una droga que adormecerá tu incipiente conciencia. Eres víctima del Gran Engaño. Crees ser y casi no existes más allá del capricho de JAHVEH-SATANAS. Mientras no regreses al origen, allí donde ahora estás sin saberlo, no debes venir a mí pues podrías extraviar el camino. Primero debes ser lo que ya eres, debes retornar al lugar desde donde nunca has partido, recuperar el Paraíso que jamás perdiste. Cuando resuelvas este Misterio, recién entonces, serás dueño del Tiempo y podrás decir Yo Soy. Pero no temas, no estarás abandonado, serás

guiado esotéricamente hasta el fin. Sigue los Círculos Cerrados de la Orden de Thule (Thulegesellschaft) pero no te detengas en ninguno, avanza siempre, hasta llegar al Penúltimo Círculo; allí nos volveremos a ver. Y por último trata de interpretar con sabiduría éste, mi consejo y guía: En el orden planetario primero el Führer, en el orden individual primero Rudolph Hess. Por lo tanto sigue a Rudolph Hess, sigue a Rudolph Hess".

Había conseguido resolver el misterio de la Voz llegando hasta su oculta fuente, el Divino Anael, pero inmediatamente de lograda esta maravillosa hazaña psíquica, se me prohibió restablecer el contacto ocasionándome una rara sensación de tristeza. Respetuosamente autoimpedido de contemplar la centelleante esfinge de Anael a causa - lo aceptaba tácitamente - de mi imperfección, solo desaba salvar los obstáculos que me separaban del Penúltimo Círculo de la Thulegesellschaft, donde sería autorizado a restablecer el vínculo telepático del Cordón Dorado.

En todo esto pensaba mientras el tren me llevaba velozmente a Pomerania, lamentando no haber hallado a Rudolph Hess en Berlín para confiarle lo acontecido y consultarle sobre el Divino Hiperbóreo Anael.

XI

De acuerdo a los papeles firmados y sellados, que contenía el sobre entregado por el S.S. OBERFUHRER PAPP, ya era miembro de la SCHUTZSTAFFELN (Escalones de guardia ó S.S.) y marchaba a recibir entrenamiento al ORDENSBURG de CROSSINSEE incorporado con el grado de S.S. OBERSTURMFUHRER. (1) A la S.S. se ingresaba normalmente, para la carrera de oficial, con el grado de S.S. UNTERSTURMFUHRER (2) pero los graduados del NAPOLA, por su preparación militar previa, eran incorporados con un grado más. Por esta razón yo estaba como S.S. OBERSTURMFUHRER de la legendaria 1a. S.S.

(1) S.S. OBERSTURMFUHRER = grado de teniente en la S.S.

(2) S.S. UNTERSTURMFUHRER = grado de alférez en la S.S.

PANZER DIVISION LEIBSTANDARTE ADOLFO HITLER y porque los OSTENFURER del Cuerpo Selectivo de Estudios Orientales del Nápola, tenían su asiento natural en el LEIBSTANDARTE.

Los oficiales S.S. recibían instrucción en centros especialmente preparados al efecto, en distintos lugares de Alemania. Eran los ORDENSBURG, castillos-monasterio rodeados de bosques y parques, autosuficientes con respecto al fin pedagógico para el que habían sido dispuestos. Tres Ordensburg dependían del N.S.D.A.P. y uno, el castillo de WEWELLSBURG, pertenecía exclusivamente a la WAFFEN S.S.

CROSSINSEE en Prusia Oriental se ocupaba del entrenamiento físico y mental y de completar la instrucción puramente militar. VOGELSANG en Renania, impartía la enseñanza política y mística y, por último, SONTHOFEN en Baviera, se ocupaba de la formación superior de los oficiales S.S. en Política, Diplomacia ó Artes Militares.

A estos tres burgos, CROSSINSEE, VOGELSANG y SONTHOFEN, se concurría en ese porden, pudiendo permanecer uno ó más años en cada uno de ellos de acuerdo a la particular carrera seguida. Pero a WEWELLSBURG solo ingresaba una auténtica élite, extraordinariamente seleccionada, que aspiraba a recibir la Iniciación al Conocimiento Más Oculto de la Orden Negra, cuyo Gran Maestro era el REICHFURHER HEINRICH HIMMLER. En mi caso particular, existían órdenes expresas, de Rudolph Hess, de acelerar la estada en CROSSINSEE y VOGELSANG por lo que solo asistí tres meses al primer burgo y tres al segundo. En SONTHOFEN estuve seis meses y luego pasé tres meses en BERNAU, cerca de Berlín, un centro secreto del S.D. (1) donde se impartía enseñanza en técnicas de contraespionaje. En total quince largos y duros meses de estudio que culminaron a fines de 1.938 cuando, con el grado de S.S. HAUPTSTURMFUHRER (2) abandoné definitivamente las aulas y bibliotecas oficiales en calidad de alumno.

(1) SICHERHEITSDIENST = SEVICIO DE SEGURIDAD DE LAS S.S.

(2) S.S. HAUPTSTURMFUHRER = grado de Capitán en la S.S.

Desde mi llegada a Alemania, en 1.933, habían pasado seis años durante los cuales recibí una educación de élite, tan específica y bien concebida para lo que se desaba obtener de mí, que es difícil imaginar cómo podría haberse mejorado.

- En esa fecha - continuó Tío Kurt - Alemania y sus aliados iban a entrar en la Guerra Total contra las Fuerzas Oscuras - guerra que fué más terrible que la del MAHABARATA - y, al agotarse los tiempos, tuve oportunidad de actuar en bien de la Patria y de la Humanidad. Grandes, muy grandes cosas pasaron entonces. Maravillosos sucesos de la más alta espiritualidad que tuve la infinita suerte de vivir y que jamás he contado a nadie, salvo a tí ahora Neffe Arturo. Pero tú eres igual a mí y mereces conocerlo todo. ¿Quién sabe que te depara el destino? Quizás debas completar un círculo paralelo más cercano al Centro y a la Verdad Primordial. En el Eterno Retorno se transitan sendas extrañamente análogas.....

¡Me oyes Neffe?

- Sí, Tío Kurt - respondí de prisa, lamentando haberme distraído - Discúlpame, pero es tan fascinante lo que me has contado sobre Ana el que no he podido sobreponerme a la fuerza del relato. Te mentiría si no reconociera que desde el momento que mencionaste su nombre, unos días atrás, he sentido yo también como una reminiscencia, como si afluyera a mí un recuerdo largo tiempo olvidado. Dirás que me he sugestionado, pero la actual revelación sobre la existencia del Divino Hiperbóreo, me ha producido un gran impacto espiritual. Sonreí estúpidamente a modo de disculpa pues temía haber irritado a Tío Kurt al distraerme subjetivizando su relato, pero éste, lejos de enojarse, emitió una feroz carcajada que hizo temblar el living room.

- Te repito neffe, que tu eres muy "parecido" a mí y además tienes el Signo; no es improbable que pronto penetres en Otra Realidad tal como me ocurrió a mí en aquellos años que estamos revistando. Pero creo que por ahora es demasiado. Vayamos a cenar y luego continuaremos charlando si es que te encuentras bien - miró su reloj

y se llevó la mano a la frente sorprendido - ¡Soy un desconsiderado! Hace cinco horas que te entretengo sin contemplar que esta es la primera vez que dejas la cama en quince días. ¿Realmente estás bien? Dime la verdad pues tal vez sea mejor que te acuestes y te haga subir la cena.

- Estoy muy bien Tío Kurt - dije - y siquieres saber la verdad, lo que siento ahora es hambre. Así que ¡Vayamos a cenar!

Reía gozoso Tío Kurt mientras nos dirigíamos al comedor. Una hora más tarde, volvíamos a ubicarnos en los sillones, luego de haber tomado una cena fría y liviana, a base de fiambres y ensaladas, durante la cual hablamos de diversos temas desvinculados completamente de la narración enterrumpida.

Al fin, mientras bebíamos una taza de café, decidió Tío Kurt continuar el relato.

- Es una hermosa noche de verano - dijo - Cielo despejado, temperatura agradable, silencio y fragancias del campo. ¡Te propongo que nos sentemos bajo los sauces neffe! Verás que disfrutas la frescura de la noche en tanto avanzamos en el relato.

- Oh no. - respondí - Será mejor que retornemos al living room. Allí estaremos más cómodos.

Lamentaba estropear el entusiasmo de Tío Kurt, pero no deseaba enfrentarme a los mastines. Sabía que tarde o temprano tendría que hacerlo, pero procuraría que fuera de día. ¿Los mastines nuevamente de noche? La idea me llenaba de aprensión, pero Tío Kurt no debió notarlo pues encogiéndose de hombros se dirigió al living seguido por mi.

- Tres o cuatro semanas después de llegar a CROSSINSEE retorné a Berlin - continuó narrando Tío Kurt - para entrevistar a Konrad Heine, mi contacto en la Thulegesellschaft.

La Gregorstrasse 239, correspondía a un vetusto caserón de dos plantas que debía contar con más de dos siglos de azarosa existencia y su único habitante, Konrad Heine, resultó ser un típico berlinés

pequeño burgués, calvo, de baja estatura, dotado de gruesa barriga, quien hacía juego perfectamente con la decrepitud del lugar. Es probable que semejante lugar y sujeto - pensé - tuviesen por objeto despistar a posibles espías ó decepcionar a inquietos aspirantes. Yo sufrí el segundo efecto al golpear una mohosa argolla que giraba dentro de un puño de bronce, dudosamente fijado a la destartada puerta.

-¿Si? - preguntó una voz chillona que emergía de algún lugar indefinido.

- Soy Kurt Von Sübermann - dije, dirigiéndome a la diminuta mirilla que al fin había descubierto en uno de los paneles de la puerta, desde donde un par de ojillos huidizos me observaban impacientes. - Me envía Herr Rudolph Hess....

Se abrió la puerta y una figura rechoncha y diminuta apareció, con la mano cortesmente extendida para saludar.

- Soy Konrad Heine - dijo - Pase, lo estaba esperando.

El interior no mejoraba para nada la impresión inicial. Amueblada con manifiesto mal gusto, en una descuidada mezcla de formas y estilos, unos minutos en la casa bastaban a cualquiera para desalentarse de que allí hubiese o pudiese tratarse algo importante. Y sin embargo yo esperaba mucho de la Thulegesellschaft en la que, según Rudolph Hess, hallaría respuesta a todos mis interrogantes. Sentado en un ridículo sillón Luis XV, que nada parecía tener que hacer allí, frente a una mesa normanda y unas sillas fraileras, observaba con sorpresa que Konrad Heine se aprestaba a llenar una ficha. Era lo más alejado de una actividad espiritual que yo podía imaginar y por eso titubeé al dar mis datos personales, actitud que Heine interpretó erróneamente como producto del temor.

- No tema - dijo Heine - los libros de la Orden nunca podrían ser hallados. Puedo asegurarle, Herr Von Sübermann, que jamás ha ocurrido una filtración importante sobre detalles del culto o la identidad de nuestros miembros. Hemos sufrido desertiones y alguna tra

ición menor, pero siempre en los niveles superficiales de la Orden, y por gente que no poseía un conocimiento muy preciso de la organización interna.

- ¿Recibe muchos aspirantes Señor Heine? - pregunté.

Konrad Heine levantó la vista de la ficha y me observó unos largos minutos con curiosidad. Al fin, como si cayera en la cuenta de un olvido u omisión, se llevó una mano a la frente en tanto su rostro se iluminaba con una sonrisa.

- ¡La parquedad de Rudolph Hess! - dijo como si pensara en voz alta - Su eterna y tímida parquedad. Debí suponer que Ud. no estaría avisado de que esta entrevista no forma parte de ninguna práctica regular en la Thulegesellschaft. Dígame Kurt Von Süßermann ¿Qué información recibió de Rudolph Hess para llegar hasta aquí?

Le respondí en forma completa sobre todo cuanto sabía de la Thulegesellschaft: lo que me había dicho Rudolph Hess en nuestra charla de la Cancillería, la noche de la graduación, y la referencia a un "contacto" en Berlín, Konrad Heine, expuesta en su carta que llegó a mis manos por mediación del S.S. Oberführer Papp.

Mientras hablaba me asaltaba la duda de que se hubiese producido un inesperado malentendido, a causa de algún error cometido por mi en la interpretación de las instrucciones. Pero por más que reflexionaba no encontraba ningún motivo que pudiese haber provocado la sorpresa de Heine ante mi pregunta sobre la recepción de otros aspirantes a la Thulegesellschaft. ¿O es que, efectivamente, no venían jamás otros aspirantes a la Gregorstrasse 239? Esto me lo confirmó, finalmente, Konrad Heine pocos minutos después. Aprobó con un gesto de su cabeza calva todo cuanto dije y, luego de guardar la ficha en un maletín de cuero, me invitó a pasar a un ambiente interior del enorme caserón. La Sala donde estábamos se conectaba con la puerta de calle por medio de un pasillo desde el pequeño hall. A la derecha se veía una escalera de fina madera lustrada y alfombrada, que, mediante una curva de noventa grados, conducía a la planta superior

y se continuaba en la baranda, la cual se extendía lateralmente a lo largo de un pasillo, perfectamente visible desde abajo. Hacia el frente de la Sala se abrían dos puertas de grandes marcos de madera tallada. Tomando por la puerta de la derecha accedimos, con Heine, a un patio abierto, rodeado de galerías con pequeñas columnas bajo arcos normandos, en cada uno de los cuales se abrían sendas puertas. Siguiendo la galería de la izquierda, recorrimos la distancia de un lado del patio embaldosado y continuamos a través de una puerta cancel transversal que nos condujo a otro patio, éste cerrado con una campana de vidrio, en tanto la galería se extendía a lo largo de este patio para morir en la pared del fondo. Antes de llegar allí, entramos en la última de las incontables puertas que daban a las galerías traspuestas. El sitio al que habíamos arribado, luego de tan laberíntica excursión, era en verdad sorprendente. Al cerrar la puerta que daba a la galería, diríase que entrábamos a un moderno apartamento, más propio de estar en un rascacielos de la BERNAVERSTRASSE que allí, en el corazón de una decadente mansión del siglo XVIII.

- ¿Le sorprende Sr. Kurt? - preguntó sonriendo Konrad Heine - Hice remodelar un ala de esta antigua casa para vivir con cierta comodidad. Nada del otro mundo, mas bien sencillo, pero cómodo para quien ya tiene recorrido gran parte del camino final..... Vea Kurt, esta es la cocina, moderna y bien instalada; este, el comedor y living room. Por aquí, por favor, Vea, estos son los dormitorios, hay dos porque suelo recibir a un matrimonio de viejos amigos como huéspedes. Pase por aquí Kurt; vea, este es el principal ambiente, adonde paso gran parte del día y la noche.

Nos hallábamos ante un cuarto de grandes dimensiones, con las cuatro paredes cubiertas de estanterías con libros. En el centro, bajo una lámpara cuadrada y de altura regulable que colgaba del techo, una mesa cubierta de libros, algunos abiertos, otros apilados, y varios manuscritos, dejaba adivinar el lugar de trabajo ó estudio de Konrad Heine.

Algo abrumado por el particular espectáculo que estaba presenciando y conteniendo los deseos de ir de inmediato a examinar los lomos de los libros, que evidentemente eran muy antiguos, contuve mi ansiedad y pregunté:

- ¿Por qué aquí? ¿Porqué construir una casa dentro de otra casa? ¿No sea más factible adquirir otra propiedad más cómoda en un barrio aún más respetable?

- Calma, calma, Kurt. - dijo Heine - Esto ha sido hecho así por una importante razón: No podemos abandonar esta propiedad que es muy querida para nosotros. En ella han pasado cosas muy importantes para la Alemania y la Humanidad. Por eso, aunque pocos son los que suelen visitarla, nosotros la mantenemos intacta, sin cambiar nada de su antiguo y desconcertante mobiliario. Hace treinta años, en 1.908, funcionaba aquí una agrupación secreta cuyos miembros fundaron en 1.912 la GERMANENORDEN que luego daría lugar a la Thulegesellschaft y al N.S.D.A.P. ¿Entiende ahora porqué debemos conservar esta casa?

- Porque aquí empezó todo. - dije con admiración.

- Exacto, aquí empezó a escribirse la historia del próximo milenio. ¡Aquí, solamente aquí, vinieron un día los Superiores desconocidos a sellar la fundación del Tercer Reich!! Antes caerá Berlín de sus cimientos que pueda tocarse un alfiler en esta casa sagrada. Cuando Konrad Heine hablaba en esta forma, su chillona voz adquiría tonos proféticos y se tornaba magnética y atrayente, haciendo olvidar por momentos el estrafalario aspecto de quien lo emitía.

- Vamos a tomar una taza de té - propuso Heine - y le impondré de algunas cosas que debe saber de la Thulegesellschaft y del arreglo que hemos hecho con Rudolph Hess sobre su ingreso.

Le acompañé lamentando abandonar aquella fascinante biblioteca, hasta la flamante cocina. Abandonamos la biblioteca por otra puerta, adyacente de la que habíamos entrado, y fuimos a dar nuevamente a la galería y al patio. Comprendí, así, que la casa de Konrad Heine

se extendía en toda esa ala de la vetusta mansión, frente al segundo patio.

- ¿De cuántos cuartos cuenta la casa? - pregunté mientras azucaraba el aromático té de Malasia.

- Contando ambas plantas, unos treinta ó treinta y dos ambientes - respondió Heine - Algunos cuartos no han sido utilizados por décadas, pero se encuentran bien cuidados sin que nada de su interior se halla tocado ó modificado. Otros aún se utilizan en determinadas circunstancias pues A PESAR DE TODO ciertos grupos suelen reunirse aquí. Pero son pocos, muy pocos, los que llegan a esta vieja casa.....

Las palabras sonaban enigmáticas en boca de Heine y esta impresión se acentuaba, debido a la irrealidad de aquel lugar, en donde se atravesaban dos siglos con solo recorrer unos metros de pasillo.

- A su taufpate Hess - continuó imperturbable Heine - lo conozco desde que apareció en Múnich, en 1.919. Era un joven estudiante de geopolítica cuando ingresó, ese año, a la Thulegesellschaft. Sin embargo RECONOCIMOS en él a uno de los grandes espíritus de Alemania, a aquel que sería EL ESCUDERO DEL REY ARTURO. Un PARSIFAL cuya misión no sería, esta vez, la búsqueda del GRAAL, sino el SACRIFICIO de ocupar el ASIENTO PELIGROSO durante la CRISIS DEL REINO, ese puesto número trece en la tabla redonda que solo puede ocupar un LOCO PURO, un caballero capaz de hacer una LOCURA DE AMOR para salvar el reino. Por eso Rudolph ha estado siempre cerca del Führer, aguardando su hora, como el fiel caballero. Y todos debemos desear que nunca llegue su oportunidad, pues cuando Pársifal emprenda su misión ello querrá decir que el Rey Arturo está herido... y que el reino es TERRA GASTA.

Asentí con un gesto ante la mirada inquisidora de Heine, pero esta muda respuesta no lo impresionó en lo más mínimo:

- No entiende completamente lo que digo ¿No?. Así debe ser, pues: ¿quién será capaz de comprender al loco puro?. Su MISION no es te-

rrena; la victoria, si triunfa, solo se puede festejar en otros cie los... Pocos serán, sí, los que aplaudan al héroe anónimo que hay en Rudolph Hess. Y, sin embargo, de él depende en gran parte el triu nfo del Führer.

!Cuánto significado tendrían estas palabras, que Heine me decía en aquella primera visita a la Gregorstrasse 239, cuatro años después, cuando en 1.941 Rudolph se aprestase a enfrentar valientemente a los ELEMENTALWESSEN!. Pero aquel sábado de 1.937 la guerra, y todo el horror que vendría, aún estaban lejanos, en un futuro que yo no podía sospechar.

Por otra parte, los comentarios de Heine me causaban un cierto orgul lo en mi calidad de ahijado del ponderado Rudolph Hess, y con una sensación placentera sonreía tontamente, sin profundizar el sentid o oculto que había tras la simbología de la leyenda artureana.

No me extenderé sobre esa primera visita pues no fue mucho más lo que hablamos. Al cabo de una hora, según recuerdo, partí de allí sumido en un mar de dudas pero con el firme propósito de continuar hasta el final. Rudolph Hess había interpuesto su influencia para hacerme llegar hasta Konrad Heine; quien quiera que éste fuese, y no estaba dispuesto a defraudarlo.

XII

En el nórdico ORDENBURG de CROSSENSEE, como ya dije, permanecí tres meses. Al mes de estar allí visité por primera vez a Konrad Heine y los siguientes dos meses concurrí a la Gregorstrasse 239 todos los sábados, merced a que el S.S. OBERFUHRER PAPP había gestionado para mí, una comisión permanente en Berlín los fines de semana. No me resultaba difícil así el viaje desde Prusia a Berlín, pero temía, en esos días, no poder hacerlo con la misma facilidad desde el Ordenburg VOGELSANG bastante más lejos, en el occidente renano.

En aquellos dos meses, a medida que Heine me iba instruyendo en los secretos de la Thulegesellschaft, yo experimentaba hacia él un afect o y una admiración cada vez mayor. Pronto quedó totalmente sepulta

da la pobre impresión inicial ante su fascinante personalidad y debo decir que no hubiese vacilado en golpear a cualquier insolente que osase expresar en voz alta algo de lo que yo mismo, el primer día, había pensado sobre Heine. ¡Así de irreflexiva es la juventud...!

El "arreglo" que Rudolph y Konrad Heine habían hecho acerca de mi persona consistía en que debía concurrir a la Gregorstrasse 239, durante un cierto tiempo con el fin de ser instruido en la SAHIDU-RIA HIPERBOREA, tal la denominación de la "ciencia sagrada" de la Thulegesellschaft. Esta preparación, que me capacitaría para recibir la INICIACION HIPERBOREA, sería impartida por el propio Heine, un raro honor según se me hizo notar muchas veces, que jamás se concedía a nadie. Es que Heine era, según fui comprendiendo con el tiempo, uno de los hombres más importantes de Alemania por su jerarquía secreta en la Thulegesellschaft.

Según Konrad Heine, para recibir la iniciación hiperbórea debía purificarme previamente. Con este fin fué introduciéndome en ese maravilloso conocimiento que es la Sabiduría Hiperbórea. Pero, debo aclarar, esta enseñanza no constituye un mero saber, una información suspendida en la memoria para ser utilizada en los juicios racionales. Por el contrario Heine recomendaba no memorizar en lo más mínimo y de ser posible, olvidar lo conversado pues el objetivo de la instrucción apuntaba a DESPERTAR LA MINNE, LA REMINISCENCIA SANGUÍNEA, fenómeno que solo se podría lograr si el conocimiento adquirido actuaba GNOSTICAMENTE sobre la cepa hiperbórea primordial que constituye la DIVINIDAD DEL VIRIA.

Es así como fui testigo asombrado - asombrado en todos los grados del asombro, hasta el espanto - de relatos y explicaciones que sobre pasan lo imaginable, por lo menos lo que yo podía imaginar, en esa fantástica cosmogonía de la Thulegesellschaft. Si hubiese una escala heresiológica para medir aquellas ideas que se desvían profundamente de la "cultura occidental" en su concepción judeocristiana, podría afirmar que muchas de las exposiciones de Heine, ocuparían

un lugar destacado en dicha escala de herejías. Porque si una herejía es lo que contradice a UN dogma (por eso hay herejías católicas, budistas, islámicas, etc.) ¿¿ qué decir de una filosofía que cuestiona la TOTALIDAD de la existencia humana con todos sus dogmas, filosofías, religiones y ciencias, que intenta cambiar el rumbo histórico, que afirma la posibilidad de la transmutación del hombre semidivino ó virya en Siddha inmortal, que, en fin, ha declarado la guerra a las potencias materiales de Jehová-Satanás, dueñas del mundo, de la historia y de la mayoría de los hombres??. Convengamos en que en la heresiología tales ideas ocuparían un lugar distinguido.

Esto lo digo porque al abrazar conceptos que se apartan u oponen a la "cultura occidental", debe uno SER CONSCIENTE del grado de "apartamiento" u "oposición" en que se sitúa con respecto a ella, para conducirse prudentemente y evitar futuros males....

Y yo era consciente que las cosas que oía y el efecto que causaban en mí, preanunciaban cambios de conducta irreversibles. Sin embargo eso no me preocupaba, porque tenía una meta que eclipsaba toda prevención personal y hacía aparecer como puro egoísmo cualquier intención de retroceder. Esa meta, ese objetivo para el cual volcaba todos mis anhelos, era la patria alemana: EIN REICH, EIN VOLK, EIN FUHRER. (1)

Se comprenderá más adelante que vivía y actuaba DENTRO de una MISTICA HIPERBOREA y que el VINCULO CARISMATICO con el Führer era cada vez mayor, en la medida en que profundizaba los misterios de la Thulegesellschaft.

En mis primeras visitas a la Gregorstrasse 239 me sentí tan confiado en Konrad Heine que, una tarde, no vacilé en referirle mi extraordinaria experiencia con la Voz del hiperbóreo Anael. Esta confidencia no pareció impresionarle pues me observó un largo rato en silencio y luego me dijo:

(1) EIN REICH, EIN VOLK, EIN FUHRER - Lema Nacionalsocialista. Literalmente: "Una Nación, un pueblo, Un jefe".

- Dígame Kurt ¿ha narrado a alguien más esta experiencia?
- No - respondí - Pensaba hablarle de ello al Taufpate Hess pero aún no he podido verlo desde que regresé de Egipto.
- Entonces haremos un trato: - afirmó Heine - a nadie revelará que está en posesión de ese carisma, fuera de su PROPIO CIRCULO en la Thulegesellschaft....
- Lo prometo - dije prestamente - pero ¿quienes componen mi círculo?
- Ay, joven Kurt, debería saber que un círculo de la Thulegesellschaft no lo determina un NUMERO de personas, como a las organizaciones exotéricas que fomenta la Sinarquía, sino una RELACION CUALITATIVA denominada VINCULACION CARISMÁTICA. La vinculación carismática es independiente del número y, como todo círculo cerrado de la Thulegesellschaft existe como tal merced a la vinculación carismática; son integrantes del círculo aquellos que EXPERIMENTAN esa relación.
- Pero ¿cómo se reconocen realmente los miembros de un círculo? - pregunté un poco desconcertado ante semejante galimatías.
- El reconocimiento es interior. Simplemente SE SABE que tal ó cual virya pertenece a su propio círculo.... Por supuesto que en círculos externos, constituidos por miembros NO INICIADOS, se practican algunas formas tradicionales de las Sociedades Secretas para la reunión y el reconocimiento, es decir "el templo" y "el santo y seña"; pero esto se hace provisoriamente, atendiendo a la urgencia que requieran ciertas investigaciones. El verdadero espíritu de la Thulegesellschaft no está en los círculos externos, que serán prontamente eliminados luego de la Guerra Total, sino en los círculos internos, los que son rigurosamente hiperbóreos. En ellos, repito, el reconocimiento es interior, SE SABE CON LA SANGRE.
- De modo que yo no podría RECONOCER a los miembros de mi círculo..
- ... en tanto no recibas la iniciación hiperbórea - completó Heine.

- ... y como yo prometí no hablar sobre MI CARISMA
 - ... no lo harás - continuó nuevamente Heine - mientras no recibas la iniciación.
 - Pues me siento algo trampeado - dije sonriendo.
 - No debe tomarlo a mal Kurt, pero esto es asunto de la MAS ALTA RESERVA. Debe Ud. agradecer a la confianza que nos inspira el que no dispongamos su inmediata SEPARACION E INTERNACION mientras dura la instrucción que le estamos brindando. Si el enemigo, es decir la Sinarquía, sospechase simplemente de su carisma, sería ejecutado sin esperar confirmación. Y eso es algo que ni la Thulegesellschaft ni la SS pueden permitir. Lo suyo es importante Kurt.
 - ¿Es tan importante? - pregunté impresionado por la velada amenaza que adivinaba tras las amables palabras de Heine.
 - Muy importante Kurt. Véalo de esta manera: tiene el Signo de Lúcifer, posee notables cualidades psíquicas y es un ostenfuhrer de la SS. ¿no le parece que es demasiado para ser casual? ¡Pues ello no es casual!
- Me observó un largo rato como dudando sobre si debía continuar. Al fin dijo:
- Es Ud. la persona que esperábamos desde hace veinte años para encabezar una misión especial. Tan importante, Kurt, tan importante que tal vez el destino del Tercer Reich y ¿por qué no? el de la raza aria dependan de ella.
- Estaba anonadado por esta revelación y, en mi confusión, pensé ser víctima de una broma. Pero por más que escrutaba el impasible rostro de Konrad Heine, no hallaba nada que confirmara esta suposición.
- Yo . . . - balbuceé - jamás soñé formar parte de una misión de tal naturaleza. Además no creo merecerlo....
 - ¿ FORMAR PARTE ? - interrumpió Heine excitado - ¿ formar parte, dices ? JA JA JA - reía frenéticamente - Ud no FORMARA PARTE Kurt.

Ud. SOLO LLEVARA A CABO LA MISION.

- ¿quién más podría hacerlo? - preguntó como para sí mismo.

- Ya lo sabrá todo Kurt - continuó ahora mirándome a los ojos - pero tenga presente que aquí no se trata de elegir. Ni Ud. ni yo, ni nadie puede elegir porque LA ELECCION YA HA SIDO HECHA, en otra esfera de conciencia, en otro mundo. No nos queda más que afrontar nuestro destino, que es también el destino de la humanidad, y agradecer por haber sido señalados para tan augusta tarea. Nuestro Dios, Cristo-Lucifer, es el más bello Señor, pero también es el más intrépido, padre del valor; no debemos ni soñar en defraudarlo.

- Nada querría yo más que servir a la patria y a la humanidad - dije atolondradamente - pero es que me sorprende todo lo que dice Ud. No comprendo como puedo ser una pieza tan importante en este juego y me abruma la responsabilidad. ¿Cómo vivir sabiendo que en mis manos está el obtener algo que es precioso para el Tercer Reich y la raza aria? Yo, como todo camarada, y más siendo oficial S.S., estoy dispuesto a morir por nuestras divisas cuando así sea dispuesto pero, a partir de ahora, no desearía vivir con la angustia de fallar antes de tiempo, de no llegar a cumplir. ¿Comprende Heine? me aterra el tiempo que falta para el desenlace. Si hay algo tan importante para hacer quisiera realizarlo cuanto antes.

- ¡ ¡ Pues deberá tener paciencia. ! ! - afirmó Heine, casi gritando - Aunque falte un minuto ó un siglo Ud. no debe demostrar ninguna alteración ni conducta impropia del KSHATRIYA. Recuérdelo, es Ud. un caballero, un MONJE GUERRERO, debe comportarse en consecuencia. Pronto será iniciado y luego cumplirá su destino.

Asentí turbado por la merecida reprimenda que recibí de Heine. Pero ese día no hablamos más del asunto.

XIII

Con Heine aprendí mucho. El parecía saberlo todo y yo solía sentir

me avergonzado pues, tras tantos años del NAPOLA, solo era capaz de seguirlo atentamente en sus exposiciones, pero me sentía incompetente para completar por mi cuenta nada de lo que decía. Sin embargo Heine acudía a consolarme a su manera paradójica:

- No se preocupe Kurt, es solo CONFUSION, impureza sanguínea. Pero va más aprisa de lo que cree. Pronto lo sabrá todo, DESPERTARA, y, entonces, si lo desea, podrá dominar tanta ciencia como el más grande sabio. Claro que nuestra ciencia hiperbórea es una ciencia maldita para este mundo satánico, pero eso no debe preocuparle pues el Siddha es realmente UNO y no tiene necesidad de nada más que de sí mismo. Para la Sabiduría Hiperbórea existen tres clases de hombres, los PASU, que fueron concebidos por el Demiurgo ordenador de la materia Jehova Satanás y que solo bajo ciertas reservas puede ser considerado "hombre" siendo más acertado llamarle animal-hombre. También está el VIRYA que es básicamente un pasú de LINAJE HIPERBOREO; es decir un pasú que HA MEZCLADO SU SANGRE con un Siddha inmortal, misterio este que ya comprenderá en el transcurso de su instrucción. Los viryas están en mayor ó menor medida EXTRAVIADOS ó PERDIDOS por la CONFUSION DE SANGRE y solo el RECUERDO CONTENIDO de la MINNE sanguínea podría purificarlos. A eso apunta la ESTRATEGIA del Führer; a eso y a PONER FIN AL KALY YUGA "Edad Oscura".

Tenga presente que un pasú ^{jamás} podrá ser virya semidivino pero que en cambio un virya puede DESCENDER COMPLETAMENTE al nivel del pasú por una definitiva confusión sanguínea. Y finalmente están los Siddhas hiperbóreos, aquellos que vinieron con Cristo-Lúcifer a la Tierra hace millones de años y pertenecen a una raza "hiperbórea", otro misterio que más adelante comprenderá con claridad pues los términos "hiperbóreo" y "Thule" casi nada tienen que ver con las leyendas de la Antigüedad."

"Así pues son Siddhas, viryas y pasú, en el sentido hiperbóreo que le he dado y no como vulgarmente se entienden estos términos en el Tibet, las tres "categorías" de hombres con las que deberá acostumbrarse a razonar de aquí en más. A esto agréguele un importante con

cepto: "la Sinarquía organiza y planifica el mundo para los pasú y viryas perdidos. La Sabiduría Hiperbórea enseña cómo debe purificarse el virya para recuperar el Vril y transmutarse de semidivino mortal en divino hiperbóreo inmortal".

"He de decirle algo, Kurt, que debe llenarlo de legítimo orgullo. Su análisis sobre el fenómeno parapsíquico de "oír la Voz de Anael", aún cuando no halla seguido las pautas que la Sabiduría Hiperbórea indica para conquistar dicho carisma, le ha conducido a la conclusión correcta. Me refiero a que su afirmación de que es necesario "DISPONER EL ESPÍRITU PARA RECORDAR", como la mejor actitud ante el peligro de racionalizar el fenómeno psíquico formulando un interrogante equivalente, coincide estrictamente con nuestra filosofía. Es "disponiendo el espíritu para recordar" como se accede a la Minne sanguínea. Y este paso previo, inevitable para obtener la iniciación hiperbórea, Usted lo ha dado solo, hazaña que debe, como ya dije, enorgullecerlo".

Por estas palabras podría pensarse que Heine, versado en temas de ocultismo, era una persona soñadora ó indigna de crédito en cuestiones rigurosas, como suele acontecer generalmente. Y nada sería más erróneo que tal apreciación, pues si bien yo no he conocido a nadie que supiera como él sobre ocultismo, filosofía hermética o religiones, eso era solo una parte de su inmenso saber.

En aquellos años 30 Alemania, en pleno despegue industrial, era un gigante de ciencia. Y Konrad Heine lo sabía todo. Era un erudito del saber germano en todos sus matices: dominaba las matemáticas superiores en su más alto nivel, la química, la física, la biología, las múltiples tecnologías industriales, etc. Para no hablar del campo humanístico, donde su dominio de las filosofías antiguas y modernas, la lógica, la filología, la psicología, etc., era temible.

¿Qué decir de alguien así? ¿cómo transmitir su pensamiento, tan preciso, sin que sufra horribles mutilaciones y deformaciones?

Sin embargo debo intentar hacerlo pues de Konrad Heine obtuve, en esos años, la solución para tantos enigmas que me preocupaban y, es

pecialmente, la revelación de la misteriosa misión para la que ellos creían que yo estaba destinado.

Trataré de ser ordenado en el relato de mis recuerdos, aunque es ésta tarea difícil pues durante las visitas a la Gregorstrasse 239 Konrad Heine fué desarrollando varias líneas de pensamiento simultáneamente, cosa que yo no podría hacer aquí por lo extenso que resultaría y, especialmente, para no embrollar el relato.

Desdeblaré, entonces, aquella enseñanza extrayendo lo que sea más útil para comprender esta historia y lo expondré por separado en CUATRO DISERTACIONES.

Con este criterio creo que será conveniente dar PRIMERO una semblanza de la Thulegesellschaft demostrando, tal como lo hizo para mí Konrad Heine, que nada guarda^{ba} en común con las Sociedades Secretas y Sectas sinárquicas con que habitualmente se la confunde.

En SEGUNDO lugar conviene encarar la historia de la Thulegesellschaft en el marco de la Historia Universal pues, ya se verá, los o cultos orígenes de ella, así como los de la S.S., deben buscarse setecientos años atrás. Asimismo, en el transcurso de esta segunda disertación, quedarán en claro muchos interrogantes cuya respuesta, muy secreta, obtuve por revelaciones de Konrad Heine. Algunos de tales interrogantes son, por ejemplo,: ¿quienes constituyen el "cerebro" de la Sinarquía? ¿A dónde está radicado el "cuartel general" de la Sinarquía? ¿Quiénes son su "brazo ejecutor"? ¿Qué papel juegan los judíos en el Plan sinárquico? ¿Qué opone a la satánica Sinarquía, la Sabiduría Hiperbórea? etc. Te diré, para calmar tu justa ansiedad, que también se verá la respuesta a todas las preguntas que te has planteado, desde el asesinato de Belicena Vilca, sobre los Druidas

En TERCER lugar veremos como se organizan, esotéricamente, las S.S. y examinaremos, por primera vez, desde la Segunda Guerra mundial, el INCREIBLE SECRETO DE HEINRICH HIMMLER.

En CUARTO término estudiaremos la materia que, durante los años que estuve en la S.S., fué motivo de mi especialización profesional

y a la que dediqué en 1.940, en colaboración con Konrad Heine, un informe secreto para uso de la S.S. de Wewellsburg. Me refiero a la ESTRATEGIA PSICOSOCIAL pero ya volveremos a hablar de ello cuando llegue el momento.

Quiero dejar en claro que considero imprescindible el conocimiento previos de estos temas, antes de narrar lo referente a la iniciación hiperbórea y la posterior MISION EN EL ASIA que surgió de ella. De otro modo no se comprendería nada.

La Sabiduría Hiperbórea es la CLAVE que permitirá interpretar el drama del Tercer Reich y, más modestamente, mi propia experiencia. Pero la Sabiduría Hiperbórea no es un saber que pueda SER ENSEÑADO, ni por el más grande maestro. Es, mas bien, una GNOSIS que debe ser percibida internamente en virtud de la cualidad MITIFICADORA de la sangre; es, con toda propiedad, un RECUERDO DE SANGRE, cuya primera manifestación es una NOSTALGIA denominada MINNE.

Se requiere, pues, una CLAVE que no puede ser enseñada pero que, quizás, uno lleva adentro. Trataré, entonces, de presentar las cosas de modo tal que, si dicha clave está en el interior de uno, ella PUEDA SER INTUIDA

